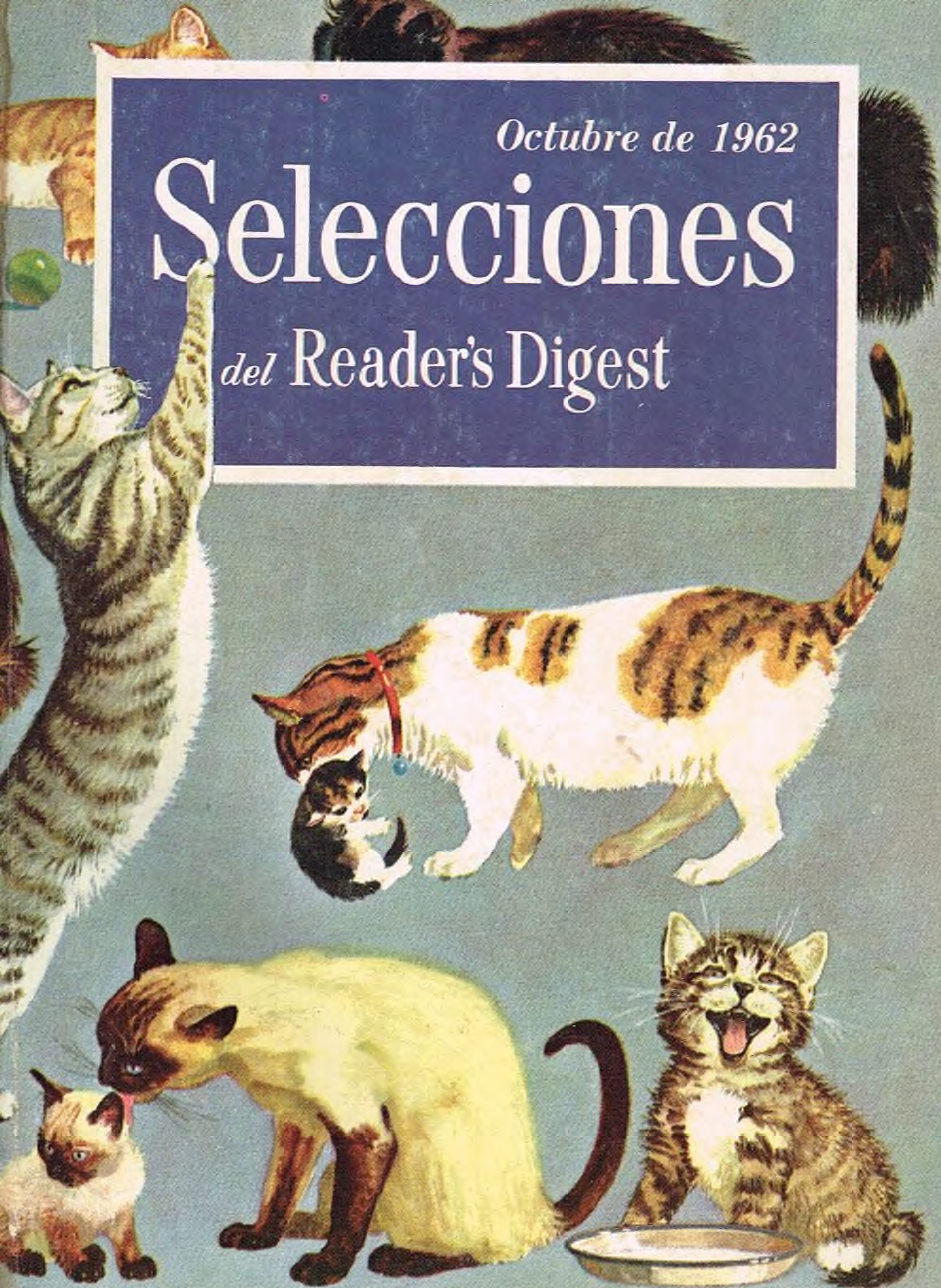

Octubre de 1962
Selecciones
del Reader's Digest

# Cuando se hace una pausa... ¡Coca-Cola refresca mejor!

**LA PAUSA QUE REFRESCA** . . . con la deliciosa y burbujeante Coca-Cola bien fría. Refresco mundialmente preferido, Coca-Cola agrega un nuevo goce a cualquier ocasión . . . siempre proporciona una nueva sensación reanimante cuando más se necesita. Recuerde . . . ¡Coca-Cola refresca mejor!




para LA PAUSA QUE REFRESCA

*Burroughs "pone el número" en cada máquina!*

# F-1000 LA CONTABILIZADORA QUE REDUCIRA SUS COSTOS ADMINISTRATIVOS!

**La F-1000 puede realizar cualquier trabajo contable, adaptándose a su negocio.**

**Industria y Comercio:** Cuentas Corrientes Deudores y Proveedores - Control de Inventarios - Liquidación de Sueldos y Jornales - Contabilidad Central - Informes Estadísticos de Ventas, Producción y Financieros, etc.

**Bancos:** Contabilidad Central - Balances - Documentos Descontados y al Cobro - Control de Títulos y Acciones - Contabilidad en Moneda Extranjera, etc.

**Seguros:** Cuenta Corriente Productores - Deudores por Premios - Siniestros - Contabilidad Central Caja y Bancos, etc.

**Gobierno:** Contabilidad de Presupuestos - Control de Inventarios - Liquidación de Sueldos y Jornales, etc.



**Si alguna de estas tareas CONSTITUYE SU PROBLEMA llame al representante Burroughs de su localidad**

**O ENVIE ESTE CUPON:**



**Burroughs**

Florida 835 - Buenos Aires
T. E. 31-4708

Sucursales en Rosario, Córdoba, Tucumán, Mendoza y Bahía Blanca.

Solicito me envíen, sin compromiso alguno, amplia información sobre la "Typing Sensimatic" u otra máquina aplicable a mi negocio.

Nombre:

Dirección:

Tipo de mi negocio:

T. E.

# SELECCIONES
## *del Reader's Digest*

Tomo XLIV Nº 263 Octubre de 1962

Revista mensual publicada por Selecciones del Reader's Digest Argentina, S. A., Bernardo de Irigoyen 974, **Buenos Aires - Teléfonos 26-9114 - 9734 - 9852**

Roberto C. Sánchez, *Presidente*

Redacción*

*Director* . . . . . . . . . . . Jorge Cárdenas Nannetti
*Jefe de Redacción* . . . . . . . . . . . . Pablo Morales

*Consejeros de redacción*: Julio Casares, Eduardo Cárdenas. *Redactores*: Marco Aurelio Galindo, Lilian Davies Roth, Luis Marrón. *Redactores asociados*: Dmitri Ivanovich, C. E. Eggers Lecour, Arturo Aldama, Manrique Iglesias. *Director artístico*: Emilio Gómez.

Administración

Carlos Escallón, *gerente*; Douglas W. London, *vicepresidente*; Raúl Sánchez Ortiz, *tesorero*; Carlos Aldao Quesada, *gerente de publicidad*; Ricardo Robinson, *director de promoción*; Gustavo González Lewis, *Discoteca de Selecciones*; Jorge de Heredia, *Biblioteca de Selecciones*.

THE READER'S DIGEST, fundado en 1922 por DeWitt Wallace y Lila Acheson Wallace, sus actuales directores y editores, se publica en inglés en Pleasantville, Estados Unidos, y también en Inglaterra, en el Canadá y en Australia. Ediciones en otras lenguas: *Stuttgart (alemán)* Anne Mörike; *Cairo (árabe)* M. Zaki Abdel Kader; *Copenhague (danés)* Onni Kyster; *Helsinki (finlandés)* Seere Salminen; *París (francés)* Pierre Dénoyer; *Montreal (francés)* Pierre Ranger; *Amsterdam (holandés)* Aad van Leeuwen; *Milán (italiano)* Mario Ghisalberti; *Tokio (japonés)* Seiichi Fukuoka; *Oslo (noruego)* Astrid Øverbye; *Río Janeiro (portugués)* Tito Leite; *Estocolmo (sueco)* Olle Gustafson.

EDICIONES INTERNACIONALES: Paul W. Thompson, *gerente general*; Adrian Berwick, *jefe de redacción*.




# SELECCIONES

## se vende en las principales

## librerías y puestos de periódicos

*Argentina* (m$n 25,00*) — S. A. Editorial Bell, Otamendi 215, Buenos Aires.
*Bolivia* (Bs. 2500,00*) — Librería Selecciones, Avenida Camacho s/n, La Paz.
*Brasil* — Fernando Chinaglia, Ave. Presidente Vargas Nº 502, 19º andar, Río Janeiro.
*Colombia* ($1,75*) — J. M. Ordóñez Librería Nacional Ltda., Carrera 43 Nº 36-30, Barranquilla; Eusebio Valdés, Carrera 10 Nº 18-59, Bogotá; Librería Iris, Calle 34 Nº 17-36, Bucaramanga; Camilo y Mario Restrepo, Distribuidora Colombiana de Publicaciones, Carrera 3ª Nº 9-47, Cali; Pedro J. Duarte, Agencia Selecciones, Maracaibo 47-52, Medellín.
*Costa Rica* (₡1,50*) — Carlos Valerín Sáenz y Cía., Bazar de las Revistas, Apartado 1924, San José.
*Cuba* (20 cts.*) — Agencia de Publicaciones Madiedo, Consulado 108, La Habana.
*Chile* (Eº 0,30*) — Sales y Larios Ltda., Avenida Bernardo O'Higgins 137, Santiago.
*Rep. Dominicana* (RD$0,25*)—Librería Dominicana, Calle Mercedes 49, Santo Domingo.
*Ecuador* (5,50 sucres*) — Librería Selecciones, S. A., Benalcázar 543 y Sucre, Quito; Librería Selecciones, S. A., Aguirre 717 y Boyacá, Guayaquil.
*El Salvador* (60 cts.*) — Almacén y Librería "El Siglo", Apartado Postal Nº 52, San Salvador.
*Guatemala* (Q0,25*) — De la Riva Hnos., 9ª Avenida Nº 10-34, Guatemala.
*Honduras* (50 cts.*) — H. Tijerino, Agencia de publicaciones Selecta, Tegucigalpa.
*México* ($3,00*) — Selecciones Distribuidora, S. A., Plaza de la República 48, México, D. F.
*Nicaragua* (C$1,95*)—Ramiro Ramírez, Agencia de Publicaciones, Managua.
*Panamá* (B/0,25*)—J. Menéndez, Agencia Internacional de Publicaciones, Plaza de Arango, Panamá.
*Paraguay* (G 30,00*)—Nicasio Martínez Díaz, Palma 565, Asunción.
*Perú* (S/6,00*) — Librería Internacional del Perú, Jirón Puno 460, Lima.
*Puerto Rico* (25 cts.*)—Carlos Matías, Matías Photo Shop, Fortaleza 200, San Juan.
*Uruguay* ($2,50*)—A. M. Carcaga, Plaza Independencia 823, Montevideo.
*Venezuela* (Bs. 1,00*) — Distribuidora Continental, S. A., Ferrenquín a La Cruz, 178; *Suscripciones*: Avenida Ávila y El Parque, San Bernardino, Caracas.

(**Precio por número suelto*)


Selecciones del Reader's Digest — Marca Registrada Reg. U. S. Pat. Off.

SELECCIONES DEL READER'S DIGEST, Volume XLIV, Nº 263, October 1962. Published monthly by Selecciones del Reader's Digest Argentina, S. A., Bernardo de Irigoyen 974, Buenos Aires. Subscription price: US $4.00 per year. Entered as second class matter at the Post Office at Pleasantville, N. Y., under the act of March 3, 1879. Additional entry at the Post Office, Miami, Fla.

**Impreso en la Argentina - GUILLERMO KRAFT LTDA. - Reconquista 319**



**Adherida al Instituto Verificador de Circulaciones**

| CORREO ARGENTINO CENTRAL(B) | FRANQUEO PAGADO Concesión N.º 63 |
|---|---|
| | TARIFA REDUCIDA Concesión N.º 144 |





# ¡Nada de ingredientes secretos

# ...Royal los hace perfectos!

Usted debe ver qué ingredientes usa cuando prepara su masa de repostería. *Asegurarse* de que sean frescos y de buena calidad. Y *confiar el éxito completo* a Polvo para Hornear Royal. Todo será más rico, más digestible, más livianito con Royal, además ¡todo resulta más económico!

## Pida POLVO PARA HORNEAR ROYAL ¡Nunca falla!




Recetas tan interesantes como éstas, las encontrará en el Nuevo Recetario Royal.
¡Pídalo! Escriba a Polvo Royal, Asamblea 1176, Buenos Aires.



## Otras ayudas de ROYAL en la cocina

**EL PURE DE PAPAS** queda más suave y esponjoso con una pizca de Royal.

**EL SOUFFLE** resulta más liviano y delicado con Royal y no se aplasta.



# PÁGINAS SUELTAS

La lectura debiera formar parte integrante de la vida del niño, tanto como la comida, el afecto y el juego. Al familiarizarse con los libros desde temprano el niño percibe inconscientemente esta fundamental y salvadora verdad: No nos es dable conocer por experiencia directa la mayor parte del universo de espacio y tiempo. Niño en quien no haya calado efectivamente esta noción será siempre, en el sentido más literal del término, niño falto de un criterio equilibrado.

— Clifton Fadiman

En el escritorio de Lenin la hoja del calendario sigue señalando el 21 de enero de 1924, día en que el jefe bolchevique cerró los ojos por última vez. El calendario se conserva intacto, teñido por la creciente amarillez del tiempo. El libro que Lenin estaba leyendo reposa también en el escritorio, expuesto a las miradas reverentes de los visitantes soviéticos, porque para la mayoría de ellos el título es inescrutable. Se trata de una colección de ensayos del filósofo alemán Luis Andrés Feuerbach publicada en Londres en 1906 e intitulada *¿Cuál es la esencia del Cristianismo?*

— George Weller en *The Catholic Church in the Soviet Union*

Más vale un abrojo de experiencia que toda una selva de advertencias.

— James Russell Lowell

Parece darse por sentado que hay una civilización oriental y una civilización occidental completamente diversas una de otra; de ahí resulta inevitablemente la tensión o el conflicto entre pueblos de distintas regiones geográficas. Tengo para mí que tal distinción es engañosa. No hay diferencia esencial entre el hombre civilizado de Birmania y el hombre civilizado de los Estados Unidos; pero tanto el uno como el otro difieren bastante de sus propios compatriotas que sean relativamente menos civilizados.

Los hombres civilizados tienen dondequiera ideales comunes, y estos ideales tienen la virtud de unir. Quizás resulten a la larga más duraderos que los actuales conflictos, y contribuyan a resolver o superar algunos de esos conflictos.

— U Thant, secretario general interino de las Naciones Unidas

Los padres por lo general saben que, por la gracia de Dios, sus hijos no los ven tal y como son en realidad. Alternan con ellos en sus juegos como si fuesen iguales suyos. Celebran algunos de sus chistes. Veces habrá en que el hijo vea en el padre al más acaudalado, y más valiente, y más listo de los hombres. En verdad, a un niño se

# 4 CITAS CON EL *Buen Gusto*



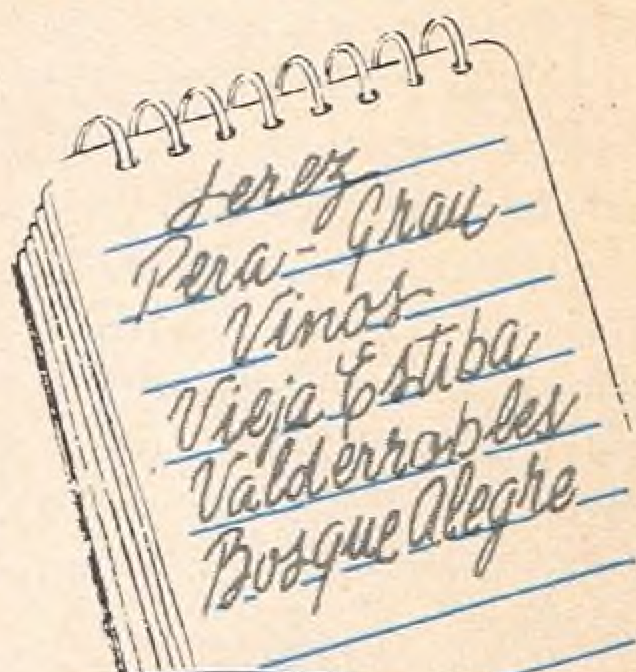













**BODEGAS ESMERALDA S.A.**

Córdoba - Mendoza - San Juan - Bs. As.

le hace cuesta arriba creer que haya en el mundo padres que sean en algo superiores al suyo. Un amigo mío mencionó el otro día en presencia de su hija, niña de 10 años, al poeta William Blake. Al preguntarle ella quién era ese señor: "Era un genio", le dijo. Y la niña preguntó al punto "¿Un genio tan grande como tú, papá?" De criaturas así es el reino de los cielos.

— Robert Lynd en *Essays on Life and Literature*

El elogio es dádiva que no ha de recibirse con indiferencia, a menos que uno quiera ofender al que le elogia.

— Eleanor Hamilton en *Partners in Love*

Cuando considero lo fácilmente que amanezco malhumorado me digo que igualmente fácil me sería amanecer de buen humor.

— Marcel Achard, dramaturgo francés (*Réalités*, Francia)

¡Qué bendición que hasta en estos tiempos de la eficiencia queden algunos menudos y poco exigentes quehaceres domésticos que es indispensable hacer a mano!

En momentos en que nos hiere el dolor, o nos abruman las preocupaciones, o nos sobresalta la misma alegría, cosas tan sencillas como pasar por el cedazo una cacerola de manzanas cocidas, o barrer la cocina, o hacer la cama con sábanas que huelen a limpio, son excelentes para tranquilizarnos.

Soy partidaria como la que más de que haya en mi casa cuantos dispositivos mecánicos aligeren las faenas domésticas; pero deseo también contar, para los momentos en que las necesite, con unas pocas ocupaciones manuales, como por ejemplo, la de tener siempre listas en un cajón del aparador las bujías que habrá que encender en los casos, infrecuentes por cierto, en que la electricidad nos deja a oscuras.

— Rachel Peden en *Rural Free*

Creer que la filosofía tenga que ver con la edad, es, a mi juicio, un error. Puede que los años den sabiduría; pero el amor a la sabiduría es más fervoroso en los jóvenes; en ellos alienta más intensamente el sentimiento de lo maravilloso; en ellos abarca la mirada horizontes más dilatados; es en ellos inquebrantable la voluntad de hacer algo por sí mismos y por este mundo en que vivimos.

No concibo propósito más alto para nuestras filosofías que el de instaurar en este valeroso nuevo mundo nuestro la esperanza de la juventud.

— Abraham Kaplan en *The New World of Philosophy*

Hace años, al hablar en Montreal en la Universidad de McGill en el acto de la entrega de diplomas, dijo Rudyard Kipling algo muy digno de ser tenido en cuenta. Al advertirles a los estudiantes que no debían conceder demasiada importancia a la riqueza, la posición social o la gloria, se expresó en estos términos: "Día habrá en que conozcáis a un hombre al cual no importen esas cosas. Y entonces entenderéis cuánta es vuestra pobreza".

— Halford Luccock en *Unfinished Business*

# SABE UD.

## EN QUE INVIRTIO ALPI SU GENEROSA CONTRIBUCION?

1961 - 30 DE JUNIO - 1962

**I - EN ASISTENCIA Y AYUDA A CENTROS:**

| | | |
|---|---|---|
| Sueldos, honorarios, viáticos y cargas sociales de personal técnico, administrativo y de maestranza | $ | 13.423.600.- |
| Gastos manutención Institutos | $ | 1.126.000.- |
| Gastos generales y papelería | $ | 239.000.- |
| Donado a ALPI Tucumán para instalar su nuevo Centro | $ | 1.000.000.- |
| Préstamo a ALPI Tucumán para instalar su nuevo Centro | $ | 1.000.000.- |
| Hospital de Niños de Buenos Aires, personal supernumerario | $ | 186.000.- |
| Centro de Rehabilitación de Vicente López - hasta 31/12/61 | $ | 32.000.- |
| Centro de Rehabilitación Respiratoria: elementos, becas | $ | 444.000.- |
| Hospital Emilio Civit de Mendoza, elementos | $ | 39.000.- |

**II - EN BECAS Y PERSONAL CONTRATADO**

| | | |
|---|---|---|
| 4 becas de Terapia Ocupacional (curso en Comisión Nac. de Rehabilitación del Lisiado). 6 becas para reeducadoras de Entidades Adheridas. 1 beca al curso de la Terapista Margaret Knott en CERENIL | $ | 132.000.- |
| Honorarios a Terapeuta Ocupacional británica | $ | 112.000.- |

**III - EN EDIFICIOS E INSTALACIONES**

| | | |
|---|---|---|
| Adquisición Sede para Central de Vacuna, Colecta y Taller de Ortopedia en la calle Billinghurst 2447 | $ | 3.800.000.- |
| Ampliación, reparación y conservación de edificios | $ | 710.000.- |

**IV - EN APARATOS ORTOPEDICOS Y ELEMENTOS**

| | | |
|---|---|---|
| En aparatos ortopédicos se invirtió la suma de | $ | 4.007.000.- |
| Sillas de ruedas | $ | 246.000.- |
| Instrumental quirúrgico | $ | 65.000.- |
| Pulmotores, resucitadores | $ | 342.000.- |
| Películas radiográficas | $ | 144.000.- |
| Medicamentos y farmacia | $ | 438.000.- |
| Elementos de Terapia Ocupacional | $ | 30.000.- |

**V - EN AYUDA SOCIAL**

| | | |
|---|---|---|
| Transporte de enfermos | $ | 452.000.- |
| Ayuda social urgente | $ | 385.000.- |
| Ropería | $ | 48.000.- |

**VI - EN CAMPAÑA DE PREVENCION**

| | | |
|---|---|---|
| En vacunas se invirtieron | $ | 2.468.000.- |
| Gastos de vacunación | $ | 203.000.- |
| Folletos pro vacunación completa | $ | 38.000.- |

Gracias a SU GENEROSA CONTRIBUCION centenares de enfermos se beneficiaron el año pasado con el tratamiento ambulatorio o la internación que les brindaron los Institutos de ALPI, y muchos enfermos del Interior recibieron ayuda directa o indirecta. Esas personas y MUCHAS OTRAS MAS que esperan se les ofrezca oportunidad de recuperarse, dicen a Ud. ahora con profunda convicción:

## ¡YO SE QUE TENGO UN LUGAR EN SU CORAZON!

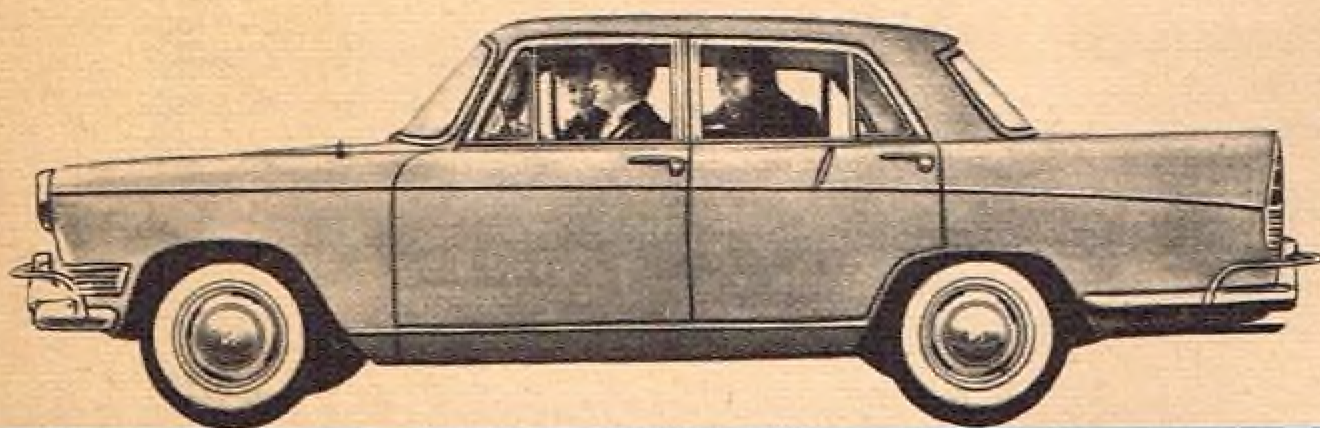
**ALPI**

Billinghurst 2447 - T.E. 83-7919
Capital

# Probado
# Aprobado
# Garantizado

DI





1500

En automóviles, DI TELLA 1500 es la inversión segura. Quien lo compra, sabe que recibe un coche totalmente probado y aprobado en las calles y rutas argentinas. Millares y millares de DI TELLA 1500 están en circulación; muchísimos de ellos han superado los 200.000 kilómetros sin problema alguno. Con el DI TELLA 1500 no caben dudas ni ensayos.

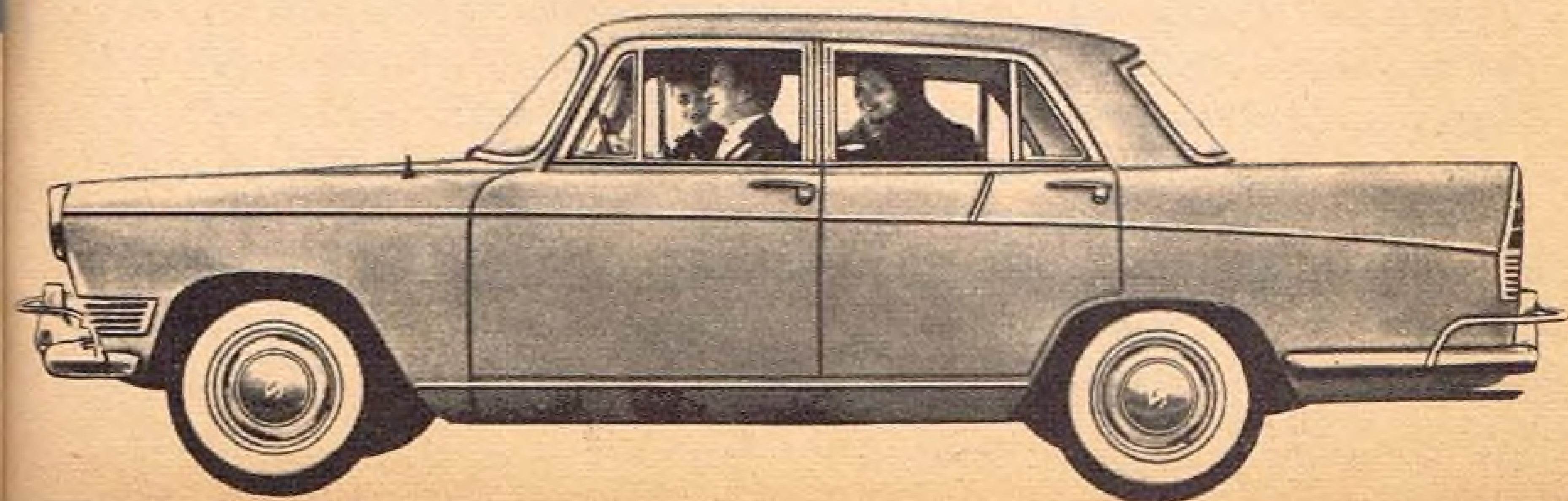
Los hechos demuestran que es un coche de real calidad, sólido, durable y económico, con las máximas garantías de eficiencia.

SIAM DI TELLA AUTOMOTORES

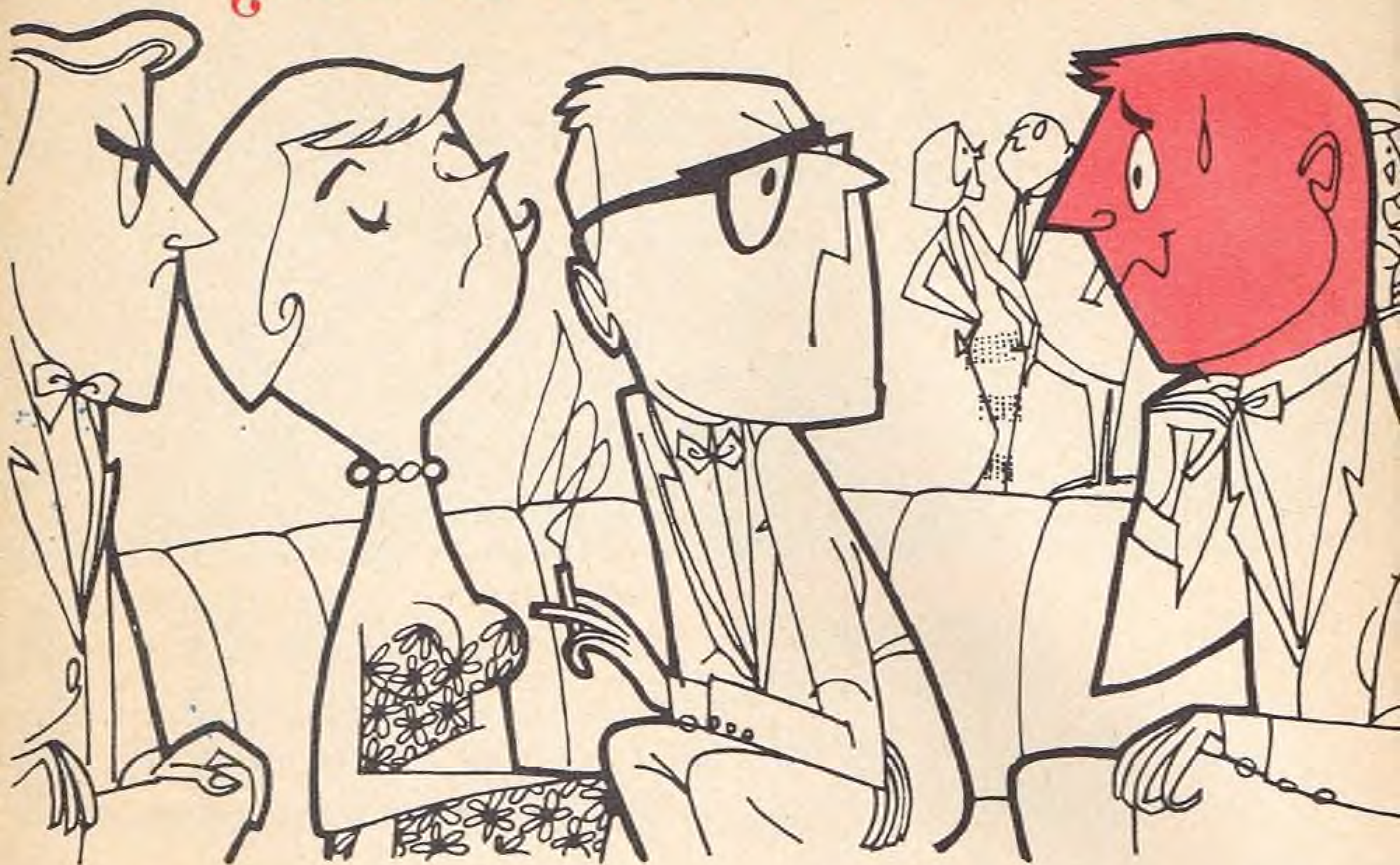
DI TELLA 1500
Ni más... ni menos:
el coche que la
familia necesita!

La extensa red de concesionarios SIAM DI TELLA Automotores asegura un servicio perfecto, y el suministro permanente de repuestos y accesorios legítimos.

# TELLA



# ¿METE USTED LA PATA?



Un conocido editor de Chicago dice que hay un método sencillo, aplicable a nuestra conversación corriente, capaz de traernos verdaderas ventajas tanto en la vida social como en los negocios y que obra como por arte de magia para darnos más aplomo, confianza en nosotros mismos y mayor popularidad. Dicho método se describe en un interesante folleto titulado "Aventuras en el arte de la conversación", que se envía gratis a quien lo solicite.

Según ese editor, muchos de nosotros no caemos en la cuenta de lo mucho que podemos influir en los demás, simplemente con nuestras palabras y con la manera en que las digamos. Tanto en los negocios como en las reuniones sociales y hasta en las conversaciones sin importancia con personas a quienes acabamos de conocer, hay maneras de hacer una buena impresión cada vez que hablamos.

A fin de llevar al conocimiento del lector las sencillas reglas para adquirir destreza en las conversaciones cotidianas, el editor ha publicado detalles completos de su interesante método de autoenseñanza, en un folleto de 24 páginas, "Aventuras en el arte de la conversación", que se envía por correo, sin costo ni compromiso alguno para quien lo pida. Basta con que arranque esta página, escriba su nombre y dirección al margen *en letras de molde* y la envíe —o su solicitud en una postal— a: Estudios de Conversación, 835 Diversey Parkway, Dept. 3507, Chicago 14, Illinois, E.U.A.

# Instantáneas personales

Cierto lluvioso domingo, durante la segunda guerra mundial, el general George Marshall, jefe del estado mayor de los Estados Unidos, se ocupaba, defendido por un impermeable y sentado en una caja, en arrancar las yerbas del prado de su residencia en Leesburg (Virginia). En eso llegó el general Bedell Smith, que venía del cuartel general europeo, y Marshall le pidió que le rindiera su informe. Entre tanto, él continuó desyerbando. Al fin, cuando la lluvia empezaba a correr por la cara de Smith, éste preguntó:

—Para informar ¿tengo que quedarme aquí de pie bajo este aguacero?

—Claro que no —replicó Marshall—. Vuelva esa cubeta boca abajo y siéntese en ella.

— Dean Acheson, en *Sketches from Life* (Editores: Harper)

Bernard Shaw describía así su proceder ante el peligro: "En los momentos críticos, ante la amenaza de un desastre inminente, mis nervios se conducen del modo más extraordinario. Todo mi ser se pone en guardia para eludirlo, comprendo la situación en un abrir y cerrar de ojos, aprieto los dientes, contraigo los músculos, cobro firme dominio de mí mismo y, sin la menor vacilación, hago invariablemente lo que no debo hacer".

— Evan Esar, en *Humorous English*

Un jovencito que conoció a Picasso en París le dijo al artista que no le gustaban las pinturas modernas por su falta de realismo. Picasso no respondió inmediatamente. Poco después, el joven mostró al pintor una instantánea de su novia.

—¡Caramba! —comentó Picasso—. ¿De veras es tan pequeñita?

— Órgano de la Sociedad Neoyorquina de Semántica General

Una entrevista de prensa con el ex-presidente de los Estados Unidos Harry Truman resulta particularmente interesante si su esposa está presente. Durante una visita a Washington en compañía de su señora, se le preguntó a Truman si era verdad que alguna vez había dicho, refiriéndose a cierto general, que "tenía sesos de ardilla".

—Nunca dije tal cosa —replicó el ex-presidente, volviendo la cabeza hacia su esposa, como para que apoyase su negativa.

—¡Bah! Pues la frase tiene toda la pinta de ser tuya —observó ella.
— G. D.

El pianista Arturo Rubinstein y el empresario Nicky Goldschmidt iban en un auto de alquiler cierta tarde, cuando el chofer se volvió hacia el artista y le preguntó:

—Me parece reconocerlo. ¿No es usted un músico famoso?

—Sí —asintió el aludido— soy Arturo Rubinstein.

—¿Por qué no dejó usted que lo adivinara? —interpuso Goldschmidt.

—Porque —explicó Rubinstein, suspirando— cada vez que los dejo que adivinen, siempre dicen que soy Leopoldo Stokowski. — H. C.

Un día John Rockefeller, hijo, hizo una llamada "por pagar", desde una casilla pública de teléfonos, mas al terminar no le devolvieron la moneda que depositó para comunicarse con la operadora.

Ésta le informó que le reintegraría los 10 centavos si le daba su dirección. Rockefeller comenzó a decir: "Me llamo John Rock... No, no importa... De todos modos, nunca me lo creería usted".
— R. K. T.

Katharine Hepburn, que se marea con sólo oír gotear un grifo, detesta la idea de los viajes por mar. Hace algún tiempo, cuando se disponía a zarpar para Europa, compró pasaje de tercera clase, lo que horrorizó a su agente de prensa.

—Eso es una insensatez —protestó éste—. Una estrella como usted debe viajar siempre en primera clase. Es lo que se espera de usted.

—Poco me importa lo que se espere de mí —replicó la actriz—. ¿Para qué pagar pasaje de primera clase cuando puedo sufrir lo mismo en tercera? — E. E. E.

Al cumplir sus 72 años, Maurice Chevalier comentó:

—No guardo más que un secreto en la vida. El mundo ha tenido la bondad de invitarme a pasar aquí una breve temporada y cuenta con que me conduzca del mejor modo posible. *Alors*, he hecho un pacto conmigo mismo: el de no desilusionar al mundo y hacerme merecedor de su invitación.
— Women's News Service

Louis Brandeis, magistrado de la Corte Suprema de los Estados Unidos, era incansable para el trabajo. Sin embargo, insistía en tomar vacaciones periódicamente. Una vez, recién iniciado en la carrera de abogado, un colega le reclamó el haber tomado unos días de asueto cuando se avecinaba un proceso importante.

—Necesito descansar —repuso Brandeis—. He descubierto que puedo hacer el trabajo de un año en 11 meses, pero que me es imposible realizarlo en 12. — E. E. E.





# Cada Seamaster pasa 45 minutos en el fondo del mar... en la fábrica Omega

Cada día, centenares de Seamaster son colocados en una autoclave llena de agua. Son sometidos a 17 presiones de intensidad diferente: máxima, 6 atmósferas, lo que corresponde a una profundidad submarina de 60 m.

**Más preciso porque es impermeable**

Si cada Seamaster es impermeable hasta 60 m. de profundidad no es únicamente para permitirle nadar o bucear con él, es sobre todo para protegerlo contra el peor enemigo de la precisión: el polvo. Mezclándose con el aceite, impide una marcha regular de la máquina y compromete la duración del reloj.

**El reloj deportivo más solicitado en el mundo**

El Seamaster es un reloj deportivo robusto pero ante todo es un instrumento de alta precisión Omega que le dará durante años la satisfacción de un funcionamiento sin fallo.

Esta resistencia y esta exactitud excepcionales es lo que ha seducido a más de 2 millones de personas. El Seamaster ha llegado a ser el reloj deportivo de alta precisión más solicitado en el mundo.

**¿ Qué representa la garantía internacional Omega?**

Es evidente que un reloj como el Seamaster puede ser garantizado integralmente contra defectos y accidentes (salvo robo, pérdida e incendio).

Este es el caso de todos los Omega.

Además, esta garantía es internacional. Es honrada durante un año por todos los concesionarios Omega del mundo entero.

Puede Vd. tener la certeza de que también en el extranjero podrá beneficiarse de la garantía y del servicio Omega.

Ω OMEGA

**Escoja Vd.**

Todos los modelos Seamaster son impermeables, a prueba de golpes y antimagnéticos. La cuerda automática y el calendario son facultativos. La colección comprende modelos de oro 18 quilates, goldcap (oro y acero) y acero.




# LA RISA, remedio infalible

Una familia de osos que atravesaba el sector de turistas del parque Yellowstone, se detuvo a ver un automóvil que paraba al borde de la carretera. Dentro del vehículo venían ocho viajeros.

—¡Qué crueldad! —comentó el plantígrado padre a su cría—. ¡Llevarlos enjaulados de esa manera!

— B. C.

Una joven tomaba baños de sol en la azotea de un hotel. Trascurridos unos minutos en aquel rincón solitario, resolvió quitarse el traje de baño. Al poco rato, sintiendo pasos que se acercaban, se tapó apresuradamente con una toalla.

—¡Señora! —dijo muy azorado el gerente del hotel—. Éste no es sitio para tomar baños de sol sin ropa.

—No comprendo por qué me reclama —dijo ella—. Aquí no molesto a nadie.

—Es cierto —repuso el hotelero—. Pero sucede que está usted acostada sobre el tragaluz del comedor.

— *Future*

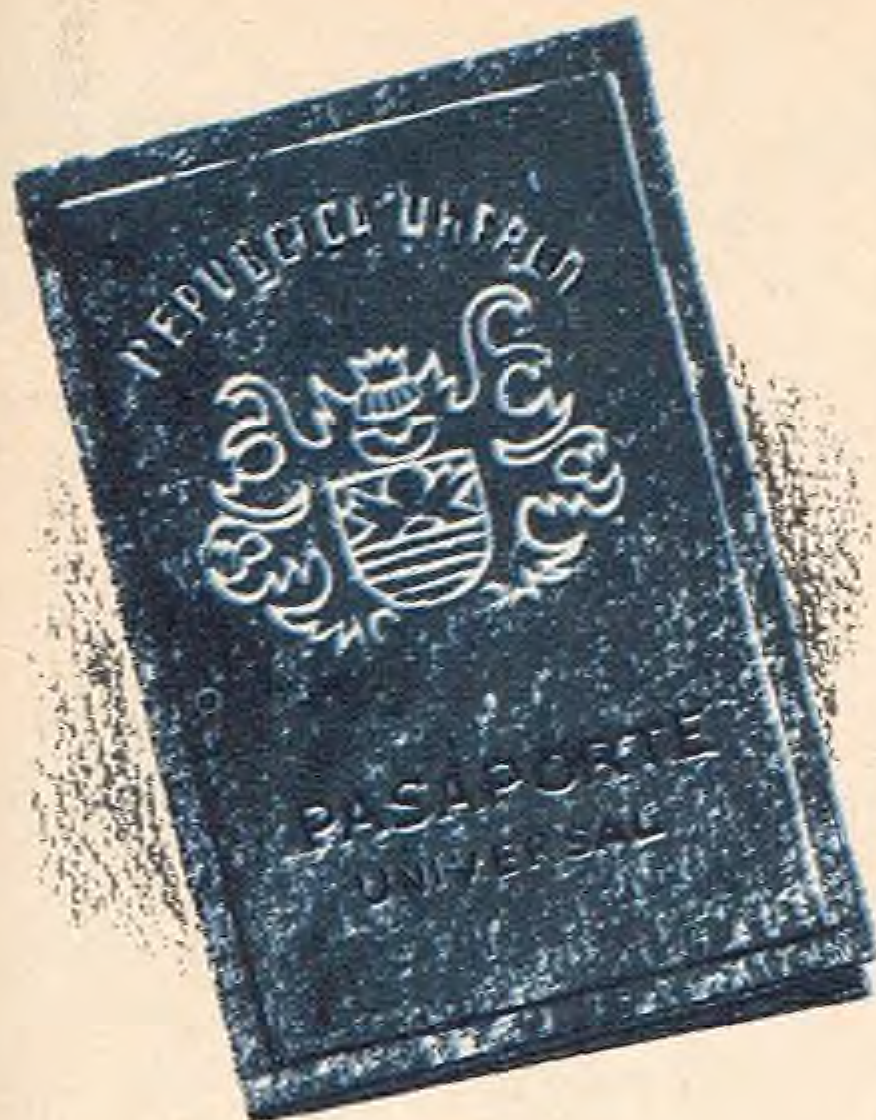
A Robinson, un inglés obeso, el médico le recetó unas píldoras que debía tomar durante seis noches consecutivas antes de irse a la cama. La primera noche, después de ingerir la medicina, Robinson soñó que había naufragado en una isla de los mares del Sur, con una guapa morena. Persiguió a la muchacha por toda la isla y, al no poderla alcanzar, despertó sudando profusamente. Aquellas carreras desaforadas continuaron por seis noches, hasta que Robinson hubo perdido 12 kilos.

El paciente se encontró por entonces con Brown, que lo felicitó por su apariencia delgada y saludable.

—Tendré que verme con ese médico —dijo Brown—. Además, tu sueño me gusta.

Mas Brown soñó algo muy distinto al tomarse la primera píldora. Cierto fue que llegó a la isla, mas en lugar de la bella morena, se encontró con una banda de salvajes pintados de todos colores que lo persiguieron durante seis noches. También él perdió 12 kilos.

Brown volvió a visitar al médico para preguntarle por qué su amigo Robinson, que había pasado en sueños ratos menos angustiosos, más agradables, había rebajado tantos kilos como él.




# PASAPORTE

## Documento Internacional

El pasaporte es el documento más importante que debe poseer una persona para atravesar fronteras; este carnet de identificación se otorga al ciudadano de un país cuando desea salir de su patria, previo cumplimiento de los trámites reglamentarios. Si bien, todos, de acuerdo a convenios internacionales, cumplen la misma función, algunos, de determinados países tienen una mayor solvencia sicológica, que se debe en parte a la importancia potencial, económica y cultural del país que lo extiende. En la actualidad, existe un pasaporte especial que no lo otorga ningún estado ni requiere trámite oficial alguno, pero que resulta indispensable para cruzar fronteras y triunfar en posiciones de alto nivel, ya sea en el campo de las artes, ciencias y economía. Este documento está reconocido tácitamente por todos los estados y por todos los hombres de la tierra.

**Nos referimos al pasaporte idiomático.** Si cerramos los ojos y hacemos una reflexión teórica de las posibilidades que nos brinda el hablar otro idioma, veremos un mundo más fácil, lleno de satisfacciones personales y para nuestra familia. Hoy resulta imposible ocupar una destacada posición cultural y económica en la sociedad que nos agrupa, sin conocer otro idioma. Para tal fin existen muchos métodos, pero sólo uno es el que ha permitido a miles de personas de los cinco continentes, hablar otro idioma y es el creado por el Instituto Linguaphone de Londres. Su método esta científicamente planeado, para que esa máquina maravillosa que es su cerebro, haga todo por sí mismo. Usted sólo debe escuchar las voces amigas e incansables de famosos profesores, que le enseñarán hasta que usted aprenda sin darse cuenta, tan sencillamente que en pocos meses, conocerá un nuevo idioma. Entonces estará munido del pasaporte más importante. Escriba solicitando informes a la filial en la República Argentina, del Instituto Linguaphone de Londres, San Martín 551, Capital Federal

—El señor Robinson —repuso altivamente el facultativo— es mi cliente particular; usted, señor Brown, es mi paciente a través del Seguro Social.

—K. W., en *Courier*, citado en *The English Digest*

En un programa de televisión el cómico Jack Benny hablaba de sus habilidades como violinista. "Hay algunos que ponen en tela de juicio (no me explico por qué) mi maestría con el instrumento", decía Benny. "Pues bien, quiero informarles a quienes tales dudas abriguen, que una vez toqué con Heifetz. Y, lo que es más, me tenía cierta envidia. Después de ensayar juntos, me invitó a tomar café.

"—Ve tú, Jascha —le dije magnánimamente—. Yo me quedaré aquí.

"—De ninguna manera —insistió—. Ven conmigo.

"—¿Por qué? —le pregunté.

"—Porque si te dejo solo —repuso el maestro— eres capaz de ensayar de veras".

Un viajero recién llegado de Vermont informa que los taciturnos habitantes de aquel Estado siguen siendo una de las principales atracciones turísticas. Cuenta que vio a un viejo campesino del lugar, sentado en su mecedora en el porche de su casa, fumando su pipa. Un vecino que por allí pasaba, le gritó:

—¿Qué tal, Silas?

Aún con la pipa en la boca, el aludido respondió:

—¿A ti qué diablos te importa?

Después de dar una nueva chupada a la pipa, añadió:

—Y agradece que somos vecinos, que si no, *ni eso* te habría dicho.

—J. S.

Un fontanero contestó, bien pasada la medianoche, la llamada urgente de un médico.

—Siento mucho tener que llamarlo a esta hora —decía éste—. Sucede que se ha roto uno de los tubos del baño y se está anegando la casa. Le suplico que venga en seguida.

—Mire, haga usted lo que voy a decirle —contestó el fontanero—: tome dos aspirinas cada cuatro horas y échelas por la tubería. Si la fuga no se ha arreglado de aquí a la mañana, llámeme por teléfono a mi oficina.

—*Mercury*, de Pottstown (Pensilvania)

Un famoso jugador de *bridge* tenía la costumbre de llevar a todos los campeonatos una cajita forrada de cuero. Antes de comenzar a jugar solía levantar cuidadosamente la tapa, echar una larga mirada al misterioso contenido, cerrar la caja nuevamente y principiar la partida. A veces, en cualquier momento difícil de la competencia, alzaba de nuevo la tapa, miraba adentro por un instante y reanudaba el juego.

Cuando murió, los demás campeones de *bridge* acudieron en seguida impacientes por enterarse del contenido de la caja. Al abrirla encontraron una sola hoja de papel, en que estaba escrita la palabra: PASA.

—M. H.

*Ese hombre tiene un no sé qué...*

# Usa ICE BLUE AQUA VELVA

**Moderna loción para después de afeitarse**




Ice Blue Aqua Velva tiene un aroma decididamente masculino. Es tan refrescante como lo sugiere su color glacial. Además, contiene *Humectin:* un acondicionador especial de la piel que *revitaliza su cutis,* al ayudarlo a reemplazar la humedad natural perdida en las afeitadas al ras.




También, como siempre, la loción para después de afeitarse de mayor venta en el mundo... la tradicional Aqua Velva amarilla

Modelo J-2717 "El Presidente" 59 cm. (23")

Sin circuitos impresos, el Nuevo ZENITH 23" de mesa, presenta el **SINTONIZADOR "GUARDIAN DE ORO" exclusivo de ZENITH** que asegura la captación de las señales más débiles, largo uso y claridad de imagen aún sobrepasando las zonas marginales!



Modelo J-3310 con Comando Supersónico 59 cm. (23")

*UNICAMENTE LOS TELEVISORES ZENITH están equipados con el SINTONIZADOR GUARDIAN DE ORO Con 104 contactos de oro 16 kilates.*

*En venta en las agencias autorizadas*






**Fabricados, Distribuidos y Garantizados por**
**TELESUD S. A.**
Sarmiento 1870—Tel. 40-4840 y 4875—Buenos Aires

# ZENITH®

**Respaldado por 43 años a la vanguardia en la radiónica exclusivamente**

# El regalo que ella aprecia más!

# RIGOPAL




## para HORNO

***de uso múltiple:***
***preparar - hornear - servir - conservar***
***BLANCA decorada con***
***hermosas guardas rosa o turquesa***

Preciosa, utilísima, la vajilla Rigopal para horno es el regalo más apropiado para el Día de la Madre. Ud. puede elegir entre sus hermosas piezas: fuentes, asadera, bols, quimberas. Todas son un acierto de gusto y practicidad. Se presentan en vistosas cajas - estuche.

RIGOPAL
HORNO

*un producto de*

CRISTALERIAS RIGOLLEAU S. A.

Selecciones
del Reader's Digest

TOMO XLIV
No. 263

OCTUBRE
de 1962

*Condensaciones de artículos de interés permanente, coleccionadas en folleto*

# La ciencia explora el cerebro vivo

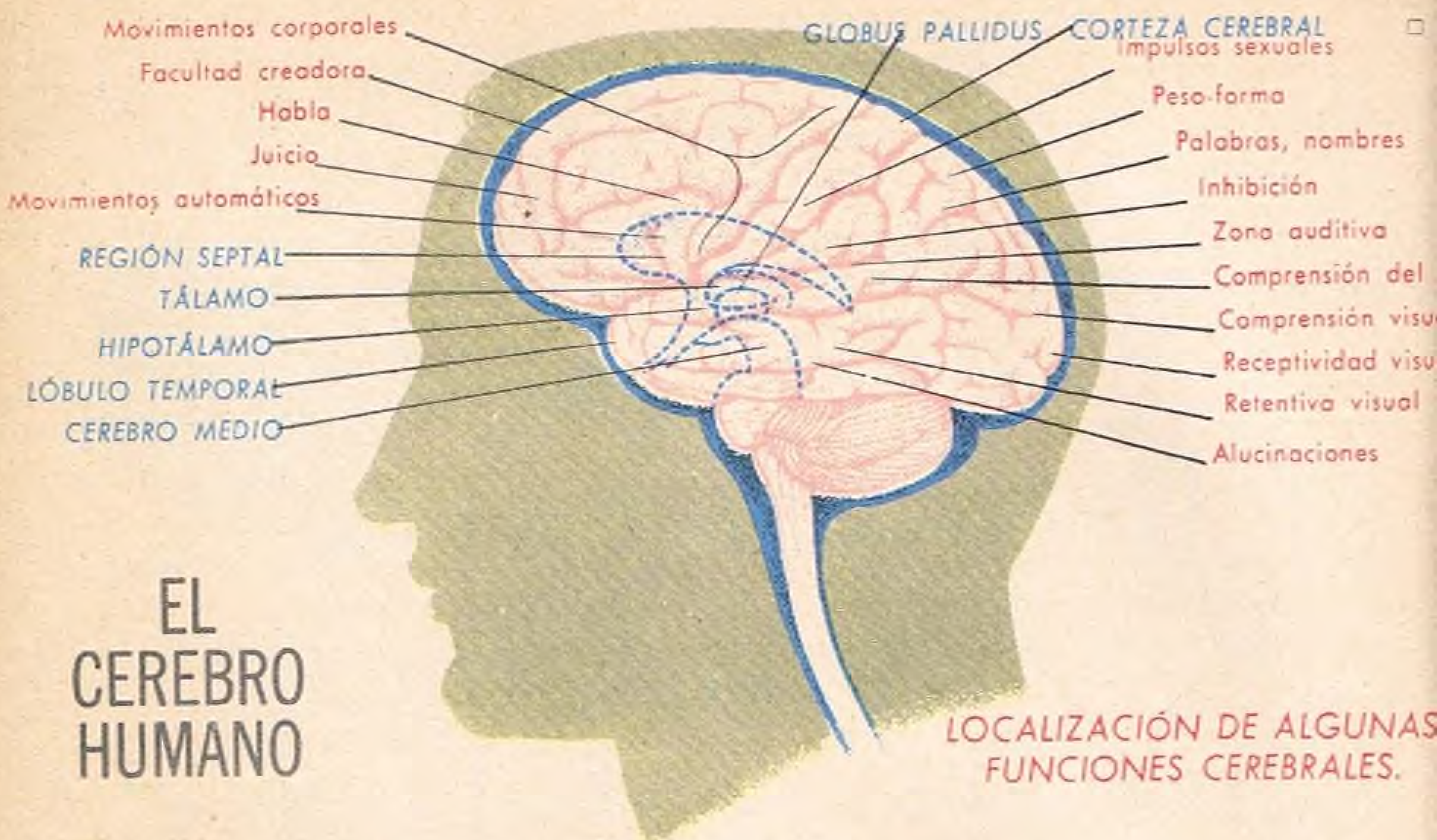
*Los hombres de ciencia, armados con asombrosos procedimientos técnicos electrónicos y quirúrgicos están a punto de descubrir los secretos más recónditos de la mente humana.*

POR ROBERT O'BRIEN
*Condensado de "Today's Health",
publicado por la Asociación Médica Norteamericana*

DURANTE siglos, el cerebro humano había permanecido por completo fuera del alcance de la ciencia. No se habían inventado instrumentos bastante finos para explorarlo en estado de conciencia. Y la disección y el análisis, en un cerebro sin vida, no revelaban nada.

En los últimos años se han logrado progresos impresionantes. Con anestesia local muy perfeccionada, los médicos pueden abrir el cráneo de un enfermo y examinar su cerebro mientras está consciente, capaz de reaccionar a estímulos directos. Con un nuevo instrumento electrónico pueden explorarse zonas muy profundas. En el cráneo se hacen perforaciones de tres centímetros de diámetro; se insertan en el cerebro minúsculos electrodos de extremos romos, que se colocan en puntos previamente determinados empujando las fibras nerviosas a un lado sin dañarlas, "como una aguja de tejer que se introduce en un ovillo de lana". No causan dolor porque el tejido cerebral —cosa extraña— no tiene sensibilidad. Luego, a través de finísimos alambres adheridos

# EL CEREBRO HUMANO




LOCALIZACIÓN DE ALGUNAS FUNCIONES CEREBRALES.

a los electrodos, se envían pequeñas descargas eléctricas a las zonas cerebrales escogidas.

Las descargas son tan tenues que si se aplicaran en la piel no se sentirían. Son semejantes a las vibraciones eléctricas naturales por medio de las cuales las células cerebrales envían mensajes a lo largo de sus billones de circuitos y dan estímulo vital a partículas infinitamente pequeñas de materia nerviosa.

Desde hace muchos años, los hombres de ciencia saben que al estimular eléctricamente la superficie de la corteza cerebral (la capa externa, llena de pliegues) se producen movimientos reactivos. Pero son reacciones elementales: el leve movimiento de un dedo, el sacudimiento espasmódico de una pierna. Actualmente, los estímulos de los electrodos colocados dentro del cerebro mismo pueden producir un movimiento espontáneo, integrado e intencional: un gato se equilibra en tres patas, una cabra trepa peldaños para ir por agua, un hombre vuelve la cabeza.

Más prodigioso aún: con electrodos exploratorios se han descubierto centros emocionales en las profundidades del cerebro medio, minúsculas porciones de tejido que gobiernan las sensaciones de placer y dolor, hambre y sed, apetito sexual y otros impulsos fundamentales. Mediante la estimulación eléctrica, los hombres de ciencia están conociendo las funciones de esos centros, cómo matizan y gobiernan nuestra conducta, cómo actúan sometidos a fuerte tensión y cómo —para combatir alguna enfermedad— algunos pueden ser destruídos sin dañar el resto del cerebro.

Por ejemplo, entre los haces nerviosos de las profundidades del cerebro medio, hay dos cuerpos del tamaño de una nuez, el *globus pallidus* y el tálamo, que coordinan movimientos automáticos como la marcha, la escritura en máquina, el cambio de velocidades al guiar un automóvil. Los hombres de ciencia dedujeron que debían ser células defectuosas de esos centros las que causan los temblores, la rigidez y la dificultad para andar o estar de pie que caracterizan el mal de Parkinson (parálisis agitante), la esclerosis múltiple y algunas otras enfermedades nerviosas. Concluyeron que, destruyendo las células defectuosas, podrían desaparecer los temblores y la rigidez.

Durante los diez años últimos, el Dr. Irving Cooper, de Nueva York, ha desarrollado procedimientos técnicos para intervenir quirúrgicamente en los dos centros nerviosos. Localiza las células defectuosas introduciendo una cánula cubierta de material aislante en el *globus pallidus* o el tálamo, y efectúa el bloqueo preliminar de los nervios congelando las células con nitrógeno líquido a cero grados. Si el bloqueo produce alivio, las células se destruyen permanentemente, congelándolas con sustancia líquida a temperaturas de 50 a 80 bajo cero.

Uno de los acontecimientos más fascinantes de las localizaciones cerebrales es el descubrimiento de los circuitos de neuronas relacionadas con la memoria en los lóbulos temporales, las regiones de la corteza que están a cada lado del cerebro, junto a los oídos. Los estudios realizados por el Dr. Wilder Penfield, ex-director del Instituto Neurológico de Montreal, actualmente retirado, revelaron que en ellos se almacenan recuerdos detallados que se remontan hasta la primera infancia. La estimulación eléctrica del tejido de los lóbulos temporales produce vívidos recuerdos de incidentes y escenas largo tiempo olvidadas, "como si se hubiese puesto en movimiento una película cinematográfica dentro del cerebro".*

Los descubrimientos del Dr. Penfield son de enorme importancia para las víctimas de desórdenes neurológicos como la epilepsia. Los ataques epilépticos aparentemente son consecutivos a descargas eléctricas repentinas, fulgurantes, de ciertas células cerebrales, células defectuosas en la mayoría de los casos debido a falta de oxígeno al nacer, o lesionadas por infecciones o traumatismos. Frecuentemente estímulos caprichosos y desconcertantes desencadenan estos ataques. En algunos casos son provocados por determinadas visiones o sonidos: un epiléptico sufría un ataque cada vez que oía cierto pasaje del Concierto Varsovia. En otros, los accesos son precedidos de recuerdos, sueños y alucinaciones.

El Dr. Penfield descubrió que la estimulación eléctrica de los lóbulos temporales puede, con ayuda del enfermo, identificar el recuerdo o el

*Véase: *Un explorador del cerebro humano*, en SELECCIONES de setiembre de 1958.

sueño preciso que inicia los ataques. Luego, si se puede prescindir de ese fragmento de tejido, el médico lo extirpa del cerebro. En cerca de 1000 casos en que había fracasado el tratamiento médico, el Dr. Penfield informó que gracias a este procedimiento la mitad de sus enfermos habían recibido completo alivio de sus ataques.

La técnica de exploración profunda con el electrodo también promete ser útil para los enfermos con lesiones en los nervios sensoriales. En Los Ángeles, hace pocos años, unos cirujanos conectaron una célula fotoeléctrica con unos electrodos hundidos en la zona visual de la corteza de una mujer que había estado ciega durante 18 años por atrofia del nervio óptico. Luego encendieron una luz que, trasformada por la célula fotoeléctrica en suaves vibraciones eléctricas, cruzó por los alambres hasta el centro visual. "¡Veo la luz!" exclamó la mujer.

Actualmente, los electrofisiólogos del Hospital de Ojos y Oídos, de Nueva York, están formando reflejos condicionados en monos para que reaccionen ante determinados estímulos luminosos. Luego, con los ojos vendados, los monos "interpretarán" los estímulos en los centros visuales, como hicieron los médicos de Los Ángeles con la mujer ciega. Si los monos responden con las reacciones condicionadas adecuadas, obviamente estarán "viendo" los estímulos . . . sin utilizar los ojos. Los investigadores, encabezados por el Dr. Jerry Hart Jacobson, creen que mediante los experimentos los ciegos acabarán por "leer" materiales trasmitidos directamente a los centros visuales con dispositivos especiales. "Los obstáculos son grandes", dice el Dr. Jacobson, "pero éste es el primer paso".

Con un procedimiento análogo, algún día tal vez podrán sustituirse los nervios auditivos atrofiados y los sordos llegarán a oír, quizás no música ni palabras, pero sí sonidos significativos que sirvan de comunicación con los demás.

La capa externa del cerebro humano, o corteza cerebral, es el órgano más evolucionado que existe. Anteriormente los neurólogos creían que su mayor tamaño daba inteligencia superior, porque podía abarcar muchas regiones que gobiernan actividades altamente especializadas. Se pensaba que la pérdida de una zona determinada debido a alguna lesión, hacía perder para siempre las facultades que le correspondían. En consecuencia, gran parte del cerebro era "territorio prohibido" para el bisturí del neurocirujano.

Actualmente, los estudios realizados demuestran que en lugar de una especialización estricta, ocurre lo contrario: el gran tamaño de la corteza permite la *dispersión* de los mandos de funcionamiento. Indudablemente, existen centros focales de control, pero si uno se atrofia o se destruye, otro tratará de suplirlo. La corteza tiene una capacidad extraordinaria de reorganización y restablecimiento. En la actualidad, los cirujanos del cerebro pueden

operar en regiones que temían tocar anteriormente.

Por ejemplo, saben que la extirpación completa de la zona de Broca —una pequeña superficie de corteza en el lóbulo frontal izquierdo que se creía vital para el habla— raras veces ocasiona mayores trastornos que un defecto pasajero del habla; otras regiones se hacen cargo de sus funciones. Una vez, al operar a un joven soldado epiléptico, el Dr. Penfield extirpó la corteza adyacente a la zona del habla. Inmediatamente después de la operación, el enfermo no podía nombrar objetos. Llamaba al tambor "una cosa de golpear"; una manzana era "una cosa de comer". Poco a poco, conforme otras secciones de su cerebro fueron asumiendo esa función, recobró las facultades perdidas.

Con los actuales electrodos exploradores, los hombres de ciencia que hacen las localizaciones cerebrales están mostrando mayor interés en las regiones más profundas, en el cerebro medio o "cerebro antiguo", aproximándose alrededor del pedúnculo cerebral. Cuidadosos estudios realizados en animales y seres humanos han demostrado que allí, en el hipotálamo, órgano del tamaño de un terrón de azúcar, y en la región septal, están los poderosos puntos focales de las emociones. Allí se localizan los centros que hacen estremecer de ira, temblar de miedo, huir de pánico, consumirse de amor.

Los primeros estudios de estos centros los realizó hace apenas algunos años el Dr. James Olds, en la Universidad McGill del Canadá. El Dr. Olds colocó electrodos en las regiones hipotalámica y septal de los cerebros de unas ratas, luego armó un dispositivo para que los animales pudiesen estimular eléctricamente esas zonas tocando levemente una palanca con las patas. Los resultados fueron asombrosos. Cuando se colocaban los electrodos en determinados puntos, las ratas oprimían la palanca una vez, para no volver a hacerlo; pero cuando se fijaba en otros puntos, los animales encontraban en el estímulo un éxtasis irresistible. Ratas hambrientas corrían sin hacer caso del alimento para oprimir la palanca. Otras la apretaban hasta caer exhaustas. Algunas la hicieron funcionar hasta 5000 veces en una hora.

Bajo la dirección del Dr. José Delgado, de la Universidad de Yale, ha estado en marcha durante 13 años una de las series de experimentos que más ha dado en qué pensar. Empleando electrodos colocados permanentemente y estímulos eléctricos, el Dr. Delgado ha hecho que ciertos animales sobrealimentados engullan comida como si no hubiesen comido en muchos meses. Ha vuelto agresivos a monos tímidos, y ha trasformado en cobardes a monos que eran rudos "caciques". Ha animado a simios apacibles y pudorosos a enamorar a sus asombradas compañeras de jaula.

Pero ¿sería eficaz el estímulo eléctrico en los centros emocionales de las personas? La respuesta es

afirmativa, sin duda. Por ejemplo, en los estudios preoperatorios realizados en enfermos mentales en la ciudad de Oslo, el Dr. C. W. Sem-Jacobsen, renombrado neurofisiólogo noruego, provocó emociones agradables y desagradables por medio del estímulo eléctrico de centros situados en el hipotálamo y en otras partes. El Dr. Robert Heath, de la Universidad de Tulane, ha estimulado la región septal en seres humanos produciendo vivacidad y bienestar. Unos enfermos que sufrían intensos dolores causados por artritis reumatoidea y cáncer, sintieron alivio inmediato que duró de dos a tres días.

Éstos y otros programas conexos tienen objetivos audaces: regular los impulsos fundamentales de los seres humanos, corregir desequilibrios que den por resultado desórdenes mentales y emocionales y toda clase de enfermedades sicosomáticas. Ya el Dr. Olds ha descubierto que la cloropromazina, un "tranquilizante", embota los mecanismos del placer en algunos puntos del organismo, pero que tiene mucho menos efecto sobre el dolor de origen cerebral. Parece ser, concluye, que con el tiempo "podremos dominar farmacológicamente los sistemas de satisfacción". Con el tiempo, esto puede contribuir a la fabricación de píldoras que debilitarían en su origen el hambre y, por tanto, vencerían la obesidad. Puede dar por resultado un medicamento que disminuya los impulsos sexuales de algunos pervertidos; o, a la inversa, que estimule el deseo sexual en las víctimas de impotencia y frigidez.

El Dr. Delgado cree que merced a sus estudios llegará a mejorarse el control de las emociones por medio de medicamentos. También está convencido de que podrán ser útiles para el tratamiento de los inadaptados sociales. "La estimulación del cerebro", dice, "podrá reducir la hostilidad en los enfermos agresivos o disminuir la depresión neurótica".

Con sus nuevos procedimientos técnicos y el mayor conocimiento del cerebro, los hombres de ciencia ya están en condiciones de ayudar a las víctimas de trastornos nerviosos y mentales que nunca antes habían podido aliviar. Están a punto de hacer descubrimientos que tal vez revelen algunos de los más hondos secretos de la mente y de las emociones humanas.



## *Haga esta prueba*

Sin detenerse a pensar ni hacer planes, vaya nombrando, tal como se le vaya ocurriendo, un color, un número del uno al diez, una fruta y una flor.

Compare sus respuestas con las que aparecen en seguida, al revés:

Las más frecuentes son: rojo, cinco, manzana, rosa.

— G. G.

# El Occidente no conoce su propia fuerza

*Al leer este análisis del formidable poderío bélico del Occidente dos cosas saltan a la vista: a) los rusos harán cuanto esté en su mano por evitar una guerra nuclear, y b) el Occidente está en condiciones de negociar, consciente de su propia fortaleza.*

POR BOB CONSIDINE

*Condensado del "Journal-American" de Nueva York*

SE PUEDE exponer de una vez la conclusión del presente informe directo sobre las actuales armas nucleares: *el Occidente está en condiciones de devolver la conocida amenaza y "enterrar" a Kruschef y todo su imperio.* Posee los medios de destruir, *en cuestión de horas*, la capacidad de la Unión Soviética para hacer una gran guerra.

A fin de ver las armas de que dispone actualmente el Occidente he visitado instalaciones militares tales como la base aérea Vandenberg en California; el cuartel general del Mando Aéreo Estratégico en Omaha (Nebraska); los astilleros de los submarinos Polaris en Groton, Connecticut; las bases de proyectiles teledirigidos de la Real Fuerza Aérea en Inglaterra; los mandos de proyectiles tácticos en Italia; y la sede del Mando Supremo de las Potencias Aliadas en Europa (SHAPE), en Versalles, corazón y cerebro del "Escudo" protector, erizado de armas, de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN). Ante este poderío colectivo, que sobrepasa toda descripción, las bravatas y amenazas de Kruschef resultan casi ridículas.

Solamente en la Gran Bretaña hay 60 bombas de hidrógeno mon-

EL RELATO hecho por Bob Considine de su recorrido por las defensas del mundo libre, le ganó el codiciado premio anual del Club de la Prensa Extranjera de Nueva York por el mejor reportaje internacional de 1961.

tadas en proyectiles teledirigidos Thor, de alcance medio, capaces de llegar a Moscú y aun más lejos. Tres de cada cuatro ciudades rusas que pasan de 100.000 habitantes están al alcance de los Thors.

Italia tiene otras 30 de estas bombas, de potencia de megatoneladas, listas para ser lanzadas, en caso de ataque, con proyectiles teledirigidos de alcance medio Júpiter, por dotaciones italianas perfectamente instruídas.

Seis submarinos Polaris, cada uno de ellos portador de unas 30 megatoneladas de fuerza destructiva, surcan las profundidades del mar. Disparando sumergidos desde cualquier punto entre el polo norte y el golfo Pérsico, podrían alcanzar las entrañas mismas de la U.R.S.S.

Cerca de 30 divisiones de la OTAN, que ya están o pueden ser rápidamente dotadas de armas atómicas tácticas, forman un escudo explosivo que se extiende desde Noruega hasta Turquía.

Los Estados Unidos cuentan ya con 99 proyectiles intercontinentales dispuestos en sus emplazamientos, algunos enterrados en silos reforzados, poco menos que inexpugnables al ataque enemigo. Todos ellos llevan cabezas explosivas termonucleares de potencia suficiente para arrasar toda una región.

La Sexta Flota, que sondea hasta los más íntimos rincones del Mediterráneo, dispone de bombas, minas y cohetes atómicos a bordo de su fuerza aérea supersónica, la cual está lista para despegar instantáneamente de las cubiertas de los portaaviones con ayuda de catapultas.

Finalmente, está la fuerza de bombarderos tripulados del Mando Aéreo Estratégico, que ha sido, desde el comienzo de la guerra fría hace 15 años, el principal elemento disuasivo contra el expansionismo soviético. Con la inminente entrada en servicio del proyectil balístico Skybolt, lanzable desde el aire, un solo avión B-52 podrá disparar cuatro de sus bombas de hidrógeno cuando aún se halle a 1600 kilómetros de su objetivo.

La fuerza aérea de los Estados Unidos cuenta con 630 aparatos B-52, 55 B-58 supersónicos, y 1000 B-47, todos capaces de despegar en el término de 15 minutos en caso de que la DEW (línea de pronta alarma por radar), y los buques y aviones de vigilancia de la BMEW (sistema de pronta alarma contra proyectiles dirigidos) den aviso de un ataque inminente.

En estos tiempos, preñados de peligros aunque de ningún modo desesperados, el Occidente cuenta además con la magnífica fuerza de bombarderos tripulados de la RAF británica, y con enjambres de aparatos de caza y mixtos de caza-bombardeo de la OTAN, aptos para asestar un golpe relámpago.

La búsqueda de mejores armamentos no termina nunca. La OTAN pronto aumentará su poderío terrestre en más del 25 por ciento y su poderío aéreo en una proporción aún mayor. El proyectil intercontinental Titán II tendrá

combustibles almacenables y podrá ser disparado desde el fondo de su silo, cuya profundidad equivale a la altura de un edificio de 16 pisos.

Se han hecho decisivos progresos técnicos que aumentan notablemente la eficacia del arsenal de proyectiles de las naciones occidentales. En una reciente prueba final, el submarino de propulsión atómica *Ethan Allen* disparó, sin un solo tropiezo y estando sumergido, seis proyectiles Polaris perfeccionados.

Ya se ha demostrado que el Minuteman, proyectil teledirigido intercontinental de combustible sólido, puede ser disparado desde su silo con sólo apretar un botón, y en breve quedarán emplazados docenas de estos nuevos proyectiles.

**SHAPE, Versalles.** El Escudo defensivo de la OTAN se apoya al norte en Oslo, en el centro en Fontainebleau, al sur en Nápoles, y al este en Malta y Turquía. Sus divisiones poseen mucho mayor potencia de fuego que todos los ejércitos de la segunda guerra mundial. Sus aviones F-100, 104 y 105, todos listos para despegar a los 15 minutos de una alarma, pueden, volando a velocidades supersónicas, trasportar por encima de la Cortina de Hierro catastróficas bombas de potencia de megatoneladas. Su Sexta Flota es capaz de descargar golpes demoledores desde el Mediterráneo.

Hace 10 años, la seguridad de Europa occidental dependía de 20 bases militares y aéreas. ¡Hoy existen 200! El Escudo dispone de una red de oleoductos de 8400 kilómetros que se extiende desde Noruega hasta Turquía, 25 puertos donde los buques petroleros pueden enchufar sus mangueras al oleoducto, y 250 estaciones de bombeo. En un período de 10 años el número de sus circuitos telefónicos aumentó de 40 a 1600, y el de sus circuitos de teletipo, de 25 a 1150. Cuenta con 15 valiosos "cerebros" electrónicos.

Los norteamericanos y sus aliados de la SHAPE, alemanes, belgas, canadienses, daneses, franceses, griegos, holandeses, ingleses, islandeses, italianos, luxemburgueses, noruegos, portugueses y turcos, hablan 10 idiomas, pero se valen de dos lenguas reglamentarias: inglés y francés. Todos los mandos tienen personal combinado de diversas nacionalidades.

Ninguna cruzada ha tenido una misión expresada en términos más sencillos: *Evitar la guerra; defender a la OTAN si es agredida.*

Si el Escudo es atacado por el enemigo, está preparado para ejercer furiosas represalias con el material y los hombres de que dispone. "No puedo hablar de blancos específicos en caso de que seamos atacados", me dijo el comandante supremo, general Lauris Norstad, "pero sí puedo afirmar que nuestros objetivos estarían en relación directa con nuestro propósito de defender a Europa. Existe entre nosotros una coordinación completa".

Anima a la SHAPE una serena confianza. "Si el enemigo nos atacase a lo largo de nuestra línea",

dijo uno de sus más altos jefes, "tendría que abastecerse a través de los países satélites, y depender de las carreteras, los trasportes, las comunicaciones de esas naciones y todo lo demás que se necesita para hacer la guerra. El sabotaje y las deserciones serían enormes. En la OTAN estamos unidos; el enemigo no cuenta sino con un pedazo de papel que se llama Pacto de Varsovia".

Las líneas aliadas tienen profundidad: a través de toda Europa occidental, las Islas Británicas y el Atlántico, custodiadas por una flota dotada de proyectiles Polaris y armas nucleares, llegan hasta el corazón mismo de Norteamérica. Es inconcebible que esas líneas pudieran verse cortadas o internamente minadas por falta de espíritu de lucha.

—Además —me dijo un oficial de información— allí está la "Espada": el ataque a larga distancia desde Inglaterra y los Estados Unidos, de tal capacidad destructiva que hace inconcebible la guerra.

Tomando en sus manos un folleto con gráficos, señaló una página:

—Hablábamos del Escudo y la Espada. Mas no olvidemos un tercer elemento vital.

En letra negrilla se leía:

*"La voluntad . . . la determinación de los pueblos de la OTAN de mantener, individual y colectivamente, las fuerzas de la Espada y el Escudo y usarlas como sea necesario en defensa de la comunidad de la OTAN. Esta determinación está expresada en el lema de SHAPE: La vigilancia es el precio de la libertad".*

**Alto Wycombe, Inglaterra.** El mariscal del aire, cubierto de condecoraciones, se inclinó sobre el escritorio para dar más fuerza a sus palabras.

—Le interesará saber —dijo— que en este momento está usted visitando una de las dos fuerzas de proyectiles más poderosas del Occidente. Casi tan grande como la de los Estados Unidos, y me atrevería a decir que más lista para entrar en acción. Estamos varios miles de kilómetros más cerca del enemigo que los norteamericanos y nos correspondería formar la mayor parte de la primera oleada de represalias.

Esto fue el comienzo de una impresionante ojeada a la capacidad y la resolución de la Gran Bretaña para lanzarse a fondo, en caso de que se desencadenara una guerra nuclear sobre la civilización occidental.

Con la naturalidad de quien habla de una mera jugada de *bridge*, el mariscal del aire continuó:

—Es militarmente imposible que nos pongan completamente fuera de combate en el Reino Unido. Pásenos lo que nos pase, en caso de guerra nuclear lanzaremos un número "x" de proyectiles Thor desde 20 emplazamientos dispersos por todo el país. Somos abrumadoramente fuertes, y me parece que el enemigo lo sabe.

Y, en actitud meditabunda, prosiguió:

—La misión de nuestros bombarderos tripulados difiere de la del Mando Aéreo Estratégico de los Estados Unidos. El factor determinante es nuevamente la geografía. Nuestros bombarderos (todos "medianos" según la escala norteamericana) están hechos para despegar con rapidez y ascender más verticalmente que los norteamericanos. Nosotros tenemos que elevarnos en menos tiempo que éstos y alcanzar la altitud debida más velozmente, porque las defensas aéreas del enemigo están mucho más cerca de nosotros. Nosotros debemos medir el tiempo en segundos. Estamos en condiciones de lanzar al aire toda nuestra fuerza de bombarderos estratégicos, con gran variedad de armas nucleares a bordo, en bastante menos de los cuatro minutos de que podríamos disponer para ello.

En una sala subterránea sólidamente reforzada, otro oficial apuntó a un mapa de Europa que comprendía gran parte de la Unión Soviética, y comentó:

—Una observación sobre nuestro primer elemento de ataque, el Thor. El perfeccionamiento de este sistema en poco más de dos años debe de haberlos impresionado hondamente.

Y al decir esto ponía el dedo sobre la Unión Soviética.

—Bien pudiera ser que en menos de 16 minutos después de elevarse de nuestras bases —continuó— los Thors decidiesen el resultado de una guerra atómica.

**Base Thor de la RAF, Lincolnshire.** En ésta y en cada una de 19 bases semejantes en Anglia Oriental, hay tres proyectiles teledirigidos Thor ya en posición vertical o tendidos en plataformas construídas y manejadas por ingleses. Cada uno de estos 60 eficaces proyectiles va provisto de una cabeza explosiva termonuclear de potencia de megatoneladas, suministrada y mantenida por un pequeño contingente de la fuerza aérea de los Estados Unidos que vive en la propia base. Cada Thor posee un sistema de orientación cuya "caja negra" (control por radar) se puede regular instantáneamente para arrasar blancos determinados de antemano, tan distanciados entre sí como Murmansk, en el norte de la Unión Soviética, y las insustituíbles refinerías de petróleo de Bakú, en el sur.

Un vicemariscal de la RAF nos llevó bajo la lluvia a través de una antigua base de Spitfires y Hurricanes hasta un sitio donde encontramos, en rígida posición de "firmes", 16 hombres con dos amenazadores perros de pastor alemanes. Cuando el vicemariscal les dio afablemente la orden de "descansen", los soldados abandonaron su rigidez. Los perros también se sentaron, aunque sin perder de vista a los visitantes.

Un comandante de ala presentó al personal por los singulares nombres y grados de la jerga propia de esta era de los proyectiles dirigidos. A medida que iba designando a cada uno, el que llevaba el título o

cargo mencionado volvía a la posición de "firmes".

—¡Oficial de control de lanzamiento!

A esta voz se irguió un joven teniente de la RAF; llevaba al cuello una larga y fina cadena con un llavero que tenía tres llaves.

—¡Oficial verificador!

Esta vez tocó el turno a un segundo teniente norteamericano, también con cadena, llavero y tres llaves, como el anterior.

Después vinieron tres "servidores de proyectiles", tres "productores de energía", cuatro policías militares, dos perreros (perros y soldados patrullan la base durante las largas noches), un "chofer-bombero" y, como eslabón que nos remonta hasta los tiempos de Aníbal, un cocinero.

Nos condujeron al foco de la operación, un vagón-remolque contiguo a la estación de lanzamiento. La mayor parte de su interior está ocupada por tres consolas repletas de desconcertantes luces, botones, conmutadores y contadores. Sobre una mesa hay un teléfono rojo, cuya línea se extiende hacia el norte y el oeste a través de Inglaterra, Gales e Irlanda, y luego por el Atlántico y el interior de los Estados Unidos hasta el puesto de mando subterráneo del mando Aéreo Estratégico en Omaha. La señal de "guerra" sólo puede darse por este instrumento de aspecto tan engañosamente alegre.

Aquella pequeña habitación estaba ese día confiada al capitán de la fuerza aérea de los Estados Unidos Lutero Hawkins. Sus llaves, símbolo de su función de oficial verificador, tintinearon un poco cuando nos estrechamos las manos.

Mientras empezaba a desarrollarse un simulacro de ataque en represalia nos acercamos a la consola principal. Ya el oficial de la RAF que prestaba el servicio en pareja con el capitán Hawkins había metido sus tres llaves en unos ojos equidistantes que tenía el tablero de instrumentos de aquel dispositivo de control, parecido a un órgano.

Empezó la cuenta regresiva. Afuera, bajo un viento desapacible y una lluvia helada, unos cobertizos del tamaño de enormes graneros, provistos de calefacción y montados sobre ruedas de tipo ferroviario, retrocedían para dejar al descubierto tres Thors en sus emplazamientos correspondientes. Cuidadosamente, unas gigantescas y alargadas garras de acero levantaron los proyectiles y los colocaron en posición vertical, airosos, blancos y tan altos como edificios de seis pisos. Entonces las torres-grúa de emplazamiento se replegaron y los Thors se alzaron solos, impresionantemente inmóviles, en sus plataformas de lanzamiento. Habían trascurrido menos de 15 minutos desde la simulada señal de "guerra".

—Nosotros no podemos pasar de ahí —dijo sonriendo el vicemariscal del aire de la RAF—. Otros tendrán que encender la pólvora.

El capitán Hawkins, llaves en mano, se acercó a la consola No. 1. Sólo él podía poner en marcha los motores de 69.000 kilos de propulsión de los Thors, introduciendo las llaves en tres ojos alineados encima de los tres de los ingleses. Las llaves de Hawkins no servían para éstos, como tampoco las inglesas servían para los ojos de las norteamericanas. Un solo país no podría iniciar una guerra desde esta base; la llave del norteamericano es inútil a menos que el proyectil esté preparado para el disparo, y la llave preparadora del inglés nada significa si el norteamericano no abre el sistema del encendido.

El capitán se guardó las llaves. El simulacro había terminado.

**Cuartel general de las fuerzas de operaciones en Europa meridional, Verona (Italia).** La considerable aportación que Italia está prestando a la defensa nuclear del Occidente no ha sido divulgada adecuadamente, porque el gobierno italiano prefiere no dar mucha publicidad a su poderío nuclear y a su estrecha asociación con el ejército y la fuerza aérea de los Estados Unidos. El partido comunista italiano, con 1.700.000 afiliados (el más numeroso de Europa occidental) es el tornavoz perpetuo de la propaganda antiamericana y, en caso de guerra, ofrecería una seria amenaza de sabotaje.

Sin embargo, se puede decir lo siguiente: Italia cuenta hoy con dos escuadrillas de proyectiles teledirigidos Júpiter equipados con cabezas explosivas termonucleares. Hay 30 de estos proyectiles, de 2770 kilómetros de alcance, emplazados en bien custodiadas posiciones al sur de Nápoles. El país posee una moderna fuerza aérea de alta capacidad destructiva.

La fuerza de operaciones de Europa meridional ofrece, por tanto, otro sobresaliente ejemplo de la coordinación del mundo libre. En otro tiempo algunos de sus componentes se encontraron frente a frente en combate. Mas hoy, hermanos de armas, están listos para combatir a un enemigo que esclavizaría a unos y otros.

No hay blanco importante, ni siquiera secundario, en toda la dilatada y en gran parte indefendible vastedad del territorio de la U.R.S.S. sobre el cual las fuerzas nucleares aliadas no tengan hecha certera puntería. En caso de guerra total, el mundo vería desenvolverse un plan maestro de ataque de inconcebibles proporciones. Cada arma nuclear tiene señalada una misión determinada: desde una enorme cabeza explosiva termonuclear que baja flameando del espacio interplanetario al final de una trayectoria de 13.000 kilómetros, hasta bombas atómicas de corto alcance disparadas por artillería.

No habría confusión: la duplicación de tareas estaría reducida al mínimo y la capacidad destructora se aprovecharía al máximo. Esto lo sabe el enemigo. Y por esa razón se abstiene de recurrir a una acción nuclear.

# Entusiasmo es juventud

*Reproducido de "This Week Magazine"*

LA JUVENTUD no es un período en la vida. Es una disposición del ánimo. Es temple de la voluntad, calidad de la imaginación, vigor de los sentimientos, predominio del valor sobre la timidez, de la sed de aventuras sobre el deseo de reposo.

A nadie envejecen los años. El único envejecedor del hombre es el abandono de los ideales. Arrugas dejarán los años en el rostro; la apatía las deja en el alma.

Preocupaciones, dudas, desconfianza de nosotros mismos, temores, abatimiento: eso es lo que doblega la frente antes erguida y deja cenizas donde se levantó prometedora la llama del espíritu.

A los 60 años, lo mismo que a los 16, hay en el ser humano el anhelo de lo maravilloso, el dulce arrobo de la noche estrellada, los propósitos y hechos estelares, la intrepidez vencedora del acontecimiento, la alegría en el juego que es la vida, la inagotable, casi infantil apetencia que interroga: "¿Y qué más?"

En la medida de nuestra fe seremos jóvenes y en la de nuestra duda, viejos; jóvenes según la confianza que en nosotros mismos tengamos y viejos según el temor que nos cohiba; jóvenes en proporción a nuestra esperanza y viejos conforme a nuestro desánimo.

Mientras capte nuestro corazón el mensaje de la hermosura, de la alegría, del valor, de la grandeza, del poder que irradia del hombre y de lo infinito, habrá juventud en nosotros.

Sólo cuando toda comunicación quede interrumpida, cuando la nieve del pesimismo y el hielo de la indiferencia hayan cubierto las estaciones receptoras de nuestro corazón, sólo entonces seremos realmente viejos; y Dios tenga entonces piedad de nosotros.

"Vive cada día de tu vida como si esperases vivir eternamente".

*El general Douglas MacArthur tiene predilección por este mensaje desde hace muchos años. Aparece en el libro "From the Summit of Years Four Score", por Samuel Ullman, y fue publicado en el* READER'S DIGEST *por primera vez en 1945.*



# NOCHE DE DUENDES

*"Estaba sentado, fresco como una lechuga, con un barril de cerveza al lado y él hecho una cuba..."*

POR JOYCE VARNEY *Condensado de "U.S. Lady"*

TENDRÍA yo entre ocho y nueve años de edad. Una cruda mañana de diciembre llegaron los Reilly a la calle de aquella población de la Gales del Sur en que vivíamos nosotros. Blanca de escarcha había amanecido la montaña que dominaba nuestro valle; el sol de invierno, por lo tristón y aterido, parecía que fuera a caerse del cielo.

A solas en mi alcoba, estaba yo enfadada porque la abuela me había prohibido que usara las tenacillas para rizarme el pelo. Arrodillada en el poyo de la ventana, mientras seguía con mirada distraída el revoloteo de los copos de nieve cuyas formas se desdibujaban en los cristales, ansiaba que sucediese algo. De pronto veo asomar en el extremo de la calle un carro de mudanzas que haciendo crujir la endurecida nieve del pavimento va a de-

tenerse frente a una casa desalquilada.

En medio del confuso hacinamiento de camas, sillas y mesas que sobresalen del carro bulle lo que cualquiera tomaría por un orfanato ambulante. Hay nenes de piernas regordetas que cuando los bajan del carro hacen pinitos en la acera. Hay dos niñas pelinegras que parecen mellizas. Es aquello una colección de criaturas de diversas edades y tamaños. Alcanzo a contar hasta ocho. La calle se llena de chiquillería. Los papás ponen orden hablándoles a todos en tono cariñoso y jovial. Su voz y las vocecillas de la gente menuda, repetidas por el eco, inundan el aire; llegan como algo extraño e intrigante a mí, que al oírlas caigo en la cuenta de que los recién llegados hablan con un acento distinto del de nosotros los galeses.

—¡Francamente, Bill! Podía habérsete ocurrido bajar a Jimmy de esa mesa tan tembleque— oigo que dice la mujer—. Sólo porque Dios nos protege no se ha desnucado el niño.

Habla así a un hombre bajito y nervudo, de rostro picaresco que el viento le ha puesto rojo como una manzana, a tiempo que, alborotándole el cabello blanco, se lo levanta en forma de diadema. El hombre grita:

—¡Jimmy! ¡Jimmy! Ven con tu padre, chiquitín mío. Ven pronto, no sea que te vayas al cielo antes de tiempo.

En esto oigo que me llama la abuela. La encuentro arrebujándose en el pañolón, y me dice:

—Voy a echarles una mano a esos pobres forasteros. El abuelo ha ido ya a ver qué puede hacer por ellos. Ponte tú el abrigo y anda allá también. Tal vez seas capaz de ayudar en algo.

Cuando la abuela y yo salimos a la calle, el abuelo Jack está charlando animadamente con Bill como si fuesen un par de viejos amigos. La esposa de Bill le estrecha la mano a la abuela y le dice:

—Tan cierto como llamarme Kitty Reilly que estoy encantada de conocerla a usted.

Tiene Kitty Reilly la cara más arrugada que un zapato viejo, pero le brilla la inteligencia en los ojos de mirada risueña y franca.

—Dejé puesta a la lumbre el agua para el té— dice la abuela tímidamente—. Estarán ustedes muertos de frío...

—La Santísima Virgen la bendiga y Dios le premie este favor que nos hace y la molestia que se toma por nosotros— responde Kitty.

—No es ninguna molestia. ¿Son ustedes irlandeses, verdad?

—¿Cómo lo ha adivinado usted?... ¡Niños, venid que os presente a nuestros vecinos!

---

JOYCE VARNEY vino al mundo en un pueblo de Gales del Sur. Su padre trabajaba en las minas de carbón y pereció en un accidente dos meses antes de nacer Joyce. La niña vivió hasta los 13 años de edad al lado de sus abuelos. Durante la segunda guerra mundial conoció en Escocia a Robert Varney, miembro de la fuerza aérea norteamericana, con quien contrajo matrimonio. Los esposos Varney tienen dos hijos.

Acuden todos los niños y formando grupo frente a nosotros van diciendo sus nombres: Pat, Tom, Andrew, Michael, Maud, Mary, Catherine... En este punto cesa el concierto de vocecillas cuando un chiquitín rehusa decir cómo se llama porque no le gusta su nombre.

Mientras los demás niños están ayudando a llevar los muebles a la casa, Catherine se acerca a mí y murmura confiadamente:

—Tú vas a ser mi mejor amiga.

Al hablarme así le relucen los ojos verdes como la hierbabuena. Tiene el pelo de un hermoso color castaño rojizo, rizado como yo quisiera que fuese el mío. Sólo por esto debiera serme antipática. Además, tiene aspecto de princesa.

Cuando acabaron de meter los muebles, la abuela propuso que fuésemos todos a casa a tomar el té con pastelillos a la galesa. ¡Menudo barullo el que se armó! La casa era chica para tanta gente, y como en nuestra vajilla teníamos sólo siete tazas, la abuela sirvió el té por turnos. Aunque había un rimero de pastelillos, desaparecieron en un santiamén. Catherine y yo nos acomodamos debajo de la mesa de la cocina. Afuera silbaba un viento helado, pero en casa no se sentía el invierno. Empezaba a oscurecer y la abuela encendió el mechero del gas, que arrancó reflejos dorados a los candeleros de cobre y a la caja en que el abuelo guardaba la picadura para su pipa. El mundo nos parecía maravilloso mientras gozando del calorcillo de la cocina oíamos la conversación de las personas mayores.

—¿Ha estado usted en Irlanda? — preguntó Bill Reilly al abuelo.

—No, pero cuéntenos usted algo de esa tierra y de su gente.

—Yo soy de Darragh More — empezó Bill—. Allí conocí a Kitty, que es de Dublín, pero había ido a Darragh More a servir en casa de una señora muy principal. Estaba Kitty un día corriendo las cortinas de las ventanas del piso alto y miró a la calle en momentos en que yo pasaba. Conque miro a la ventana y mira Kitty a la calle y tropiezan nuestras miradas, y ahí mismo es el flechazo.

—¡Lo hubiera visto usted a ése! —intercala Kitty—. Descalzo y con la ropa hecha andrajos. Mi madre se cansó de decirme que nada bueno me resultaría de casarme con un hombre que no tenía más oficio que cazar en vedado; pero, así y todo, aquí me ve con él.

—¿Y qué había de hacer en Irlanda sino cazar en vedado un pobrete como yo? —arguye Bill—. De algún modo había de mantener a mi madre... que en paz descanse. Eso sí, por más trabajos que uno pasara en Darragh More, nada mejor que aquello. Muchas veces anduve descalzo por entre los helechos que me daban al hombro. No se oía en el helechal más ruido que el de las olas, allá en la playa. Callandito y al acecho me estaba a la mira de la primera liebre o agachadiza que asomase. En cuanto la agarraba, a casa con ella y a cenar.



¿Sabe usted lo que es el aroma de una liebre puesta en el asador? Mi madre (Dios la tenga en su santa gloria, donde merece estar guisando para los ángeles) condimentaba la liebre con el tomillo y la cebolla fina que yo le llevaba también. Hasta Bantry llegaba el olorcillo.

—Sólo de recordarlo me huele a Irlanda— suspiró Kitty.

—Papá, cuéntanos lo de aquella noche que viste al duende— pidió Catherine.

—Quién va a creer en eso, muchacha— reprochó la abuela con un asomo, pero sólo con un asomo, de severidad.

—Vamos, mujer, deja tú que el amigo Bill nos cuente— dijo el abuelo, que era muy aficionado a esos relatos.

—Pues sí, les aseguro que vi al duende como los estoy viendo a ustedes— afirmó Bill—. Estaba sentado a la orilla del río Kenmare, fresco como una lechuga, con un

barril de cerveza al lado y él hecho una cuba. Me le fui acercando a gatas, sin hacer ruido, y...

—¡Y le echó usted mano!— exclamó el abuelo.

—No pude atraparlo— confesó Bill tristonamente—. Era a fines de la primavera, cuando el brezal está lleno de abejas. Una de las más gordas me clavó el aguijón, quedé pegando gritos y cuando vine a acordarme del duende, ya no estaba allí.

—¿Cómo era? ¡Dinos como era, papá!— insistió Catherine.

—Sí que os lo diré. Daba gloria verlo, con su traje verde como el trébol, y su sombrero de alas anchas adornado con una cinta negra, y sus zapatos puntiagudos llenos de campanitas, y...

—Campanitas las que tienes tú en la cabeza, Bill Reilly— dijo Kitty echándose a reír—. ¡Y para mentiras, tu boca!

—¿No hay mujeres duendes?— pregunté yo.

—No que yo sepa —me dijo Bill —. ¡Y Dios y los santos nos libren de que llegue a haberlas! Pero ¿sabes tú que quien atrape a un duende puede hacer que él le enseñe dónde oculta el oro? ¿Y sabes que hay duendes rojos y duendes verdes?

—¿En qué se diferencian unos de otros?— preguntó la abuela vencida por la curiosidad.

—Pues, verá usted: los verdes son simpáticos, vaya si lo son— repuso Bill—. Les gusta beber de lo bueno, oír música alegre, divertirse, en fin, darse la gran vida. Son magníficos zapateros, aunque muy descuidados; tanto así que más de una vez dejan por ahí uno que otro zapatito.

—¿Y los rojos, qué tal son?

—¡Ah, los rojos...!— Dio Bill una larga chupada a la pipa, lanzó un salivazo que al caer en la lumbre chirrió deshaciéndose en vapor, y siguió diciendo—: Los rojos no son amigos de nadie. Taimados y de malas pulgas es lo que son. Les enfurece cualquier nadería. Entonces se ponen de cabeza en la pared que les quede más cerca y, balanceándose en la punta del sombrero y zapateando en el aire, dan más vueltas que un molinete. Pero peor es la "banshea".

—¿La "banshea"? Si mal no recuerdo, algo he oído yo contar de eso— apuntó el abuelo con la mayor seriedad.

—¡Ojalá no le toque ver a ninguna!— dijo Bill bajando medrosamente la voz—. La "banshea" es un hada horrible. No tiene cabeza, vive en los fangales y su lamento anuncia la muerte del que lo oye. Viaja en una carroza negra tirada por caballos que tampoco tienen cabeza. Si la carroza negra acierta a pasar frente a su casa de ustedes, cuídense de asomarse a la puerta, porque ahí mismo les tirarán a la cara un cubo de sangre.

Aprovechando la pausa que hizo Bill para tomar resuello, el abuelo empezó a hablar de lo que le sucedió a él la noche en que yendo por la cañada se le apareció un nomo. Pero la abuela le degolló el cuento, diciéndole:

—Basta, Jack. Con lo que ya ha oído nuestra nieta esta noche hay de sobra para que tenga pesadillas.

Puede que tuviera yo pesadillas aquella noche; pero si las tuve, valió la pena. Estar en la cocina llena de gente y oyéndoles hablar a las personas mayores de hadas y de duendes como los nomos y las "bansheas" era algo que metía miedo; sin embargo, cuando tenemos ocho años nos fascina sentir miedo así. Resultaba, además, muy divertido ver cómo reía el abuelo y cómo fruncía la abuela el ceño; daba gusto oír la voz cantarina de Kitty Reilly y la charla de las muchachas. Sin contar con que Catherine acababa de convertirse en mi mejor amiga. (No simpaticé con ninguno de los muchachos; verdad es que yo era entonces una chiquilla de ocho años y fue menester que trascurriese un año más para que al fin me enamorase de Andrew Reilly.)

Al concluir la velada acompañamos a los Reilly hasta la puerta de su nueva casa y allí nos despedimos de ellos. Esa noche, dándose cuenta de lo impresionada que estaría yo con los duendes y las "bansheas", la abuela me acompañó mientras me desnudaba y me dijo que sería mejor que rezase las oraciones una vez acostada, porque Dios Nuestro Señor, que todo lo sabe y entiende, no se enojaría conmigo por eso. Ya metida en la cama, después de la oración al Niño Jesús, dije esta otra de mi cosecha: "Dios mío, no dejes que la "banshea" venga por mí y no volveré a portarme mal nunca más. Me alegro de que Catherine tenga el pelo rizado y digo de corazón que no me da envidia. Amén."

Metí la cabeza debajo de las mantas y para no sentirme sola me abracé al ladrillo con que calentaban la cama. Apenas me quedé dormida empecé a soñar con rizos castaños, y con ojos verdes, y con nuestros vecinos.



*Es inevitable que a todos nos llueva alguna vez en la vida, pero hay gente que va por el mundo provocando la lluvia artificial.* —I. B. H.

## Última moda

La joven y bonita mecanógrafa, que era siempre la primera en lucir cualquier nueva moda, entró muy ufana una mañana con un lindo vestido azul, zapatos del mismo color, joyas también azules, y hasta medias de nilón de igual tono. Nadie hizo comentarios sobre su indumentaria hasta mitad de la mañana. Entonces el jefe de la sección de ventas, que siempre andaba "en la luna", la miró casualmente y le dijo: "¡Por Dios, muchacha! ¿Tan apretadas tienes las ligas?"

Al mediodía se había cambiado las medias. —V. G. T.

# De la vida real

El mes pasado, después de hacer a mi hijito de dos años el examen médico de costumbre, el doctor le dio un globo de juguete. En camino a casa nos detuvimos en el supermercado a hacer las compras de la semana, y el niño se separó de mí y me dejó el juguete. Trascurrieron 15 minutos antes que me diera cuenta de por qué todas las personas con que me cruzaba se quedaban mirándome y se sonreían. Al verme no era difícil adivinar que estaba yo encinta... y el globito que llevaba tenía esta leyenda: "ME LO REGALÓ EL MÉDICO POR PORTARME BIEN". —P. N. S.

Durante unas vacaciones, conocí a una anciana muy animosa que acababa de cumplir 105 años. Vivía sola, mantenía su casita limpia y ordenada, diariamente iba a pie hasta el correo, y además cuidaba de su jardín con entusiasmo. Cierta vez, paseando con ella por el huerto, que era pequeño pero productivo, comenté:

—No removerá usted la tierra con el azadón en la primavera, ¿verdad?

—Claro que no— respondió riendo—. Ya estoy muy vieja para eso. Uno de los muchachos de la casa vecina viene a hacerme ese trabajo. El menor de los "muchachos" aquellos resultó tener 83 años. —D. S. W.

Conozco a un joven y activo ingeniero que está ansioso por abrirse paso en el mundo. El otro día, por fin, el jefe le encargó que agasajara con un almuerzo a un cliente importante de la empresa. A mitad del festín el invitado se metió a la boca una hoja de apio... y el atento anfitrión se apresuró a aplicarle la llama de su encendedor. —C. E. F.

Aburrida de las muchas llamadas de vendedores, mi esposa se quejó a la central telefónica. Quería saber si habría algún remedio.

—Sí, señora —repuso la operadora vivamente—. Con mucho gusto le instalaremos derivaciones del teléfono para que no tenga que correr por toda la casa para contestar las llamadas. —C. A. W.

En el trabajo comparto el ropero con otro empleado. Un día al notar que nos hacía falta un nuevo candado de combinación, mi compañero se ofreció a comprarlo antes de entrar a trabajar al siguiente día. Más tarde me puse a pensar que quizás no lo vería esa mañana. ¿Cómo haría entonces para enterarme de la combinación? Me preocupé

inútilmente. Al llegar al trabajo vi que mi amigo había usado el armario antes que yo y había dejado un recado escrito que decía: "Para saber el primer número resta 142 de la marca más alta que hiciste la última noche que jugamos a los bolos. La segunda cifra es 16 menos que eso. Para hallar la última, réstale 1,87 a lo que me debes". — M. K.

El taxi en que viajaba se había detenido ante un semáforo que estaba en rojo. Al cambiar la luz, una anciana atravesaba la calle paso a paso ante nosotros. Naturalmente nos quedamos inmóviles. Mas el chofer del auto de atrás, viendo sólo que el semáforo estaba en verde, comenzó a tocar el claxon con impaciencia. Mi taxista se apeó del vehículo y dirigiéndose al que tocaba el claxon, le dijo sosegadamente: "Tome usted el volante y atropelle a la señora . . . yo no tengo valor para ello". — R. W. R.

Una dama de cierta importancia social en el pueblo acudió a la oficina de mi marido en el banco para solicitar un préstamo personal de 4000 dólares por 90 días. Después de haber llenado todos los trámites, mi esposo le preguntó en qué pensaba invertir el dinero. Ella vaciló un momento, y en seguida explicó que, con cada consignación, el banco de ahorros de enfrente obsequiaba estampillas redimibles por mercancías. Si depositaba 4000 dólares por 90 días, le darían suficientes estampillas para comprar la máquina de escribir que deseaba.

Le aprobaron el préstamo. — Sra. D. D. S.

Durante una reciente campaña política en Tejas aparecieron vistosos carteles en los taxis que proclamaban la urgente necesidad de que ganara las elecciones cierto candidato. No obstante, en uno de los vehículos se notaba la falta de entusiasmo. En la visera del parabrisas se destacaba otro cartel escrito en gruesos caracteres, que decía: "Las opiniones que se expresan en el cartel trasero no son necesariamente las del chofer". — W. E. C.

La gente dice que la ciudad de Nueva York es fría, inhospitalaria. Pero a mí me consta lo contrario. Cuando mi madre sufrió una caída en la que se fracturó la cadera, fue necesario operarla y se requirieron muchas trasfusiones de sangre. El hospital me pidió que buscara gente dispuesta a donar sangre para remplazar la utilizada, pero me era difícil acudir a mis amigos, y no sabía qué hacer. Un buen día el portero del edificio de departamentos donde vivo me entregó un sobre. Al leer la carta se me llenaron los ojos de lágrimas. El mensaje decía: "Tendríamos mucho gusto en donar sangre para su mamá". Estaba firmado por los ascensoristas, los empleados de la conserjería, los inquilinos, y también por el carnicero, el panadero, el boticario y el sastre del vecindario. — Sra. W. G. P.



# El caso de los cuadros robados

*Un nuevo y fructuoso renglón de actividades han descubierto los ladrones en muchas partes del mundo: el arte.*

POR CHARLOTTE Y DENIS PLIMMER

*Condensado de "Die Zeit", de Hamburgo, Alemania*

LA ÚLTIMA moda entre los ladrones de muchos países está a punto de hacer enfermar de los nervios a todos los directores de museos y coleccionistas de pinturas. A 10 millones de dólares asciende el valor de las obras maestras robadas en galerías de arte y residencias privadas, desde Vancouver hasta Palermo, de Londres a Los Ángeles y de Milán a Berlín. Muchos de esos cuadros aparentemente han sido "secuestrados", pues los ladrones han pedido rescate por ellos.



El centro de este nuevo delito se encuentra en la Riviera francesa. Allí ocurrió el primero de los sensacionales "raptos" de obras de arte, el 1º de abril de 1960 a las dos de la madrugada, en el *Auberge de la Colombe d'Or*, en el pueblecito costero de Saint-Paul-de-Vence.

Paul Roux, el difunto propietario de la hostería, que fue amigo íntimo de varios de los más grandes artistas de nuestra época, la había llenado de telas. Había Chagalls y Dufys en el comedor, Utrillos en el bar, Matisses en el salón principal, Picassos en la escalera. Aquella noche de abril, todo ese tesoro estaba a la vista sin otra protección que la de un perro soñoliento y algunas sillas que la viuda de Roux había respaldado contra los tiradores de las puertas. Un automóvil sin luces subió silencioso por el camino; tres hombres saltaron la tapia del jardín, abrieron un boquete en una persiana de roble y entraron en el comedor. Cuando salieron, llevaban consigo 20 pinturas valuadas en un total de 3.000.000 de nuevos francos.

Durante las semanas que siguieron, mientras la policía registraba toda la Riviera, los ladrones trasladaban el botín a un hangar desocupado y, después, a un castillo abandonado. Entre tanto, el cartero había llevado a Francis Roux, el joven hijo y heredero del antiguo dueño, cartas en que se pedía rescate por los cuadros, primero 80.000 francos, luego 150.000. Las notas de los secuestradores, entregadas por Roux a la jefatura de policía de Marsella, además de aumentar sus exigencias, amenazaban destruir los cuadros si no se accedía a ellas.

En Niza, por fin, los policías lograron descubrir en unas tabernas de las retorcidas callejuelas de la ciudad vieja a los tres autores materiales del robo, aunque faltaban los cuadros. Habían pasado 10 meses del escalo, cuando una mañana de febrero de 1961, el jefe de policía de Marsella, M. Lavalette, recibió por correo un resguardo perteneciente a la consigna de la estación de dicha ciudad, con una nota que decía: "Presente esto y tendrá una sorpresa". Lo hizo y recibió allí un gran paquete, dentro del cual estaban 19 de las 20 pinturas de la *Colombe d'Or*.

La mayor parte de las víctimas de estos robos niegan haber pagado rescate, pero los entendidos y las compañías aseguradoras creen lo contrario. El dirigente londinense de una de éstas nos ha declarado: "En tales casos, generalmente hay dinero que cambia de manos. Si las pinturas están aseguradas, la compañía paga; si no, el dueño debe conseguir el dinero. ¿Qué otra cosa ha de hacerse? Un cuadro destruído es como una criatura asesinada: no puede remplazarse. La pintura que falta en el caso de la *Colombe d'Or* ha sido probablemente la recompensa recibida por el intermediario".

Los robos de obras de arte se extienden. En Dublín los ladrones se llevaron un Bellini tasado en 50.000 libras esterlinas. En el Canadá, la

Galería de Arte de Hamilton (Ontario) perdió así 11 telas. Cuatro obras de maestros fueron sustraídas de Montacute House, una de las mansiones señoriales de Inglaterra. Un Cranach fue arrancado de su marco en el *Kunstmuseum* de Basilea. La epidemia llegó a su paroxismo el verano del año pasado, en que durante el breve período de 36 días se cometieron cuatro robos, que significaron 4.800.000 dólares de pérdida.

El primero ocurrió en la noche del 16 de julio, en la playa mediterránea de Saint-Tropez. Mientras las despiadadas ráfagas del mistral azotaban la pequeña ciudad balnearia, una camioneta se detuvo ante el *Musée de l'Annonciade*, donde se guardaba la más valiosa colección de pintura moderna de la Riviera. Tras de saltar una verja, tres hombres penetraron por una puerta lateral con una llave robada y, cual si trabajaran en cumplir un pedido comercial, eligieron 57 obras maestras valuadas en diez millones de francos y se alejaron con toda tranquilidad en medio de la tempestuosa noche.

Apenas había distribuído la Interpol (Organización Internacional de Policía Criminal) la descripción de los cuadros robados, cuando sobrevino un nuevo saqueo del otro lado del Atlántico, en la residencia suburbana del millonario de Pittsburgo, G. David Thompson. Al regresar éste con su esposa de una comida poco después de la medianoche del 29 de julio, encontraron marcos rotos y vacíos donde antes colgaban 10 pinturas famosas: seis Picassos, dos Légers, un Dufy y un Miró, que representaban 400.000 dólares, el robo de obras de arte más grande registrado hasta entonces en los Estados Unidos. Lo que hacía más irónico el caso era que el propietario tenía instalado en su casa un sistema de alarma contra los ladrones, pero había olvidado conectarlo. Thompson, ex-magnate del acero, se adelantó al pedido de rescate con una oferta hecha francamente pública: "Quiero que me devuelvan los cuadros. Pagaré 100.000 dólares sin hacer ninguna pregunta". (Los cuadros ya han sido hallados y devueltos a su propietario.)

Quince días más tarde dieron otro golpe los cacos en ese rico venero de arte que es Francia. En el Pavillon de Vendôme, de la tranquila ciudad provinciana de Aix-en-Provence, se realizaba una exposición de 48 obras, elegidas entre las mejores, del más famoso pintor de la región, Paul Cézanne. Mientras el director del museo dormía en un apartamento del piso superior, los ladrones treparon por la verja de hierro que rodea la planta baja, subieron a un balcón y rompieron el vidrio de una ventana. Se llevaron así un botín formado por ocho telas que valían diez millones de francos, entre ellas una de las más famosas, *Jugadores de Cartas*, prestada por el Louvre para la exposición. El consorcio de compañías aseguradoras ofreció pagar una

fuerte gratificación por cualquier dato que facilitara su devolución.

Entre tanto, en Londres millares de personas afluían a la Galería Nacional, en la concurrida plaza de Trafalgar, para contemplar la más reciente adquisición artística de la nación, un retrato del primer duque de Wellington hecho por Francisco de Goya, el gran pintor español. Pocas semanas antes se había suscitado en torno a la pintura una intensa protesta, al ser vendida al coleccionista norteamericano Charles Wrightsman, pues muchísimos ingleses sostenían que pertenecía al tesoro artístico nacional y no debía salir del país. Entre el gobierno y una fundación privada reunieron las 140.000 libras esterlinas que pagara por ella el petrolero de Tejas, para comprársela de nuevo, y al recibirla la Galería Nacional la colgó en la meseta de la gran escalera, frente a la entrada, sobre un fondo de damasco rojo.

El 21 de agosto se cerraron al público las puertas a las 6 de la tarde, como de costumbre, y comenzaron las tareas corrientes de limpieza y reparación. Aquella noche eran 17 los empleados que trabajaban allí, entre ellos, varios electricistas. Para evitar que se produjera una falsa alarma mientras se ejecutaban las obras, no se conectó la instalación electrónica de protección contra los ladrones hasta las nueve de la noche. A las 7:40, el guardia de seguridad que pasó por el lugar comprobó que el Goya estaba en su sitio. A las 10:45, otro empleado advirtió que había desaparecido. En uno de los museos mejor protegidos del mundo acababa de realizarse el robo más audaz del año.

Diez días después, la agencia informativa Reuters recibió un anónimo cuyo autor aseguraba tener en su poder el Goya y estar dispuesto a devolverlo a cambio de una suma exactamente igual a la pagada por él, o sea 140.000 libras esterlinas, que debían destinarse a obras de beneficencia, según decía.

Después de esta carta llovieron muchas otras, así como llamadas telefónicas, todas de personas que afirmaban tener la pintura y que en su mayoría exigían dinero. Los funcionarios policiales y el director del museo, Sir Philip Hendy, estimaban que solamente la primera carta era auténtica, pues en ella se describían con exactitud el rótulo y las marcas de identificación del cuadro.

Desde luego, ningún gobierno puede negociar sobre un pedido de rescate y todo lo que podían ofrecer las autoridades era una recompensa policial de 5000 libras por una información que permitiese apresar a los ladrones y recuperar el Goya. La ola de delitos similares hacía que abundaran las teorías y escasearan las pistas concretas. ¿Serían todos ellos obra de una sola banda internacional?

No. La policía llegó a la conclusión negativa, porque los robos llevaban "firmas" diferentes. Por ejemplo, el procedimiento torpe seguido en Pittsburgo no tenía el me-

nor parecido con el aplicado en Saint-Tropez. ¿O acaso trabajaban los ladrones para algún potentado del petróleo del Oriente Medio, o algún político ruso locamente enamorado de las grandes obras de arte? No, porque aumentaba el número de telas devueltas en circunstancias tan misteriosas como las que rodearan la devolución de las robadas en la *Colombe d'Or*.

Un Rembrandt que representaba la cabeza de Jesucristo, robado en Berlín, apareció en la consigna de la estación de Braunschweig. En Vancouver, un agente investigador de la compañía aseguradora recibió una llamada telefónica anónima según la cual encontraría las telas valuadas en 40.000 dólares sacadas de la Universidad de Colombia Británica... ¡debajo de su propio automóvil!

La más sensacional y desconcertante de todas fue la reaparición en abril último de los Cézannes robados ocho meses antes en Aix-en-Provence. La policía de París recibió un misterioso mensaje por teléfono: "En una calle del centro de Marsella hay un automóvil abandonado. Tal vez le convendría ir a averiguar". Varios policías se trasladaron allí sin pérdida de tiempo y encontraron en el asiento trasero del coche —que había sido robado— varios paquetes hechos con periódicos, y en ellos los ocho Cézannes, sanos y salvos.

¿Cómo llegaron allí? ¿Quién fue el que telefoneó? Nadie lo sabe. ¿Fue pagada la importante recompensa? Las compañías de seguro guardan prudente silencio.

"Cuando un delito se pone de moda", nos ha dicho un funcionario de la Sûreté Nationale francesa, "salen por todas partes imitadores. Un joven artista parisiense llegó a robar una de sus propias telas, con la esperanza de que la publicidad suscitara la demanda de sus obras".

Sin embargo, los propietarios de obras de arte se defienden. Cuando la casa subastadora neoyorquina Parke-Bernet vendió el otoño último el *Aristóteles contemplando el busto de Homero*, de Rembrandt,* había puesto entre el público guardias vestidos de paisano y armados. Esta primavera, al exhibir la Galería Nacional de Londres el dibujo de Leonardo de Vinci *Virgen con el Niño*, cuyo valor es por lo menos igual al del ya citado, lo había rodeado de cámaras secretas y ojos electrónicos. El millonario petrolero norteamericano Paul Getty, que posee una de las mejores colecciones privadas del mundo, ha cubierto las 280 hectáreas de la mansión inglesa donde las guarda con dispositivos de seguridad. Cada habitación de la casa, inclusive los 14 cuartos de baño, tienen una instalación de alarma; los parques están iluminados casi como de día; los portones tienen cerraduras eléctricas; cuatro expertos luchadores de judo y cinco perros de policía recorren constantemente la finca.

---

* Véase *¡Rematado ... en 2.300.000 dólares!* en SELECCIONES de agosto de 1962.

Además, se han emprendido nuevos esfuerzos para perfeccionar los métodos de protección y combatir a los delincuentes. La Galería Nacional de Washington está vigilada tan intensamente que algunos visitantes se quejan de que "no se pueden ver los cuadros a causa de los guardias". El Louvre tiene un sistema excelente, pero cuando la policía de París propuso que se colocaran poderosas sirenas de alarma, las autoridades del museo se negaron y su jefe de seguridad, Jean Peretti, dijo: "¡Después de todo, éste es un refugio para los amantes de la belleza, no el Banco de Francia!"

Un serio dilema se presenta en esta labor a los museos de todo el mundo: cuanto mejor protegen sus obras contra el robo, menos protegidas quedan ellas contra el fuego. En efecto, las ventanas con barrotes, las puertas automáticas, los marcos firmemente fijados en las paredes, son otros tantos obstáculos para la tarea de poner a salvo las pinturas en caso de incendio.

La policía considera asimismo que las pequeñas colecciones, casi siempre desprovistas de vigilancia, son un problema para sus dueños. Un ejemplo de ello es el del célebre novelista inglés Somerset Maugham, que en su quinta de la Riviera había hecho construir una caja fuerte para guardar sus cuadros cada vez que salía de viaje. El octogenario escritor y coleccionista declara que, con el gran número de ventanas que tiene su residencia, las pinturas habían llegado a convertirse para él en "un motivo de gran preocupación" y en abril último las hizo vender en subasta por la casa Sotheby's, de Londres, donde alcanzaron un precio total de 423.880 libras esterlinas.

Los amantes del arte y los directores de museos son en general más tenaces, y pocos de ellos parecen dispuestos a guardar sus tesoros en cajas de hierro. Mientras las medidas de precaución sean proporcionales al valor de las obras, piensan que puede correrse el riesgo, aunque éste sea grande.



## *Estrategia diplomática*

Un diplomático inglés explicaba a unos amigos que la diplomacia es el arte de disimular, y les refería una anécdota ilustrativa. Una vez se hospedaba en una elegante mansión cuya dueña se ufanaba del mobiliario antiguo que poseía. El diplomático se cuidaba mucho de no derramar nada ni manchar los muebles. Mas un día, leyendo solo ante la chimenea, la delicada silla dorada en que se sentaba se desbarató. Con toda calma y haciendo el menor ruido posible la acabó de romper en trozos pequeños, que fue echando a las llamas.

Por largo tiempo después la dueña de casa estuvo intrigada acerca del paradero de su silla.

—D. B.

# El universo en que vivimos

Por George Gray

*Condensado de "The Atlantic Monthly"*



Tal como nos lo representamos, el universo es un sistema de millares de millones de galaxias, formadas cada una por conjuntos de millares de millones de estrellas. En la orilla de una de estas galaxias —la Vía Láctea— hay una estrella de mediano tamaño y moderada temperatura, que ya comienza a amarillear a causa de su vejez: el Sol.

La Tierra es uno de varios fragmentos que, en época remota y en forma desconocida, comenzaron a girar alrededor del Sol. La corteza de la Tierra tiene sólo unos cuantos kilómetros de espesor. Debajo, rocas y metales en fusión hierven en un fuego constante, y sólo la cubierta de granito y basalto que los envuelve les impide estallar en llamas.

Entre esos dos fuegos, es decir, entre los apilados rescoldos del fragmento de estrella sobre el cual vivimos (que ha comenzado a enfriarse) y la incandescencia de la estrella a la cual está uncida la Tierra, se hallan el hombre y sus compañeros de vida: las aves y demás animales de la creación. ¡Cuán endebles son! Todas estas vidas podrían extinguirse para siempre con la permanente alteración, aunque sólo fuese en un pequeño porcentaje de más o de menos, de la energía solar

No obstante, es sólo en esta pequeña viviente fracción de la masa terrestre, donde ha brotado la conciencia del hombre. La maravilla más grande no consiste en las estrellas y galaxias, sino en la mente humana, que ha percibido estos misterios y desenmarañado la hebra de las leyes que gobiernan el todo.

Los poetas invocan las estrellas como símbolo perfecto de la constancia, y los marinos saben que pueden determinar longitudes y gobernar sus embarcaciones guiados por esos constantes puntos luminosos. Sin embargo, los astrofísicos declaran que no hay estrellas fijas.

Tomemos, por ejemplo, las famo-

sas estrellas Cástor y Pólux, a las que siempre se ha tenido por un par, desde mucho antes que los griegos las distinguieran con un nombre. Se ven tan cercanas una a otra en el firmamento, tan semejante es la intensidad de su brillo y son ambas tan constantes compañeras, que se las llamó gemelas.

Pero el telescopio, el espectroscopio y la placa fotográfica nos revelan que las dos estrellas carecen totalmente de relación entre sí. Se mueven siguiendo rumbos muy distintos y Cástor está casi un cincuenta por ciento más lejos de la Tierra que Pólux. Evidentemente, se trata de dos extraños entre sí que se hallan casualmente muy cercanos uno de otro, mirados desde nuestra actual posición en el espacio.

Pero oculto hay algo más. Si mediante el telescopio concentramos nuestra atención tan sólo en Cástor, hallamos que no es una sino dos estrellas. Esas dos estrellas están separadas entre sí por una distancia cien veces mayor que la distancia entre la Tierra y el Sol. Y eso no es todo, pues con los instrumentos de los observatorios capaces de mayor diferenciación, podemos determinar que lo que aparece a simple vista como una sola estrella fija es realmente un haz de seis estrellas, agrupadas en tres pares, y que cada estrella gira siguiendo su propia órbita y a su propia velocidad. ¿Qué marino, conocedor de la verdadera naturaleza de Cástor, de sus interiores revoluciones, sus giros, su veloz huída de su acostumbrado sitio en el mapa estelar, hubiera pensado en calificarlo como punto invariable por el cual fijar el rumbo?

La astrofísica moderna nos ha revelado que la placidez del firmamento es una vasta heterogeneidad de innumerables soles, que, solos o en grupos, se desplazan en casi todas direcciones como las activadas moléculas de un gas. Vega se nos acerca con velocidad de 13 kilómetros por segundo, mientras Aldebarán se aleja a 53 kilómetros por segundo, y Arturo cruza a 135 kilómetros por segundo. Las dos estrellas al extremo posterior del Carro u Osa Mayor, se mueven en un sentido, mientras que las restantes estrellas de esta misma constelación van a enorme velocidad en dirección opuesta.

Y no se crea que estas estrellas son una excepción: el Sol gira en vertiginosa carrera hacia la orilla de la Vía Láctea a razón de 19 kilómetros por segundo, arrastrando consigo a la Tierra y los demás planetas, al mismo tiempo que nuestro sistema solar describe un gigantesco arco a 240 kilómetros por segundo a medida que la propia Vía Láctea da vueltas como una colosal girándula estelar.

Todo en el universo se ve como *era*, nunca como es. Vemos el Sol como lo fue hace ocho minutos, a Sirio como aparecía hace nueve años, a las Pléyades como fueron hace 500 años. En las noches claras y sin luna, el ojo humano puede distinguir en la constelación de Andrómeda una nubecilla no mayor

que la Luna y que brilla con luz pálida. Es una de las galaxias exteriores y la vemos como fue hace dos millones de años, sin que podamos saber lo que haya ocurrido desde entonces a sus incontables estrellas.

La galaxia Andrómeda está en el borde más lejano de lo que puede percibirse a simple vista en nuestro firmamento, mas el telescopio nos permite penetrar millones de años en el pasado del universo. Y cuando colocamos las placas fotográficas más sensibles en los más potentes telescopios, salvamos millares de millones de años. Los rayos luminosos provenientes de esos cuerpos celestes tan remotos han sido llamados luz fósil, y en verdad que son mucho más viejos que la mayoría de los fósiles encontrados en la Tierra. Es maravilloso pensar que la luz, tan débil que una delgada capa de gas o una partícula de polvo basta a detenerla, pueda viajar a velocidad constante de 300.000 kilómetros por segundo durante centenares de millones de años. Esos rayos nos muestran la relativa vacuidad del espacio y nos dan idea de la dilatada escala de su arquitectura.

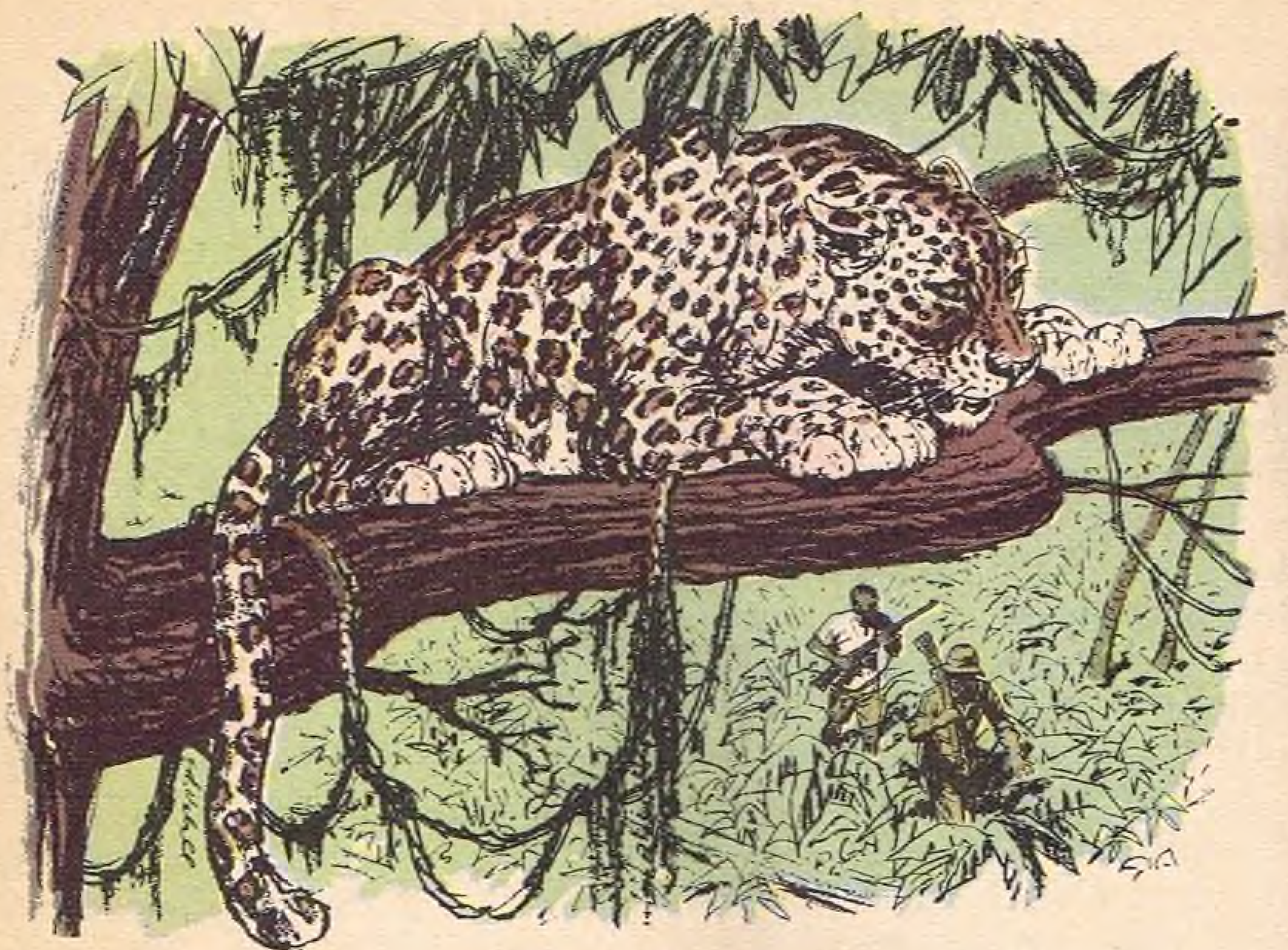
Fotografiando secciones representativas del cielo, es posible levantar un censo estelar. En el Observatorio Astronómico de la Universidad de Harvard, vi una fotografía que incluye las imágenes de más de 2000 constelaciones exteriores: 2000 Vías Lácteas captadas en una sola placa de 35,5 por 43 centímetros. Se calcula que el número de galaxias que forman el universo puede ser de 500 millones de millones.

¿Cuántas estrellas forman una galaxia? Un astrónomo de Harvard contó más de dos millones de estrellas individuales. Tomando secciones escogidas de la Vía Láctea, y fundándose en consideraciones dinámicas, se ha calculado que nuestra galaxia tendrá unos 100.000 millones de estrellas. Sin embargo, muchas de las galaxias exteriores no son de tanta magnitud.

Para darse una idea de la insondable inmensidad del universo, basta partir de una suposición y derivar de ella algunas comparaciones. Imaginémonos a la Tierra reducida al tamaño del punto con que termina esta oración gramatical. Este punto de tinta tiene aproximadamente medio milímetro de diámetro. Habiendo encogido así a nuestro planeta de su diámetro medio de 12.740 kilómetros al de medio milímetro, y disminuyendo proporcionalmente las demás dimensiones del universo, hallamos contrastes muy interesantes:

Distancia de la Tierra a la Luna: 16 milímetros.
Distancia de la Tierra al Sol: aproximadamente 6 metros.
Distancia a la estrella más cercana: aproximadamente 1617 kilómetros.
Diámetro de la Vía Láctea: más o menos 37.615.000 kilómetros.
Distancia a la galaxia Andrómeda: 752.370.000 kilómetros.

Tal es la gama actual de dimensiones en nuestra propia región del universo.



# EL LEOPARDO, príncipe de los félidos

*No hay en la selva animal más bello . . . ni tampoco más peligroso.*

POR JACK DENTON SCOTT *Condensado de "Rod & Gun (Forest & Outdoors)"*

SEIS horas llevábamos sentados e inmóviles entre las ramas de un corpulento kowa, en la selva de la provincia de Madhya Pradesh en la India. Esa noche desapacible del mes de febrero de 1958, vinieron a nuestro campamento a pedirnos a mi mujer y a mí que acudiésemos cuanto antes a la aldea de Dhega. Un par de tigres venían haciendo estragos entre el ganado, y éramos nosotros las únicas personas que teníamos escopetas en 80 kilómetros a la redonda. Se había ocultado la luna y aún seguíamos en acecho, aguardando que los tigres volvieran a dar cuenta del búfalo que habían muerto.

—Los oiremos llegar— dijo Rao Naidu, nuestro guía—. Usted y la señora estén listos a disparar cuando yo dé la señal con la linterna eléctrica.

Llegó al fin el ruido casi imperceptible de algo que avanzaba en la oscuridad. Rao Naidu encendió la linterna. Al pie del árbol vi, no a los tigres, sino a un leopardo de gran talla, pelaje leonado y ojos que, al mirarnos, relucían como un par de topacios. Este leopardo había desdeñado el búfalo al olfatear una presa más fresca: nosotros. Gruñendo sordamente se empinó de pronto para afirmar las garras delanteras en el tronco del kowa. Lo abatí de un tiro sin darle tiempo a atacar.

Fue aquél mi primer encuentro con esa majestuosa fiera de manchada piel, el príncipe de los félidos. Aventajando en astucia al tigre, en fiereza al león, y siendo, en proporción a su peso, el más vigoroso de los carniceros, es también el leopardo el más hermoso y grácil de los animales de la selva. No hay, por otra parte, ninguno tan peligroso como él. "Un leopardo es capaz de ocultarse completamente a nuestra vista ahí donde un tigre no alcanzaría siquiera a esconder la cabeza —dice un veterano guardabosque—. Agazapado en las ramas de árboles a los que el tigre o el león no podrían trepar, nos cae encima cuando menos lo pensamos".

No suele el leopardo perseguir al hombre; mas si por casualidad mata a un ser humano y nota cuán fácilmente hace presa en él, es al hombre al que persigue con mayor ahínco en lo sucesivo. Otras veces, la vejez o la incapacidad física lo obligan a buscar la carne humana. Lo corriente, empero, es que, siendo excelente cazador, no necesite atacar al hombre.

El más temible de los devoradores de hombres fue el "Leopardo cebado de Rudraprayag". De 1918 a 1926, año éste en que lo abatió el famoso cazador Jim Corbett, ese feroz animal había dado muerte a 125 personas en los 1300 kilómetros cuadrados del distrito de Garhwal en la India.

Nos contó Rao Naidu que tres días antes de acampar nosotros en la selva un leopardo se entró sigilosamente en un caserío y llegándose a la cama donde dormían tres niñas, dio muerte y arrebató a la que estaba en el medio... sin que las otras despertaran siquiera. Creía Rao Naidu que era el mismo que trató de hacer presa en nosotros cuando estábamos en el árbol. Sólo por rareza hay en una comarca más de un leopardo cebado.

Es el leopardo el más inteligente de los animales de presa. De ello me convencí al cabo de días de haber estado horas y horas observando con los binóculos un claro de la selva en el cual, según Rao Naidu, sucedían cosas dignas de verse. Iban a pastar allí con alguna frecuencia los chitales o ciervos moteados de la India. Reparé un día en cierto animal que se revolcaba juguetean-

do con su propia cola como un gatito doméstico. Característica del chital es la curiosidad, y en ese momento tres de éstos salieron al claro por ver qué era aquello. Cuando uno de ellos estuvo a su alcance, el "gatito", que era en realidad un leopardo bien crecido, dio un salto y le cayó encima con tal rapidez que apenas alcancé a seguirlo con la vista.

Como las huellas digitales del hombre, el pelaje de cada leopardo es, por la distribución de sus manchas, inconfundible con el de los demás. El color varía desde el amarillo claro con manchas negras, que es el normal, hasta el gris denso, en el leopardo de Persia, y el castaño rojizo, en el de Java. Los africanos difieren de los asiáticos en que las manchas del pelaje son más pequeñas y están más cerca unas de otras.

El leopardo de las selvas de la India es el más grande, de pelaje leonado y menor número de manchas o rosetas. Miden los machos por término medio poco más de dos metros de largo y pesan 50 kilos. No es raro tropezar con ejemplares de casi dos metros y medio de largo y 80 kilos de peso. La cola, que suele medir 90 centímetros, presta a la fiera una apariencia enorme. La talla de estos félidos poco tiene que ver con sus facultades. Es sorprendente la diversidad de ardides que emplean para apoderarse de su presa. Syd Downey, cazador de raza blanca, cuenta que vio en Kenia cómo se preparó un leopardo para caerle por sorpresa a un ternero de búfalo: a fin de acercársele sin que su olor característico lo delatara, se revolcó previamente en boñiga de búfalo.

Vi a un par de leopardos trabajar en perfecta inteligencia al perseguir una manada de langures entre los árboles. Desplegando agilidad casi igual a la de estos monos, los acosaron hasta llevar la mayor parte de ellos a un gigantesco mahua, tan aislado que los langures sólo podían alcanzarlo bajándose al suelo. En cuanto se bajaron, uno de los leopardos saltó del árbol y le echó fácilmente la garra a un langur. El otro leopardo fue a reunirse tranquilamente con su compañero para compartir uno de sus bocados predilectos, en tanto que los aterrorizados langures aullaban en la copa del árbol.

La fuerza del leopardo es algo increíble. Donald Ker, organizador de safaris en África, halló en la horqueta alta de un árbol el cadáver de una jirafa de 135 kilos dejado allí por un leopardo. Un cazador vio a un leopardo correr 400 metros en terreno pedregoso llevando el cuerpo de un asno adulto que acababa de matar. El naturalista Dunbar Brander atrapó un leopardo en un cepo, pero mientras fue a llamar a sus ayudantes, el leopardo se escapó metiendo la mano libre en el cepo y doblando con fuerza portentosa las mandíbulas de hierro del aparato.

En opinión de John Hunter, célebre cazador de profesión en África y poseedor de la marca mundial

en lo que hace a la caza del león y del rinoceronte, el leopardo es "la fiera más peligrosa de todas". Cuando se ve perseguido, dice Hunter, se sube a la rama de un árbol. Si el cazador pasa de largo sin verlo, no le hace nada; pero si levanta la vista le cae encima al momento.

Esta fiera se halla dotada por la naturaleza con todo cuanto necesita para ser infalible al acechar y mortal al herir. Le sirven de "radar" los mostachos y tiene cerdosos pelos en el antebrazo. Estos órganos táctiles trasmiten al punto al cerebro cuanta impresión reciben. A su finísimo oído no escapa ruido alguno, por tenue que sea, y es notable su sentido de orientación con respecto al lugar de donde procede ese ruido. Ocho horas hacía que vigilaba yo cierta noche el cebo que tenía dispuesto. Por fin un leopardo que avanzaba cautelosamente me oyó, a unos 180 metros, sacarme del bolsillo una libreta de apuntes. No fue menester más para que empinara la cabeza y huyera de un salto. Y sin embargo, la persona que estaba sentada a mi lado no oyó absolutamente nada.

El sigilo y la habilidad para caer por sorpresa son indispensables al éxito del cazador. El leopardo, al andar, asienta el pie con la airosa agilidad de una danzarina de *ballet* y salva 12 metros de un salto. La espesa vellosidad de las plantas de sus pies apaga el ruido de sus pisadas al punto que alguien ha descrito su sinuoso movimiento como "la fugitiva aparición de un fantasma". Su manera de deslizarse se debe a que al avanzar coloca el pie de atrás justamente en la huella que acaba de dejar el de adelante: un método perfecto con el cual consigue este carnicero de 70 kilos de peso atravesar calladamente hasta por terrenos cubiertos de hojarasca.

Sus armas principales para atacar son las uñas, de las que tiene cinco en las extremidades anteriores y cuatro en las posteriores. Estas uñas no se desgastan por el roce con el suelo, debido a la ingeniosa disposición que presentan en el leopardo como en la mayoría de los felinos. Cuando éstos se hallan en posición normal, la falange en que está la uña va plegada sobre la falange anterior, en forma que la uña no toca el suelo y queda cubierta por una funda de piel. Si el leopardo alarga la pata para atacar, un tendón conectado a los músculos flexores tira en el acto hacia abajo y hacia el frente de las falanges plegadas, con lo que todas las uñas asoman al instante.

Hasta el pelaje mismo del leopardo, pelaje de impresionante belleza y sembrado de lustrosas "rosas negras", le favorece en su profesión de matar . . . y sobrevivir. Ese vistoso pelaje es un disfraz tan perfecto que en la segunda guerra mundial las fuerzas armadas de los Estados Unidos lo tomaron por modelo para combatir en la selva. El juego de luces y sombras que las manchas producen engaña la vista y oscurece el contorno del cuerpo.

Aunque maravillosamente dota-

do en lo físico, tiene el leopardo, como primero y principal atributo, la inteligencia, que lo coloca en uno de los grados más altos de la evolución. Está demostrado que es capaz de razonar. Dunbar Brander, al cazar leopardos en la India, observaba que contra lo que acontece con otros animales al caer en una trampa, éste no aúlla ni ruge; la única señal de haberlo atrapado era el ruido que hacía el cepo al cerrarse. Como si comprendiera que cualquier ruido atraería al hombre, su mortal enemigo, el leopardo se esfuerza silenciosa e inteligentemente en escapar.

El leopardo elige una sola hembra por compañera. La pareja se da vivas y recíprocas muestras de afecto. Cierto cazador se valió de una presa envenenada para librar a un colono de una hembra que estaba matándole el ganado; a la mañana siguiente halló muerta a la fiera y, con la cabeza apoyada en el cuerpo de ella, a su compañero, que, negándose a abandonar a su pareja, permaneció allí hasta que lo mataron.

La gestación del leopardo dura tres meses. Los cachorros, por lo general de dos a cuatro en cada parto, nacen ciegos. Su morada suele ser una cueva, un escondido rincón bajo una roca, o el hueco de un árbol. Desde que lo destetan, que es a los cuatro meses, hasta el término de su existencia, que dura de 16 a 23 años, pasa la vida cazando. La madre empieza a adiestrar en tal arte a los cachorros apenas son capaces de tenerse en pie. Para ello los ejercita en perseguir su móvil cola. Cuando tratan de hacer presa en el extremo de ésta, la retira prontamente. La lección se repite hasta que los cachorros logran atrapar la cola de la madre.

En cuanto la talla de los cachorros es más o menos la de un perro *fox terrier*, la madre los lleva a la espesura o a un terreno rocoso para enseñarles a cazar. Un natural de la India presenció la manera como una madre a la que acompañaban sus tres cachorros, al hacer presa en un goral (especie de antílope del tamaño de una cabra) exageró la forma de recogerse para el salto, el salto mismo y el acto de matar al goral, en tanto que los cachorros la observaban, igual que alumnos atentos a la explicación que hace el profesor ante la pizarra.

A la menor señal de peligro el leopardo se echa en el suelo instantáneamente y permanece inmóvil; jamás intenta huir ni revela su presencia. Un inglés dueño de una plantación de té en la India vio a una leopardo darles esa importante enseñanza a sus cachorros. Cuando uno de ellos, al que asustó inesperado ruido, salió huyendo, la madre lo cogió del pescuezo, lo llevó al lugar en que estuvo agazapado y apoyándole en el lomo una mano, lo empujó contra el suelo. Al retirar la leopardo la mano, el cachorro permaneció quieto largo rato, señal de que la lección quedaba bien aprendida.

Hace unos 25 años la notable be-

lleza de la piel de leopardo africano estuvo a punto de ocasionar la total extinción de este animal. La demanda de las pieles era tan crecida que África no se daba abasto a satisfacerla. En un par de años casi no quedó un leopardo en el distrito de Wakamba y en las tierras bajas de Kenia. A la postre el gobierno inglés incluyó la caza del leopardo entre las que requieren licencia y procedió a confiscar todas las trampas.

De entonces acá los leopardos en África han vuelto un tanto por sus fueros. Su piel se ha puesto nuevamente de moda, empero, y es hoy una de las más solicitadas. Confiemos, sin embargo, en que el más hermoso de los cuadrúpedos continúe sobreviviendo a pesar de su belleza misma.

# CITAS CITABLES

Cuando uno envejece se da cuenta de que todas las cosas van a seguir siendo exactamente lo mismo . . . con diferentes sombreros.
— Noel Coward, citado por Leonard Lyons

Una dictadura es un gobierno en el cual se ha eliminado toda política de la política. — S. H.

No hay nada más insoportable que un niño precoz, excepto su madre. — J. W. M.

Cuando se derriba un roble, su caída resuena en todo el bosque, pero, inadvertida, la brisa siembra cientos de bellotas en silencio. — Thomas Carlyle

Nada crea mayores obstáculos a los negocios como un almuerzo destinado a fomentarlos. — B. V.

Cuando uno quema sus naves, ¡qué buen fuego hacen! — Dylan Thomas

Los autorretratos se pintan generalmente de color rosa. —H. C

Toda dificultad eludida se convertirá más tarde en un fantasma que perturbará nuestro reposo. — Chopin




# Hotel de lujo a 30 nudos

*Lo que es un viaje trasatlántico en el majestuoso "United States"*

POR JAMES NATHAN MILLER

*Condensado de "The Diplomat"*

EL GRAN muelle se extiende 375 metros río Hudson adentro. Ayer estaba vacío y mañana lo estará otra vez, mas por ahora se halla ocupado por un gigantesco navío que lo sobrepasa en altura por nueve pisos y casi lo iguala en longitud. Es el *United States*, orgullo de la flota mercante norteamericana y campeón indiscutible de velocidad en el Atlántico.

Como es costumbre, el *United States* sólo puede honrar brevemente su puerto de matrícula con la graciosa inclinación de sus inmensas chimeneas pintadas de rojo, blanco y azul. A pesar de su extraordinaria capacidad para mantener en el agua

su mole de 52.000 toneladas a 31 nudos (57 kilómetros) por hora, se ve constantemente apurado para cumplir con el itinerario que le exige la empresa armadora, la United States Lines, a saber: 42 travesías del Atlántico y dos cruceros por el Caribe en 1962. Mañana 1750 pasajeros embarcarán en este gran hotel y pocos se darán cuenta de los complicados preparativos realizados previamente o de la presencia de más de una veintena de los 1060 tripulantes de ambos sexos, de cuya labor dependerán la seguridad y el placer de su travesía de cinco días.

Ahora mismo, y aunque visto desde lejos parezca estar desierto, en el barco reina gran actividad. Dos docenas de tuberías, pasarelas, mangueras y correas trasportadoras lo conectan con el muelle, mientras que varios cientos de tripulantes lo arreglan y acicalan.

Los pintores cuelgan como hormigas de la superestructura, puesto que si bien un barco ordinario podría tolerar una mancha de moho aquí y allá, el *United States* debe tener siempre una presentación impecable. En el interior, el técnico de Steinway afina los 10 pianos del navío y un grupo de 33 operarios pinta una determinada serie de camarotes. Limpiadores de alfombras, tapiceros y soladores, trabajan en pasillos y camarotes, en salones de baile, de belleza, y de cine.

En el centro del barco, a través de una escotilla abierta en el casco, dos correas trasportadoras de caucho pasan los importantísimos materiales destinados a los despenseros; primero sale la ropa sucia, uno de los tres juegos con que cuenta el barco, cada uno de los cuales vale 215.000 dólares, y que será remplazado por la carga de tres camiones: manteles, sábanas, toallas, chaquetas para cocineros, camareros y botones, todo blanco como la nieve.

¡Y los comestibles que suben a bordo! Una tonelada de langostas vivas; tres toneladas de lechugas, de siete clases diferentes; un cargamento de ostras y almejas; una tortuga viva de 90 kilos, recién traída por aire desde las Bahamas; tonelada tras tonelada de "carne para trasatlántico", tradicionalmente la mejor que el matadero puede suministrar; 40 variedades de pescado; lechoncillos; helados de 34 sabores; 46 variedades de queso, seis de hongos silvestres; gansos, faisanes, liebres, perdices; 12 clases de harina; en suma, 1400 artículos distintos.

Llega el día de la partida; la carga final viene a bordo: media tonelada de cubitos de hielo para atender la demanda de 500 despedidas en los camarotes. El buque zarpará dentro de dos horas, a las doce en punto, y los pasajeros comienzan a subir por las tres pasarelas cubiertas de lona.

Aunque ellos mismos lo ignoran, en esos momentos se está considerando a un par de docenas de viajeros para el privilegio de ser comensales del capitán. Los candidatos no escasean: viajeros veteranos, los grandes exportadores, cuyo favor es de excepcional importancia para los

53 cargueros de la compañía naviera; varios nobles, un par de estrellas de cine de primera magnitud, un puñado de embajadores y suficientes dirigentes mercantiles para dotar a dos grandes empresas.

Empero, solamente nueve pueden ser los escogidos. En algún viaje posterior, acaso al cabo de un año o dos, los que estuvieron a punto de recibir el honor en esta ocasión obtendrán el visto bueno; mientras tanto, se sentarán a la mesa del ingeniero jefe, del segundo de a bordo, del sobrecargo principal o del médico del barco.

La hora de zarpar ha llegado. En tono profundo la sirena situada en la chimenea de proa lanza un resoplido sonoro que alcanza a oírse de un extremo a otro de la isla de Manhattan. Los pasajeros se agrupan a la borda. Una orquesta de 18 músicos ejecuta un aire marcial con despliegue de metal y tambores. Los pasajeros hablan a voces con la multitud que los despide desde el muelle, agitando alborozadamente las manos; se retira la última pasarela; la banda arranca con una alegre marcha de moda; y lentamente, con pesada dignidad, el enorme barco avanza de popa hasta la mitad del río y enfila luego la proa hacia Londres, París, la Riviera: hacia un verano rico en múltiples esperanzas.

Arriba, en la sala de radio, el jefe de operadores Leslie Greer y cuatro de sus seis ayudantes atienden el torrente de telefonemas y mensajes de despedida. En la imprenta del barco se imprimen los menús para el viaje, de los que en esta sola travesía se harán 65 versiones distintas: tres diarias para cada una de las tres clases (primera, de camarote y de turismo), para la tripulación y según la cocina ritual israelita; en total, 35.000 menús. Mañana la imprenta lanzará la primera edición de *Prensa del Océano*, periódico de seis páginas.

Entre tanto, invisible, silenciosamente, y por muchos más medios que lo imaginan los pasajeros, la tripulación comienza a tantear las características de este cargamento humano. Los 575 camareros, mozos y botones, calculan ya el monto de las propinas que recibirán en esta travesía mientras retiran las maletas vacías de los camarotes, sirven bocadillos, o traen hielo o un biberón con leche caliente. Con increíble sagacidad clasifican a sus viajeros en categorías familiares.

Ya han definido a la joven madre que todas las noches, vestida de gala, saldrá cada media hora del salón principal para cerciorarse de que sus hijos duermen; a la pareja de ancianos que harán el viaje dormidos en las sillas de cubierta; a la respetable matrona que, en viaje de su casa en Palm Beach a otra residencia en la Riviera, no saldrá de su camarote por cuidar al perrillo faldero que embarcó de contrabando en un saco de viaje, con el fin de ahorrarse los 50 dólares que se cobran en la perrera de a bordo.

También en las oficinas de los tres sobrecargos ya se empieza a palpar el tono que imperará en la

travesía. En la clase de turismo, a la proa, se atiende a un joven estudiante de teología que desea cambiar de camarote: en el que le fue asignado le han tocado por compañeros varios barbudos existencialistas. No faltarán, sin duda, otras peticiones similares y, acomodando con tino a unos pasajeros con otros, los sobrecargos dejarán satisfecho a casi todo el mundo.

A la mañana del segundo día, tales ajustes habrán permitido a las autoridades del trasatlántico formarse una visión clara del pasaje. El comodoro John Anderson es quien está más al tanto de la situación, ya que para entonces le han sido suministrados minuciosos informes de todo lo ocurrido desde la víspera.

Por ellos puede ver que, en general, todo marcha bien; esa es la misma impresión que tienen las dos telefonistas que trabajan en el conmutador de la cubierta M. El primer día no tuvieron gran cosa que hacer, pero ya desde anoche, a la hora de la cena, los pasajeros comenzaron a relacionarse, y hoy el conmutador no descansa al multiplicarse las reuniones para tomar cocteles, las partidas de *bridge* y las citas en el salón de belleza. Con regocijo, las operadoras observan que no pasaron doce horas sin que los jóvenes universitarios que iban a bordo descubrieran la presencia de un grupo de colegialas.

El ritmo de la vida social se acelera y el maestro de cocina, Otto Bismarck, es uno de los primeros en percibir las variaciones que ello origina al tiempo que dirige, con fría autoridad de un comandante general, a los 175 individuos a sus órdenes: pasteleros, preparadores de ensaladas, de postres, de legumbres, primer panadero, segundo, tercero, repostero general, cocineros de carnes, adobadores de papas y pescados, especialistas en café. El menú que confeccionan ahora mismo para los viajeros de primera clase es, con toda intención, impresionante, no sólo porque los pasajeros que pagan de 85 a 245 dólares al día por cuarto, comida y trasporte esperan verse impresionados, sino también porque Bismarck ha comprobado ya que cuanto más platos inscriba en la minuta, menos pedidos particulares se le harán. A pesar de todo, sólo en el día de hoy ha recibido 150 solicitudes de platos especiales para la comida.

Y así pasa la vida mientras navegamos hacia las costas de Francia. El pasaje de primera clase vibra de alegría, resplandece con trajes de Dior y Givenchy y con blancas pecheras; se muestra satisfecho de sí mismo, opulento, decoroso . . . presumido, diría alguno. El de clase de camarote es algo más joven, menos rico y mucho menos ceremonioso; la de turista está siempre alegre, sin grupos exclusivistas, alternando unos con otros, yendo y viniendo. Entre toda la gente que va a bordo, desde el comodoro hasta el limpiabotas, el estado de ánimo es espléndido; el tiempo hermoso, nadie se queja, la dicha es general.

Y de pronto, arriba, en la caseta de derrota, una señal en clave llega desde Washington: ¡se avecina una tormenta!

La primera indicación que de ello reciben los pasajeros proviene de las medidas que toma el despensero mayor; aparecen las líneas de seguridad, largas cuerdas forradas en terciopelo que, a la altura del hombro y tensas cual cuerdas de volatinero, se tienden en pasillos, vestíbulos y salones de baile. En las cocinas, los botes de los desperdicios son fuertemente amarrados. Redes de seguridad se sacan de bajo las mesas en el comedor para rodear las sillas y mantener a los pasajeros firmemente sujetos a las mesas, que se hallan atornilladas al suelo. Los mozos humedecen la mantelería para evitar que la vajilla se mueva.

Ese día, la asistencia al almuerzo disminuye en un 50 por ciento; hacia la hora de comer, los camareros corren de camarote en camarote, armados de estropajo y esponja. La compañía naviera se economizará hoy varios miles de dólares en alimentos, que por otra parte serán gastados en reparaciones y limpieza.

Salimos por fin de la tempestad y para entonces ya Francia se halla apenas a escasos centenares de kilómetros tras el horizonte. En la sala de radio el torrente de mensajes comienza a subir otra vez. Anderson avisa a las autoridades portuarias de El Havre que no hay enfermedades contagiosas a bordo y pide "libre plática", lo que evitará la necesidad de una cuarentena. El jefe de equipajes informa a los descargadores que aguardan en tierra acerca de la magnitud de la tarea que les espera. Durante el almuerzo los mozos fingen no percatarse de las consultas que en voz baja se cruzan los viajeros sobre el monto de las propinas; lo más que, de labios de los discretos sobrecargos, logran saber los pasajeros es que "algunas personas" juzgan adecuada una gratificación equivalente al diez por ciento del valor del pasaje.

A la mañana siguiente, saludan a los viajeros los olores de la gran refinería de petróleo de El Havre y la vista del largo y gris patio ferroviario del muelle. Ya el barco está invadido por el acento francés, pues los estibadores cargan los equipajes sobre las correas trasportadoras y los aduaneros, con sus gorras de legionarios, visitan los camarotes en inspección final.

Sin ceremonia alguna, el viaje ha concluído. Los pasajeros desembarcan y se apresuran a tomar el tren que esperaba su arribo, sin darse siquiera tiempo para contemplar por última vez el hotel de lujo que les trajo.

Para el barco y su tripulación, sin embargo, nada ha terminado; más o menos una hora más tarde seguirán para Southampton, donde desembarcarán los pasajeros restantes; los tripulantes emplearán la noche en preparar el rápido regreso, y de nuevo pondrá el barco la proa hacia El Havre y Nueva York con otro cargamento humano. Y de allí vuelta a empezar, una y otra vez.

# VIETNAM, paraíso de guerrilleros

*Los Estados Unidos han optado por aceptar el reto de las guerrillas comunistas en este país del Asia meridional. Será una operación militar indispensable, aunque nada fácil.*

POR RAYMOND CARROLL

*Condensado de "Newsweek"*



COMO procesión de gigantescas libélulas, los helicópteros norteamericanos aparecieron zumbando en el nebuloso horizonte, donde el cielo mañanero se confundía con un mar color de esmeralda.

A prudente distancia de la empinada costa de Vietnam del Sur, en el mar de la China, estaba anclado el portaaviones norteamericano *Princeton*. Uno a uno sus helicópteros H-34 habían alzado el vuelo desde su cubierta, y ya volaban ruidosamente hacia los arrozales situados a ambas orillas del río Mekong. Al poco tiempo los 24 aparatos de la tercera ala aérea del Cuerpo de Infantería de Marina estadounidense aterrizaban sin novedad en Soc Trang, próspera capital provinciana situada 160 kilómetros al sudoeste de Saigón. Allí quedaron, listos para entrar en acción.

Los infantes de marina constituían el más reciente contingente de una continua procesión de unidades militares norteamericanas enviadas a Vietnam por orden del presidente Kennedy, quien dispuso que las fuerzas de los Estados Unidos acudiesen en ayuda del comprometido gobierno del presidente Ngo Dinh Diem en su lucha contra las guerrillas comunistas del Viet Cong. La misión de las tropas norteamericanas es prestar al ejército vietnamés todo el concurso posible . . . sin entrar en combate.

El régimen del presidente Diem necesita toda la ayuda que se le pueda brindar, pues las guerrillas, hábilmente dirigidas y fanáticamente resueltas a derribar el gobierno pro occidental de ese gobernante, han logrado ya apoderarse de parte del país. Los Estados Unidos, que han comprometido en Vietnam del Sur

su prestigio y unos 2000 millones de dólares, no pueden permitir que el Viet Cong invada el resto de la nación. Ya los comunistas han asestado un golpe a los aliados de Occidente en Laos. Si conquistan a Vietnam, podrán avanzar más hacia el oeste para invadir también a Tailandia y Camboya.

**La zona del arroz.** A fin de contener ese avance de las guerrillas por la península de Asia del Sur, el presidente Kennedy ha comprometido a los Estados Unidos a ayudar al régimen del presidente Diem. Desde la guerra de Corea no había surcado el Pacífico tan copioso caudal de dinero y de pertrechos militares. Un destacamento especial de ayuda militar dirigido por el general Paul Harkins está ya en funciones en Vietnam, y al fin de este año Harkins tendrá a sus órdenes una fuerza de más de 8000 hombres.

El visitante menos observador puede darse cuenta de lo que este empeño representa en Vietnam, desde el momento en que el avión aterriza en el aeropuerto de Tan Son Nhut en Saigón. Hasta donde la vista alcanza, amarillas máquinas explanadoras están levantando el suelo para construir un flamante conjunto de pistas de aterrizaje, hangares y explanadas. A lo largo de las pistas ya existentes se alinean aviones cargueros C-123 y C-130 con la leyenda: "Fuerza aérea de los Estados Unidos", así como helicópteros del ejército y los grandes aviones de líneas regulares, que llegan diariamente a Saigón con nuevos contingentes de militares norteamericanos. Camiones llenos de soldados, que visten el verde uniforme de faena, cruzan la explanada, y el ir y venir de aviones de guerra de los Estados Unidos es constante.

Aunque Saigón es el centro nervioso de la misión norteamericana en Vietnam, la verdadera batalla se da en la zona del arroz. Allí, al lado de un ejército vietnamés de 190.000 hombres, operan los miembros del Destacamento Especial, recios combatientes adiestrados en la escuela de contraguerrillas que funciona en Fort Bragg (Carolina del Norte). Cubiertos con la boina verde que los distingue, se abren paso en las selvas de la frontera con Laos en busca de invasores comunistas del Viet Cong. Los "Matadors", como se llama a los instructores del servicio de ayuda militar, forman un grupo escogido que en Fort Bragg siguió un curso acelerado de cuatro semanas sobre el idioma y las costumbres de Vietnam. Ahora comienzan a aplicar sus conocimientos en las aldeas, adiestrando a las milicias locales. Otros especialistas del ejército norteamericano enseñan a los vietnameses a construir carreteras o a saltar con paracaídas.

**Paraíso de guerrilleros.** El teniente coronel Neil Robinson, de 41 años, es el primer consejero norteamericano de la aguerrida Quinta División vietnamesa, la que protege nueve provincias, extendidas en un arco de 190 kilómetros que va desde la frontera de Camboya hasta el mar de China meridional. Lla-

mada Zona Táctica No. 31, esta región, compuesta en partes casi iguales por pantanosos cultivos de arroz y bajas montañas poco habitadas y densamente boscosas, constituye, según Robinson, una franca invitación a las emboscadas propias de las guerrillas.

Unos 3500 soldados regulares del Viet Cong y unos 1700 guerrilleros se esconden entre un millón ochocientos mil labriegos pobres y trabajadores de los plantíos. En este paraíso de guerrilleròs, el Viet Cong formó recientemente, con tres batallones de veteranos, su primer "Regimiento del Ejército de Liberación". Uno de los oficiales de Robinson dice:

—Durante el pasado año, el Viet Cong ha aumentado considerablemente sus tropas, que ahora están mejor equipadas, tienen oficiales más hábiles, se han vuelto más atrevidas y atacan en mayor número.

Sin embargo, muchos norteamericanos piensan que poco a poco la suerte de la contienda se está volviendo contra las guerrillas comunistas. Su confianza se basa en el experimento, nunca hecho con anterioridad, de aplicar la técnica moderna a la guerra contra guerrillas. En ella se emplean radios, helicópteros y aprovisionamiento por aire, y pronto comprenderá muchos otros novísimos aparatos hechos especialmente para ser usados contra las guerrillas. Habrá entre ellos un instrumento destinado a intensificar la luz de las estrellas que permitirá a los soldados ver de noche; radios capaces de trasmitir mensajes tan rápidamente que resulte imposible interceptarlos; un cañón capaz de disparar bandas dentadas de acero de unos 150 metros de largo para "enlazar" a los guerrilleros enemigos.

La distribución de trasmisoras de radio ha resultado de gran valor en las aldeas vietnamesas amenazadas. Hasta febrerò último, los aviones tardaban de dos a siete horas para responder a una llamada de urgencia; hoy, los aviadores vietnameses ametrallan el blanco con una demora no mayor de 15 a 50 minutos.

—Actualmente cabe esperar que una aldea atacada por sorpresa oponga resistencia, mientras que antes los defensores se rendían o huían— dice un coronel norteamericano.

La razón es bien sencilla: los aldeanos saben que pueden contar con ayuda aérea, como también con que pronto llegarán en su apoyo tropas de infantería trasportadas por helicópteros pilotados por aviadores norteamericanos. Debido a su ataque vertical envolvente, a menudo los helicópteros logran neutralizar la mayor movilidad de los guerrilleros.

El problema consiste en aislar a los guerrilleros de sus aliados campesinos, que los alimentan, los esconden y les facilitan informes. Con ese objeto se está aplicando un "programa nuevo" en una serie de zonas experimentales a lo largo del cenagoso Mekong.

**El Plan Delta**, como se deno-

mina el nuevo programa, fue ideado por un escocés de 45 años, Robert Thompson, ex-ministro de Defensa de la Federación Malaya. La táctica de Thompson consiste en construir "nuevas aldeas", que se cercan con alambradas y se iluminan por la noche. En Malaca fueron trasladadas a tales aldeas más de 450.000 personas y a esta medida se atribuye en gran parte el éxito de los ingleses contra los guerrilleros comunistas. Actualmente, Thompson ha concebido un plan similar pero de mayor alcance para pacificar a Vietnam: aislar el Viet Cong de la población por medio de un sistema nacional de "aldeas estratégicas", en las cuales los labriegos quedarán protegidos por su propio Cuerpo de Defensa, y donde el gobierno tratará de ganarse su buena voluntad por medio de servicios sociales y, sobre todo, por medio de la propaganda.

Una de las nuevas aldeas estratégicas es Cu Chi, compuesta por cuatro pueblecitos y situada a 40 kilómetros al nordeste de Saigón. Mientras el ejército vietnamés mantenía a raya a las guerrillas en el campo cubierto de malezas, 6270 labradores cercaron la extensa región con un foso de 13 kilómetros, que llenaron de lanzas de bambú y de planchas erizadas de clavos de 20 centímetros de largo. Dentro del pueblo el gobierno edificó escuelas nuevas, orfanatos, un *dinh* (templo) ... y una caseta de información. También hay una cabaña de maternidad con una partera, una enfermería donde una joven realiza las primeras curas con un equipo médico portátil, y un centro social en el que miembros del Cong Hoa (Movimiento de la Juventud Republicana) explican a los aldeanos la política del gobierno.

**Toque de queda.** Allí donde es imposible formar esas aglomeraciones de pueblos, o donde los guerrilleros son particularmente fuertes, es menester desalojar a las familias de los labriegos, quemar sus casas y llevar a aquéllas con sus efectos personales a nuevas aldeas, por la fuerza si es necesario. A cada campesino se le promete una parcela de tierra para cultivar, y una ración de alimentos y semillas hasta que obtenga su propia cosecha.

—Esas aldeas no son lugares de recreo —dice un mayor norteamericano—. En el marco de la puerta de cada cabaña se fija una tabla del censo con los nombres de los ocupantes autorizados. Sólo a aquéllos cuyos nombres figuran allí se les permite salir de mañana a trabajar sus campos, y aun a éstos se les revisa previamente para asegurarse de que no llevan alimentos suplementarios para las guerrillas. Al anochecer, una campana da el toque de queda para que los aldeanos regresen al recinto. Cualquier persona que sea hallada fuera de él después de esa hora tiene que habérselas con las patrullas nocturnas.

Este plan de las aldeas estratégicas comenzará a ponerse en práctica en las zonas "blancas" (es decir, "seguras") vecinas a Saigón, y lue-

go se extenderá a lo largo del delta del Mekong. Si las cosas marchan bien, se pondrá en efecto en todo Vietnam del Sur. Una vez que los Cuerpos de Defensa de las aldeas sean capaces de protegerlas contra un ataque, quedará libre el ejército regular vietnamés para abandonar su papel defensivo y asumir la ofensiva.

Los funcionarios norteamericanos de Vietnam están convencidos de que si se pudiese aplicar el plan Thompson a todo el país, se privaría a las guerrillas de sus fuentes de suministro y reclutamiento. Mientras tanto, esperan que el programa norteamericano de ayuda compense a los aldeanos que se vean arrancados de sus hogares. Médicos y maestros norteamericanos, empleados por la misión de la Oficina de Desarrollo Internacional en Saigón, están recibiendo adiestramiento para ir luego a instalarse en las aldeas y abrir en ellas clínicas y escuelas, aconsejar nuevos métodos agrícolas, enseñar a abrir pozos de agua potable y a exterminar las ratas.

**Dilema.** Este es el plan teórico. Pero existen interrogantes. Después de obtener la protección de las alambradas de púas y de experimentar las ventajas del paternalismo ¿apoyarán los aldeanos de Vietnam al gobierno, tal como lo esperan el presidente Diem y el estratega Thompson?

Todavía es demasiado temprano para decirlo, pero existe un punto básico en el que concuerdan casi todos los observadores perspicaces de Saigón: a despecho de los planes y la técnica, las guerrillas del Viet Cong no podrán ser derrotadas a menos que la mayoría de la población vietnamesa se vuelva en contra de la causa comunista. Según informes del Servicio Secreto vietnamés, actualmente sólo un 20 por ciento de los aldeanos apoya al Viet Cong, pero también sólo un 30 por ciento secunda activamente al gobierno. Entre el terrorismo del Viet Cong y los métodos autoritarios del presidente Diem, un 50 por ciento, que podría ser decisivo, no halla nada qué elegir y no se interesa en quién gane la lucha por Vietnam.

No cabe duda de que el presidente Diem es un gobernante valiente y tenaz. Hay en el mundo pocos anticomunistas más fervientes que él. Sin embargo, la opinión general conviene en que es un dictador. El poder efectivo está totalmente en manos de Diem y su numerosa familia. Cuando alguien propone mejoras económicas y sociales, como fijar mayores impuestos, dar más tierras a los labriegos o establecer reformas monetarias, Diem no presta atención alguna.

Muchos funcionarios norteamericanos, especialmente militares, convencidos de que la única alternativa razonable es apoyar a Diem, dicen públicamente: "No lo critiquemos... puede ganar". Sin embargo, fuera de los círculos militares hay muchos que dudan de la posibilidad de triunfar mientras Diem continúe en el poder. Lloyd Musolf,

profesor de la Universidad del Estado de Míchigan y ex-jefe de un grupo de consejeros enviados por los Estados Unidos ante el gobierno vietnamés, dice:

—No podremos triunfar en Vietnam a menos que logremos una administración eficaz y reformas que intensifiquen el apoyo popular al gobierno.

La tesis de Musolf habría hallado vehemente apoyo en el Senado norteamericano hace seis años, pues el entonces senador por Massachusetts, John F. Kennedy, declaraba:

—Lo que debemos ofrecer al pueblo de Vietnam es una revolución política, económica y social muy superior a cualquier otra que los comunistas pudieran brindarle, y mucho más democrática.

Los Estados Unidos se han comprometido a ayudar a esa revolución democrática en Vietnam del Sur, y a ganar simultáneamente la guerra. No será tarea fácil.



*Nunca surgen grandes dificultades en el seno de una familia en la que los hijos aspiran a parecerse algún día a sus padres.* — W. L. P.

## Negociación ejemplar

En aquellos días en que las disputas laborales eran verdaderamente enconadas, ejercía yo el cargo de arbitrador en los muelles de la costa norteamericana del Pacífico. Durante uno de los muchos casos que se me presentaron, pregunté a los interesados si ya habían intentado una transacción, pues no podría yo dar un fallo arbitral a menos que antes los comparecientes hubieran tratado de resolver sus diferencias.

—Está bien —dijeron con cierto desgano—: trataremos de negociar.

Al hacer ademán de levantarme para salir del aposento, me pidieron que me quedase.

—No tardaremos mucho— me aseguraron.

El representante de la asociación de patronos portuarios se incorporó, recostándose sobre la mesa, para decirle al líder obrero Harry Bridges, que estaba al otro lado:

—Señor Bridges: no sabemos qué pretensiones tenga usted, pero sean las que fueren son inaceptables.

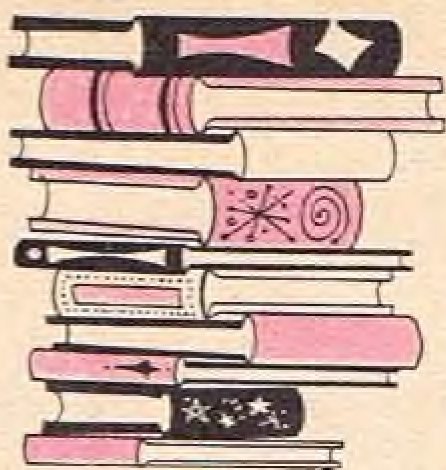
Bridges, entonces, inclinándose sobre la mesa repuso:

—En realidad, aún no hemos pensado lo que vamos a exigir, pero le juro que no nos contentaremos con una negativa.

Luego se volvieron a mí, diciéndome:

—Señor arbitrador: aquí tiene usted el pleito. Ya hemos tratado de negociar.

— Clark Kerr, en *Saturday Review*



# Enríquezca su vocabulario

Por Carlos F. Mac Hale

*Catedrático chileno, autor de varias obras de lexicología*

No INCURRE en plagio, como alguien podría creer, el que dice: "Fulano ha estado *deshaciendo agravios y enderezando entuertos*". No sólo nos recuerda a Cervantes quien así se expresa, sino que también hace literatura. El gran hispanista Fidelino de Figueiredo ha dicho: "Todos hacemos literatura a cada instante, o porque perfilemos las experiencias emocionales contenidas en la obra de arte y las adoptemos como armas nuevas y más perfeccionadas para una comprensión de la vida y de los hombres, o porque pensemos y hablemos literariamente usando de modo espontáneo tales procedimientos mentales, condensados por la estilística". Los escritores citados a la vuelta son dignos de ser imitados.



1) **andrómina** — A: orla. B: engaño. C: póliza. D: burla.

2) **apersonado** — A: serio. B: elegante. C: grueso. D: estirado.

3) **bracero (de)** — A: abrasador. B: a brazo. C: bajo el brazo. D: del brazo.

4) **cecina** — A: cocina. B: coloración lívida de la piel. C: porcina. D: carne salada y seca.

5) **cernerse** — A: volverse polvo. B: arrojarse. C: mantenerse en el aire. D: caerse.

6) **dedillo (al)** — A: perfectamente. B: al pelo. C: detalladamente. D: al dedo.

7) **embebecer** — A: beber. B: embelesar. C: absorber. D: embobecer.

8) **entereza** — A: fijeza. B: dureza. C: alteza. D: firmeza de ánimo.

9) **¡guay!** — A: ¡hola! B: ¡cáspita! C: ¡ay! D: ¡olé!

10) **hastío** — A: hastial. B: tedio. C: estío. D: bohío.

11) **invectiva** — A: sátira. B: invento. C: diatriba. D: ira.

12) **latir** — A: ladrar. B: bullir. C: bramar. D: nacer.

13) **noto** — A: montículo. B: viento del sur. C: arbusto. D: palabra cifrada.

14) **opulencia** — A: suceso casual. B: riqueza. C: obra científica. D: vaciedad.

15) **proceroso** — A: poderoso. B: espigado. C: altanero. D: jactancioso.

16) **recaudo (a buen)** — A: en lugar seguro. B: al contado. C: con suerte. D: descontado.

17) **sandio** — A: fofo. B: ñoño. C: necio. D: meloncillo.

18) **trocar** — A: raer. B: hollar. C: correr. D: cambiar.

19) **túrgido** — A: ledo. B: tupido. C: abultado. D: marchito.

20) **unísono (al)** — A: al paso. B: sin par. C: a uso de. D: sin discrepancia.

## *Respuestas a "ENRIQUEZCA SU VOCABULARIO"*

(Véase la página anterior)

1) **andrómina** — B: engaño. "Yo vengo de la nada, y no quiero entender esas *andróminas* del código del honor". (Unamuno)
2) **apersonado** — A: serio, formal. "Un caballero muy *apersonado* y apuesto siéntase en mesa próxima a la mía". (Ramón y Cajal)
3) **bracero (de)** — D: del brazo; tomando una persona el brazo de otra. "Griselda adelante con Florencio, *de bracero*, muy juntitos". (Rufino Blanco Fombona)
4) **cecina** — D: carne salada y seca. "De un cordel pendía la carne hecha *cecina*, oreándose al sol y al aire". (Mariano Azuela)
5) **cernerse** — C: mantenerse las aves en el aire. "Herida el ave *ciérnese* / y luego en la alta cresta / ya moribunda abátese". (García de Quevedo)
6) **dedillo (al)** — A: perfectamente. "Conoce usted *al dedillo* la historia". (Hermanos Álvarez Quintero)
7) **embebecer** — B: embelesar. "Y en contemplar tu luz (del sol) *me embebecía*". (Espronceda)
8) **entereza** — D: firmeza de ánimo. "Grande *entereza* de ánimo ha demostrado Pasternak". (Rafael Heliodoro Valle)
9) **¡guay!** — C: ¡ay! Interjección usada sólo en poesía. "Mas ¡*guay* de quien la ultraje!" (Manuel de Cabanyes)
10) **hastío** — B: tedio. "Es el placer un extravío / que lleva al doloroso *hastío*". (Isidoro Martínez Alonso)
11) **invectiva** — C: diatriba. "... ha tenido (la literatura hispanoamericana) *invectivas* para los tiranos". (R. Picón Lares)
12) **latir** — A: ladrar. "... y llegué a la boca de la cueva, dentro de la cual *latían* desesperadamente los perros". (Pereda)
13) **noto** — B: viento del sur, austro. (Del latín *notus*, viento sur, y éste del griego *notos*.) "Batiendo / las playas / el *noto* / bramaba". (Espronceda)
14) **opulencia** — B: riqueza. "Es preferible el bien de muchos a la *opulencia* de pocos". (José Martí)
15) **proceroso** — B: espigado. Dícese de la persona de alta estatura y aspecto respetable. "... la talla *procerosa*, relevado el pecho, enhiesto el andar ..." (J. Enrique Rodó)
16) **recaudo (a buen)** — A: en lugar seguro. También *a recaudo*. "El otro estuvo a punto de morderlo, y lo hubiera hecho, a no ponerse Silvestre *a buen recaudo*". (Roberto J. Payró)
17) **sandio** — C: necio. "¡Qué *sandios* sois los poetas!" (Vicente Huidobro)
18) **trocar** — D: cambiar. "Si coronarme quieres / *trueca* el lauro en mirto". (J. Pablo Forner)
19) **túrgido** — C: abultado, turgente. Dice Virgilio en la *Eneida*: "La fogosa y audaz Pentesilea, / que anuda el rico ceñidor de oro / bajo el pecho *túrgido* y desnudo". (Traducción de Egidio Poblete)
20) **unísono (al)** — D: sin discrepancia. "... me ha sido muy agradable saber que en el Cuzco el general Gamarra y Ud. marchan al *unísono*". (Simón Bolívar)

### *Calificación*

20 respuestas acertadas .... sobresaliente
15 a 19 acertadas ............ notable
12 a 14 acertadas ............. bueno
9 a 11 acertadas ............ regular

# Cuidados que exige el auto "de ciudad"

*Nada perjudica más a un automóvil que los recorridos cortos, entre continuos arranques y detenciones, característicos del tráfico urbano.*

Por Harris Edward Dark

*Condensado de "Everywoman's Family Circle"*

Los especialistas están convencidos de que el automóvil utilizado principalmente para el trasporte urbano y suburbano, que exige continuos arranques y detenciones, se maltrata más, sufre mayor desgaste y requiere más atención que el automóvil empleado para recorrer grandes distancias y que acumula diariamente un kilometraje diez veces mayor. Los automóviles están proyectados y construídos para dar su máximo rendimiento a velocidades entre moderadas y altas en carretera y en recorridos de más de 15 kilómetros con escasas detenciones y arranques. Sin embargo, como se señaló en un informe preparado recientemente por los Laboratorios de Investigación de la General Motors para la Sociedad de Ingenieros de la Industria Automotriz, el 50 por ciento de todos los viajes en automóvil que se efectúan en la actualidad son de seis kilómetros o menos, o sea de aquellos que los peritos automovilistas consideran como "desfavorables" para un vehículo.

Durante los primeros dos o tres minutos después de haber puesto en marcha el automóvil, el regulador de aire proporciona una mezcla de combustible, extremadamente rica (más gasolina, menos aire), necesaria para echar a andar un motor frío. Durante este período la combustión no es buena, ocurren fallas, y los gases no quemados y las partículas de carbón consumidas parcialmente, ensucian el motor. Si usted conduce entonces por quince o más kilómetros a altas velocidades, el motor se limpia automáticamente. En una serie de recorridos más cortos, con intervalos que permitan que el automóvil se enfríe, no se logrará el mismo efecto.

Tal vez usted ha visto gotear

agua por el tubo de escape de un automóvil. Por cada cuatro litros de gasolina que consume un coche, el silenciador y el escape arrojan cerca de litro y medio de agua, de ordinario en forma de vapor invisible. Durante los primeros minutos después de que se ha encendido el motor, la humedad causante del enmohecimiento se condensa en el interior del silenciador y del escape, que están fríos. También entonces un recorrido de quince kilómetros será suficiente para calentar esas piezas y secarlas.

El empleo del automóvil en la ciudad afecta también el acumulador. Al dar vuelta a la llave del encendido, el acumulador emite una descarga de energía eléctrica para hacer funcionar el motor. Una vez en marcha, el motor acciona el generador para producir electricidad y cargar nuevamente el acumulador. Pero esta carga debe hacerse en forma lenta; se requiere hacer un recorrido de quince kilómetros aproximadamente tan sólo para reponer la energía utilizada al poner en marcha el motor. Cuando el promedio de los viajes es de kilometraje menor, el acumulador no recupera totalmente su energía y por consiguiente se va debilitando cada vez más.

Es indudable que se han logrado mejoras mecánicas que tienden a poner los automóviles en más adecuadas condiciones para su manejo en la ciudad. Algunos modelos vienen ya provistos de silenciadores y escapes cubiertos con una capa de porcelana que los protege completamente contra la oxidación. También se pueden adquirir escapes de aluminio o de acero inoxidable (a precio ligeramente superior).

Los filtros de todas clases, particularmente los filtros para el aceite, se han mejorado muchísimo. Ciertos nuevos modelos de automóviles tienen un alternador en lugar de un generador, con el objeto de que el acumulador pueda volver a cargarse aun cuando el automóvil se encuentre estacionado con el motor en marcha. Algunos de los nuevos modelos traen piezas especialmente selladas, que requieren engrase con frecuencia mucho menor que antes. Y los aditivos, tanto en el combustible como en los lubricantes, han contribuído a mantener más limpios los motores.

Sin embargo, los problemas que presenta el automóvil que recorre distancias cortas, continúan multiplicándose. Para proteger debidamente su coche contra las especiales dificultades causadas por los recorridos cortos, se recomiendan las siguientes reglas:

*Cámbiese el aceite con frecuencia.* Al circular por el motor del automóvil, el aceite enfría las piezas calientes, las limpia y las lubrica; pero al desempeñar estas funciones, el aceite mismo se ensucia. El aceite de un automóvil urbano se contamina con el agua, los ácidos y los sedimentos mucho más aprisa que el de un automóvil manejado en carretera, aunque el kilometraje mensual del primero sea menor. La

regla, dice la mayoría de los fabricantes de automóviles, es ésta: en verano, cámbiese el aceite cada 60 días, en invierno, cada 30 días; pero jamás se debe exceder de 3000 kilómetros por cambio.

*Revísese el filtro del aceite cada vez que se cambie éste.* El objeto de un filtro de aceite es eliminar las partículas mayores de carbón y suciedad. Jamás debe dejarse el elemento de un filtro durante más de 6000 kilómetros; la mayoría de los elementos necesitan cambiarse con mayor frecuencia y lo ideal es hacerlo con cada cambio de aceite.

*Engrásese el automóvil a intervalos regulares,* y no guiándose tan sólo por el kilometraje. La mejor regla es: engrasar todos los meses durante el invierno y por lo menos dos veces durante el verano; pero jamás debe permitirse que se acumulen más de 3000 kilómetros entre uno y otro engrase.

*Revísense el silenciador y el escape en cada engrase.* Son éstas las piezas que, en el automóvil usado principalmente en la ciudad, se ven afectadas con mayor frecuencia por la oxidación, lo que puede ocasionar la salida de gases nocivos a través de perforaciones casi invisibles. Cuando haya que reponer el silenciador o el escape, conviene considerar (según el tiempo que uno espere conservar su automóvil) si no resultaría económica la instalación de piezas de tipo inoxidable.

*Revísese el acumulador (no basta ponerle agua) una vez por mes.* Esta revisión debe incluir una prueba de la capacidad del acumulador que muestre exactamente la condición física del mismo. También una vez al mes, especialmente en invierno, es conveniente dar al acumulador una carga lenta. Esto cuesta bien poco y contribuye a asegurar un rápido arranque del automóvil todas las mañanas.

Si es necesario guiar con lentitud durante largos períodos, procúrese usar lo menos posible la radio, calentador, encendedor de cigarrillos y otros aparatos eléctricos, especialmente por la noche, cuando también se llevan encendidos los faros. Cuando el motor está impulsando el automóvil a menos de 50 kilómetros por hora, el generador no gira con suficiente rapidez para proporcionar la energía necesaria para todos estos aditamentos eléctricos; el acumulador tiene que suplir la diferencia y por tanto su capacidad disminuye.

*Sáquese el automóvil a camino abierto una vez a la semana* para efectuar un recorrido de 20 a 30 minutos a buena velocidad. Esto ayudará grandemente a que el motor del mismo se conserve limpio.

El cuidado regular y frecuente del automóvil, aun cuando éste tenga que emplearse en condiciones "desfavorables", garantiza que arrancará al momento de dar vuelta a la llave del encendido; que llevará a su conductor a su destino y tendrá una larga vida de servicio satisfactorio.

*Una solterona feliz ofrece un punto de vista muy singular*

# Más vale vestir imágenes

POR HILDEGARDE DOLSON

*Condensado de "McCall's"*



¿SABE usted lo que siento en mi calidad de solterona cuando observo cómo se conduce una esposa modelo? Es algo muy similar a lo que experimento cuando, al alzar la vista hacia un edificio en construcción, veo a un soldador correr por una angosta viga a 39 pisos de altura. El vértigo y la admiración me embargan. Esas mujeres pertenecen a un sindicato que está fuera de mi alcance: las cuotas son muy elevadas, los riesgos del oficio muy grandes y la competencia es terrible.

Si se detiene usted a pensar cuán pocas son las mujeres que ansían de veras la soltería, reconocerá que he elegido un campo apacible y poco frecuentado. Tomé esa decisión a la edad de 10 años, durante la fiesta de cumpleaños de una amiguita vecina. La chica del homenaje apagó las 10 velitas de un soplido y formuló un deseo. En seguida su mamá nos preguntó qué hubiéramos deseado nosotras en su lugar. Una por una las pequeñas invitadas manifestaron que aspiraban a casarse y tener bebés; sólo variaba el número de los bebés. Al llegar mi turno agaché la cabeza y mascullé:

—Yo no puedo casarme. Voy a ser escritora.

Las reacciones variaron desde unas risitas hasta un nervioso sobresalto. La madre de la niña explicó afablemente que muchas escritoras combinan su carrera con el matrimonio. Yo meneé la cabeza con porfía. Tenía suficiente sentido común como para saber que no era posible repicar y andar en la procesión. Cuando pienso en las casadas que conozco, me digo: "¡Cuánta razón tenías! Serías la peor esposa del mundo".

Y no es que sea un monstruo. Si se me analiza en pequeñas dosis, soy alegre, afectuosa; visto bien y no carezco de valor. Varios tipos simpáticos, en momentos de extravío, han pedido mi mano. Mi apartamento en el barrio bohemio de Nueva York es una agradable mezcolanza de libros, manuscritos, discos, y viejas latas de pintura. Para mí el arte culinario se reduce a preparar huevos duros. Y mi diversión

favorita consiste en salir a comer con alguno de mis amigos célibes.

Pero la idea de hacer de un hombre mi constante ocupación, viéndolo aparecer y desaparecer de la casa todos los días y que, además, viva allí, me aterra. Considere usted, por ejemplo, lo que significa tener que enfrentarse con alguien durante el desayuno y verse en la obligación de hablar en voz alta. Esto es algo que una esposa modelo sabe hacer a ojos cerrados . . . y sospecho que así lo hace muchas veces. Ella pasa a ser un ingrediente más del desayuno, como las tostadas, con el deber de mandar a su cara mitad, bien enmantecada y azucarada, a arrostrar el día de trabajo. Hasta le da un beso de despedida, al parecer, con deleite.

Más notable aún es el hecho de que mientras la cabeza de la dueña de casa se revuelve como una máquina lavadora, haciendo inventario de las 53 tareas y menudencias de su diario programa, todavía es capaz de hacer sentir al marido que para ella, él es el eje alrededor del cual gira el universo. Advierto que no soy contraria a la idea de halagar la vanidad masculina durante un rato. Tengo varios amigos de talento cuyo trabajo me interesa sinceramente. Estoy dispuesta a dedicar hasta 20 minutos seguidos a escucharlos, a celebrarlos, a compadecerlos y admirarlos; juntando las manos y lanzando exclamaciones. Pero todo tiene su límite, y al cabo de un rato ya tengo ganas de tomar la palabra.

Hablando con franqueza, no creo que a los hombres les guste el principio de igualdad o que respeten el amor propio de cada cual. Con los dedos se puede contar el número de matrimonios en que el marido encomia a la mujer tanto como ella lo ensalza a él. Tiempo atrás estuve enamorada de un sujeto que hablaba con elocuencia sobre la libertad a que tienen derecho las mujeres; pero cuando vinimos a los hechos (que es adonde vengo siempre a dar) trató de meterme en un puño y se puso a llamarme "Muñeca".

Otro vanidoso concepto masculino es que las mujeres debemos pillar las aficiones de los hombres como se pilla el sarampión. Sé de algunas que se dedican a bucear o a la pesca, o a jugar al golf sólo por agradar a sus consortes. Aquéllas que se imponen el padecimiento de navegar y aprenden a no sucumbir al mareo, cuentan con toda mi simpatía, pero no tengo interés alguno en embarcarme en la misma nave.

La mujer que tiene que apañárselas para que le alcance la exigua suma que recibe para el gasto, y que, no obstante, se muestra complacida cuando el marido compra un motor de fuera de bordo de precio exorbitante, o un lujoso equipo de alta fidelidad, me deja pasmada. Yo jamás he compartido mi dinero con nadie y cualquier suma que gano es mía, toda mía.

Ante un varón que cuenta un chiste, si me hace gracia, río; si no, enmudezco. Si él me pregunta: "Te conté lo de . . .?" le respondo: "Sí, ya me lo contaste".

No así la mujer casada, que en una fiesta alienta al esposo a relatar el chascarrillo que ha escuchado ya 103 veces, y al final lo celebra con tanto entusiasmo como los demás. Más aún, por lo general.

Más admirable todavía es que una mujer sonría intrépidamente cuando el esposo alza el codo más de la cuenta e insiste en quedarse hasta las tres de la madrugada. Si yo quiero irme a casita, me marcho. Pero he visto mujeres que, aun ya con el abrigo puesto, aguantan estoicamente mientras el maridito regresa a reforzar sus argumentos, a bailar la última danza o a susurrar algo en una orejita sonrosada. No dudo que ella le dirá "unas cuantas verdades" más tarde; pero esto tampoco es de mi cuerda. Detesto las disputas, las escenas y recriminaciones. Como esposa, me faltaría espíritu combativo.

El hombre que guarda cama porque le salió un callo o porque tiene principio de resfriado, gimotea, se revuelca como potro herido, y pretende que su mujer le refresque la frente y le sirva de maestra de cocina, doncella, rascaespaldas y estimulante. Mi conducta para con un enfermo, más se asemeja al tratamiento por *shock*. "Deja ya de portarte como un hipocondríaco", le diría, metiéndole en la boca el extremo equivocado del termómetro. Y si le llevo libros y revistas yo misma me enfrasco en su lectura.

Cuando me detengo a pensar en que las esposas cocinan tres veces por día durante meses y años y hasta la eternidad, ésta me parece la más monótona de las faenas. Lo asombroso es que muchas incluso gozan con ello. Aplican imaginación e ingenio y el cálculo diferencial a preparar platos que son *engullidos*. Inventan recetas de resultados felices y elaboran menús con la misma dedicación que yo aplicaría al proyecto de una novela. Algunas de ellas me preguntan con cierta condescendencia:

—¿Cómo puede usted sentarse a escribir todos los días? ¿No corre peligro de que se le agote el repertorio y resulte un poquito trillado?

¡Miren quiénes hablan!

Las esposas modelo parecen no darse cuenta de la dura vida que llevan. En efecto, se compadecen mucho más de mí que de sí mismas. Y cuando ofrecen sus buenos oficios como casamenteras me abstengo de brindarles, a cambio, consejos sobre la mejor manera de deshacerse de sus medias naranjas. Mas la verdad es que no se me pasaría por la imaginación tratar de hacerlas cambiar, como tampoco se me ocurriría convertir en nublado un día esplendoroso. Si las casadas fueran tan egocéntricas y limitadas como yo, la civilización duraría lo que una abeja, que al picar perece. Doy gracias porque sean como son, porque sumen millones y tengan tal conciencia de su fuerza, que pueden hacerse pasar, generosamente, por el sexo más débil.

No obstante, jamás podría hacer el papel que deben representar durante 24 horas al día. Sería incapaz de soportarlo.



# La mano del hombre, prodigioso instrumento

*Este complejo instrumento ha contribuído a la evolución del hombre durante millones de años, y las artes que ha hecho posibles distinguen la vida humana de la del resto de las criaturas.*

Por Evan McLeod Wylie

*Condensado de "Today's Health", publicado por la Asociación Médica Norteamericana*

En la oscuridad del seno materno se acerca a sus cuatro semanas de vida un minúsculo embrión de marfileño aspecto. Dentro del acaracolado e inmóvil organismo, de menos de cinco centímetros de longitud, millones de nuevas células crecen con incalculable velocidad. De los lados del cuello brota un par de botones. Rápidamente se alargan en tres segmentos. El segmento exterior extremo toma la for-

ma de un canalete. Aparecen cinco lóbulos en los bordes de éste y una red de músculos, fibras y tendones se extienden por él. Al tercer mes de embarazo, los diminutos dedos de aquella aleta se contraen espasmódicamente. Se ha formado una mano.

Al cabo de unos meses, ya en el trance mismo del alumbramiento, los deditos harán presa en las manos del tocólogo y tirarán de ellas con sorprendente insistencia. A partir de ese momento, estas manos, dirigidas por el cerebro, serán factores determinantes para que la vida de aquel ser humano difiera de las de todas las demás criaturas que pueblan la tierra.

Ninguna otra parte del cuerpo está tan íntimamente asociada con la conducta del hombre. Con las manos trabajamos, jugamos, amamos, curamos, aprendemos, nos comunicamos, manifestamos nuestros sentimientos, edificamos civilizaciones y creamos obras de arte. La mano y las emociones están tan estrechamente ligadas que, para la mayor parte de la gente, unas manos enlazadas simbolizan la fe, el amor, la amistad; al paso que un puño apretado es signo inconfundible de fortaleza y de resuelta voluntad.

¿Cómo y en qué momento del larguísimo proceso de la evolución surgió el extraordinario apéndice?

Por asombroso que parezca, la aleta de los peces es la precursora de la mano del hombre. Cuando los primeros peces salieron a rastras del agua para trasformarse en anfibios de respiración aérea, sus aletas ventrales evolucionaron hasta convertirse en medios para arrastrarse, asir, trepar. A lo largo de millones de años de continuo desenvolvimiento, ha persistido su fundamental estructura de cuatro miembros. Observemos a un pececito de colores en un acuario. El delicado juego de sus aletas pectorales, que abanican el agua para regular sus movimientos, está gobernado por una serie de músculos: los rudimentos de los músculos intrínsecos de una mano.

La mano es uno de los instrumentos más complejos del organismo. Intrincado dispositivo mecánico compuesto de músculos, grasa, ligamentos, tendones, huesos y fibras nerviosas sumamente sensibles, es capaz de desempeñar millares de oficios con precisión. Al ejecutar el más ligero movimiento para asir alguna cosa, entra en juego toda una serie de músculos, articulaciones y tendones, desde el hombro hasta las yemas de los dedos. Para llevarse a la boca una cucharada de sopa se ponen en acción más de 30 coyunturas y 50 músculos.

La mano está llena de huesos: ocho en la muñeca, cinco en la palma, 14 en los dedos. Los ligamentos, cordones de sustancia fibrosa, sujetan todos esos huesos a las articulaciones. Los movimientos de los dedos están gobernados por los tendones, fortísimas fibras que unen los huesos de la mano y la muñeca a los músculos que los accionan.

# Chasis de gran solidez

Los chasis de las unidades Mercedes-Benz, son construídos con materiales de alta calidad y proverbial solidez, en base a los amplios conocimientos adquiridos en el transcurso de años de experiencia en vehículos de transporte en todo el mundo. Esta solidez de construcción, unida a las altas cualidades de sus potentes y económicos motores diesel, hacen que las unidades Mercedes-Benz se adapten a una infinidad de tipos de carrocería, camiones, colectivos, volcadores, acoplados, remolques, jaulas, etc. Por ello día a día, aumenta el número de unidades Mercedes-Benz que circulan en todo el mundo, aplicadas a las más duras y variadas tareas.



MERCEDES-BENZ



236 LA sp

El pulgar, que funciona con independencia de los otros cuatro dedos, es el más ocupado y más importante de todos ellos. Poseyendo éste la singular facultad de oponerse a cualquiera de los otros y de unirse a ellos, puede uno arreglárselas con sólo el pulgar y otro dedo, o incluso con sólo aquél y el simple muñón de un dedo.

Varía grandemente la fuerza de los demás dedos. El de en medio es, por lo común, el más fuerte. Le sigue el índice. Según los maestros de música y de mecanografía, el anular es el menos obediente a la enseñanza a causa de cierta innata debilidad muscular. El meñique es el más débil de todos.

El tamaño de la mano no guarda significativa relación con su fuerza de presión ni con su lentitud o rapidez, su pericia o su torpeza. Entre músicos, médicos, artistas, atletas y otros profesionales que viven de sus manos, existe una variedad infinita de dedos finos, de dedos chatos, de manos grandes y chicas.

A los dedos humanos se les puede adiestrar a hacer cosas verdaderamente pasmosas. Los dedos vertiginosos de un gran pianista son capaces de tocar 120 notas por segundo. Con sólo dos dedos un cirujano experto hace apretados nudos de hilo dentro de un corazón humano. Cierto artista de circo llegó a fortalecer de tal manera el índice de su mano derecha, mediante largos años de pacientes esfuerzos, que puede sostenerse cabeza abajo apoyándose sólo en él.

A cada minuto, mucho aprendemos, por la vía del tacto, acerca de las cosas que nos rodean. Esto se debe a que la piel de la mano es muy diferente de la del resto del cuerpo. Siendo muy resistente es, a la par, prodigiosamente elástica e increíblemente sensible.

La piel del dorso de la mano se estira más de un centímetro cuando asimos o exprimimos algo; simultáneamente, la de la palma se encoge otro tanto. Debajo de la gruesa piel de la palma hay una capa de grasa: amortiguador que protege los tendones y vasos sanguíneos de la mano, vitales todos, mientras la superficie exterior se ve sometida al enorme roce producido por los constantes movimientos de torsión, presión y frotamiento que la mano ejecuta.

La palma de la mano, y sobre todo la punta de los dedos, están dotadas de singulares aparatos sensorios. Un fragmento de piel dactilar, más pequeño que un sello de correos, contiene varios millones de células nerviosas. En su superficie hay unos rebordes o pliegues, punteados de miríadas de poros y cabos nerviosos, que registran la temperatura y la textura de todo lo que tocan. (La identificación dactiloscópica se funda en los trazos en espiral formados por esos pliegues, trazos que nunca son iguales en dos personas.)

El mayor enemigo natural de la mano es el frío, porque la mayor parte del dedo la ocupan articulaciones carentes de vasos sanguí-

neos, en las cuales la temperatura baja más rápidamente que en los músculos henchidos de sangre. Por eso es por lo que uno es capaz de patinar o esquiar todo un día con temperaturas bajo cero, sin cubrirse la cara, llena de músculos abundantemente regados por sangre caliente, mientras que los dedos sin guantes se entumecen dolorosamente en pocos minutos. Las articulaciones de los dedos, como todas las del cuerpo, están bañadas por un humor incoloro, viscoso, lubricante: la sinovia, que facilita el movimiento suave y cómodo cuando doblamos el codo o un dedo. Al enfriarse ese humor se espesa, y los nudillos se ponen rígidos.

La mano es sumamente vulnerable, debido a la complicada disposición de sus nervios y músculos. Las heridas de la muñeca, dedos y manos constituyen casi el cincuenta por ciento del total de accidentes de trabajo. Toda herida abierta de la mano es potencialmente peligrosa a causa de las incontables hordas de gérmenes virulentos que pululan en los objetos que tocamos diariamente. La gruesa piel de la mano obra a modo de inexpugnable barrera contra esas bacterias, pero si un rasguño o pinchazo les facilita la entrada, puede sobrevenir rápidamente la infección.

Nuestras manos son acreedoras a cuidadoso trato. Como utensilios de aprendizaje, de trabajo y de comunicación, pueden considerarse el vehículo principal del pensamiento: el aliado del cerebro en la función de distinguir al hombre del resto de las criaturas del reino animal.

# EL OSO DESAGRADECIDO

POR FRED GIPSON *Condensado de "Rocky Mountain Empire"*

JOSÉ BAULDAUFF explotaba una mina de oro abandonada, cerca de Meeker (Colorado). Cargaba el mineral en sacos que se echaba al hombro para bajarlos de la montaña hasta su choza. Un día que salió de caza, mató una osa y luego descubrió que ésta tenía un osezno. Lo recogió para criarlo, alimentándolo principalmente con batatas que tenía guardadas en una cueva.

Una tarde en que a José le dolían todos los huesos de tanto cargar mineral, se le ocurrió aprovechar a su corpulento comensal, enganchándolo a un trineo para que así se ganase el sustento.

Al oso no le hizo mucha gracia la ocurrencia. Gruñó, protestó, trató de comerse las guarniciones; pero al fin el minero logró hacerlo arrastrar el trineo. Esa noche le dio una abundante ración de batatas.

Cierta mañana, ya cuando el oso había adquirido su pleno desarrollo, José, después de desayunarse, lo estuvo llamando, pero el animal no aparecía. Al fin lo encontró durmiendo en un bosquecillo.

—¡A trabajar, perezoso!— le gritó asestándole un puntapié en las posaderas.

El oso dio un gruñido, se puso de pie y se encaró con José enseñándole los dientes.

—¡Cómo! ¿Te atreves a desafiarme?— exclamó éste con impaciencia; y como el oso se le viniera encima manoteando amenazadoramente, José perdió la paciencia, recogió del suelo una recia estaca de abeto y lo acometió diciéndole:

—¡Oso maldito! Te comes mis batatas, duermes debajo de mi cama, te crías y engordas a mi costa y ahora no quieres trabajar. ¡Voy a darte una lección!

Y así diciendo, a golpes lo obligó a bajar a la casa y le encajó el arnés.

Todavía camino de la montaña el oso protestaba, pero llevaba las de perder. José le caía encima al menor rezongo. Para que viera quién mandaba, puso en el trineo una carga doble. El animal la arrastró gruñendo y, al fin, bajo el rudo castigo de la estaca, rompió a lloriquear como un chiquillo. Así llegaron hasta la propia cabaña de José, tal como éste lo exigía.

En ese momento el verdadero oso amaestrado de José salió de la cueva de las batatas, muy contento de ver nuevamente a su amo.

# Cómo mantener viva la memoria

*Para los olvidadizos, un especialista hace aquí útiles observaciones que les ayudarán a recordar cuanto aprendan.*

Por Louis Cassels

*Condensado de "Nation's Business"*



Muchas personas al llegar a cierta edad, temen, infundadamente, perder la memoria. Mas ésta es como un vasto archivo, y a cualquier edad nos servirá bien si la sabemos utilizar. Así lo dice el Dr. James Birren, sicólogo investigador y jefe de la sección de estudios sobre la vejez del Instituto Nacional de Salud Mental en Bethesda (Maryland). El Dr. Birren se interesa especialmente en el problema de la disminución de la memoria, y ha llevado a cabo una serie de experimentos tendientes a comprobar si es cierto que los seres humanos se hacen inevitablemente más olvidadizos a medida que envejecen.

De las investigaciones realizadas en muchos laboratorios saca el Dr. Birren la siguiente conclusión: una pequeña minoría (aproximadamente un cinco por ciento de la población), sufre cierto deterioro orgánico en el cerebro que afecta seriamente la memoria. En algunos casos esto se advierte entre los 55 y los 60 años, pero en general la afección carece de importancia hasta que la persona se acerca a los 70 o los 80 años. La arteriosclerosis y otras enfermedades, entre ellas el alcoholismo avanzado, pueden apresurar el proceso.

—El otro 95 por ciento —afirma el Dr. Birren— experimentará alguna pérdida de memoria a medida que pasen los años, pero no tan grande que no pueda ser compensada por mejores métodos de retención y búsqueda.

¿Qué es la memoria? ¿Cómo funciona?

La memoria está indisolublemente unida al aprendizaje, pero es difícil precisar dónde termina aquel proceso y dónde empieza éste. Sólo recordamos lo que hemos aprendido, y no podemos decir que hemos aprendido una cosa hasta que no la hayamos guardado en la memoria.

Para evitar confusiones muchos sicólogos se refieren a un proceso de tres etapas: registro, retención y recordación. De acuerdo con este concepto, la primera etapa, o sea el registro, incluye toda la actividad mental que entraña el adquirir un conocimiento y guardarlo.

La retención puede ser temporal o permanente. Uno de los descubrimientos más significativos hechos en recientes investigaciones sicológicas es que el cerebro emplea procesos completamente diferentes según se trate de retener lo aprendido durante corto o largo tiempo. Los experimentos realizados demuestran que el recordar algo por breve tiempo exige cierto gasto de energía; es decir, que la retención a corto plazo constituye un estado cerebral activo.

En cierto momento (y las pruebas hechas indican que esto ocurre generalmente dentro del término de una hora) lo aprendido queda almacenado en forma permanente, o bien desaparece. La retención permanente requiere muy poco o ningún gasto de energía, y al parecer entraña diminutos cambios estructurales en las células del cerebro o cerca de ellas.* En otras palabras: a fin de conservar un recuerdo durante más de una hora, es menester que éste se grabe literalmente en el cerebro, hecho lo cual permanecerá siempre allí. Como el cerebro posee muchos miles de millones de células, su capacidad para absorber impresiones es increíblemente grande; en los archivadores de nuestra mente nunca falta sitio.

Sin embargo, a medida que éstos se vuelven más extensos, puede resultar más difícil localizar rápidamente un recuerdo dado. En esto debemos ver un resultado natural de la madurez y de la inteligencia antes que lamentarlo pensando que es signo de vejez. Mucho se puede hacer para remediar esta situación si se emplean los que el Dr. Birren llama "mejores métodos retentivos".

Para ser exactos, a medida que avanzamos en edad, se hace cada vez más importante organizar el archivo de la memoria con base en una lógica asociación de ideas. Toda nueva noción debe relacionarse inmediatamente con cualquier otra noticia adquirida con anterioridad, a fin de asociarlas significativamente entre sí; es decir, comparar una con otra, observar las diversas formas en que aquella noción pueda tener interés para nosotros, vincularla a algún concepto más vasto que ya exista en nuestra mente. De esta suerte hay muchas más probabilidades de recordar lo aprendido que si lo confiamos a la memoria como un suceso aislado.

Si somos capaces de recordar aquellas cosas que verdaderamente necesitamos tener presentes, no deberemos preocuparnos por nuestra falta de memoria al tratarse de otras. El Dr. Birren menciona el caso de cierto hombre de empresa que, al terminar una conferencia de negocios en la cual acababa de de-

*Véase *La ciencia explora el cerebro vivo*, en este número de SELECCIONES.

# OTRA GRAN OFERTA DE

## ADQUIERA LOS MOMENTOS DE MÁS EXQUISITA DISTRACCIÓN




**Aquí está la colección de música clásica ligera predilecta de todos los tiempos: 70 de los momentos más ligeros y encantadores de 42 compositores inmortales, interpretados por 4 afamadas orquestas bajo la batuta de 6 distinguidos directores.**

**NO ENVÍE DINERO AHORA:**

¡Mande la tarjeta de pedido que hallará en esta misma revista!

**MUSICA PARA TODA LA FAMILIA.** *Selecciones* y la RCA escogieron las obras de ensueño de este álbum con un solo propósito: *proporcionar placer a toda la familia.* Nadie tiene la menor dificultad para *entenderlas* o *apreciarlas.* Es música creada no para los expertos, sino para proporcionar el más delicioso placer auditivo. Son obras que encantan aún a los niños, y que les enseñan, sin esfuerzo, mucho de lo bello de la cultura universal.

**PARA DISFRUTAR DE ESTOS DISCOS** de larga duración, sólo se necesita un tocadiscos de $33\frac{1}{3}$ *revoluciones* por minuto.

# SELECCIONES del READER'S DIGEST

El Gran Festival Ligero de los Clásicos está formado por las más ligeras obras de la gran música ... las deliciosas melodías que han amenizado las más gratas horas de esparcimiento, generación tras generación.

¿Quién no ha sido encantado por la fantasía de *El lago de los cisnes* de Tchaikovsky? ¿o embrujado por el *Bolero* de Ravel? ¿o arrebatado por *El aprendiz de brujo* de Dukas, o los *Cuentos de los bosques de Viena* de Strauss? Este es un álbum con las composiciones clásicas que parecen familiares al oído desde la primera vez que se escuchan ... y que se oyen una y otra vez, y cada vez con mayor agrado!

## UN ÁLBUM ÚNICO Y DIFERENTE

Nunca hasta ahora se habían ofrecido *en una sola colección*, tantas obras que, *siendo clásicas*, no requieren para su disfrute conocimientos musicales profundos. Para crearla se necesitó toda la técnica de los peritos de la RCA Victor (y su mejor maquinaria electrónica); toda la experiencia de los críticos musicales de *Selecciones*; y el arte magnífico de 4 grandes orquestas (la New Symphony de Londres, la Vienesa de la Opera del Estado, la Filarmónica de Roma y la de la Société des Concerts Symphoniques de París), conducidas por Sir Adrian Boult, Massimo Freccia y otros 4 aclamados directores.

Resultado: más de 9 horas de intenso placer!



**discos RCA Victor**

de 12 pulgadas, de alta fidelidad y larga duración, hechos con la mejor vinilita plástica irrompible. El público pagaría por ellos gustosamente

**$ 4.860**

Para usted, como lector de **Selecciones**,

## APROVECHE ESTA OFERTA AHORA

Son 12 discos que de venderse al público valdrían más de $ 400 cada uno. Usted pagará sólo *$ 2.940: $ 735* (más la tarifa postal), al recibirlos, y el resto en tres mensualidades de *$ 735*. ¡Sólo una fracción de su precio! Usted conservará el derecho de devolverlo por 7 días MAXIMO. ¡Eso sí, actúe HOY porque tal vez esta oferta no se repita jamás!

GRATIS, con el álbum, un lujoso cuaderno de 40 páginas ilustradas, con biografías de los compositores y descripción de sus obras.

*(Vea la tarjeta en la página siguiente)*

**$ 2.940**

(en 4 cuotas)

**NO PIERDA ESTA OPORTUNIDAD ÚNICA**
**ORDENE HOY ...**
**PAGUE DESPUÉS**

mostrar notable capacidad para recordar un vasto conjunto de hechos complicados, no pudo recordar dónde había dejado su sombrero.

—Si tal cosa nos ocurre —observa el Dr. Birren— esto no quiere decir que nuestra memoria falle. Sólo significa que ésta se aplica con ardor justamente a las tareas en que debe ocuparse y no puede distraerse en trivialidades.

Supongamos, sin embargo, que comenzamos a olvidar cosas que nos importa recordar. He aquí el remedio del Dr. Birren: Cuando archivemos en nuestra memoria determinada información, tratemos de fijarla clasificándola bajo diferentes títulos; asegurándola, digamos, con tantos "puntales" como podamos.

Si se trata de un nombre, por ejemplo, asegurémonos primero de que lo hemos oído correctamente. Pidamos que se nos repita, si es necesario. Esto nos proporcionará un puntal para la memoria auditiva, es decir, basado en el sonido. Luego usemos ese nombre en la conversación inmediatamente, de preferencia varias veces. Así tendremos un puntal cinestésico, o memoria del movimiento, formado por la actividad de los labios y de la lengua al pronunciarlo. En la primera oportunidad escribámoslo, pues esto agrega el puntal visual, así como también otro tipo diferente de memoria del movimiento.

Si estamos decididos a recordar ese nombre, no nos detengamos allí. Asociemos la persona que lo lleva con el lugar donde la conocimos, el sitio donde trabaja, y también con otros individuos (amigos comunes, el que nos la presentó). Muchos creen que las mujeres tienen mejor memoria para los nombres que los varones, precisamente porque por instinto tratan de vincular aquellas personas que les son presentadas con alguien a quien ya conocen o de quien han oído hablar.

Esta técnica de múltiple retención puede ser aplicada con resultados igualmente satisfactorios a cualquier tipo de aprendizaje.

—Mientras mayor sea el número de formas como grabemos en nuestra memoria un hecho, una cifra, una fecha o cualquier otra cosa —dice el Dr. Birren— con más facilidad la recordaremos cuando sea necesario.

Si no podemos recordar algo que aprendimos bien alguna vez, lo que realmente ocurre es que tenemos dificultad en extraer lo aprendido del archivo de la memoria para ponerlo sobre el escritorio de la conciencia. En ese caso, el Dr. Birren aconseja no insistir en buscar a tientas en determinado compartimiento de la memoria; conviene más bien dejar que la imaginación trabaje un poco. Evoquemos el tiempo en que adquirimos esa información, o la última vez que la usamos. ¿Qué asociación de ideas nos habremos formado entonces? ¿Bajo qué título fuera de lo común la habremos clasificado?

Como casi todos los sicólogos modernos, el Dr. Birren rechaza rotundamente la noción de que algu-

nas personas nacen con buena memoria, y otras con mala.

—Probablemente existen algunas diferencias entre la capacidad de memoria innata en un individuo y en otro —dice— pero esto tiene menos importancia que las variaciones en los métodos de cultivar la memoria.

Todos tendemos a desarrollar un tipo o modo de retención que hemos hallado útil, ya sea visual o auditivo, y a dejar de lado los demás. Por tanto, si hemos cultivado de preferencia la memoria visual pero hemos descuidado la auditiva, no nos deberá sorprender que nunca olvidemos el rostro de una persona, pero a menudo seamos incapaces de recordar su nombre. Si reconocemos nuestra deficiencia en cierto tipo de memoria, podremos hacer mucho para remediarla tratando de registrar lo aprendido en otra forma que retengamos con más facilidad. El hombre que anota una cifra leída en voz alta en un informe está tratando de fijarla en su memoria por un proceso visual, pues sabe que no la recordará sólo por haberla escuchado.

Algunas personas tienen tal retentiva visual que de ellas se dice que poseen una memoria fotográfica. Los sicólogos llaman a este fenómeno "eideísmo" y le dan mucho menos importancia que los legos.

—Ello no denota necesariamente una memoria de excepcional calidad —dice el Dr. Birren—. La capacidad de *ver* la página en la cual se ha leído un dato o una cifra es mucho menos valiosa como auxiliar de la inteligencia creadora que la clase de memoria que proviene de haber vinculado esa cifra o dato a una noción más completa.

"Otra cosa importante relacionada con la memoria es que la fatiga y la tensión nerviosa pueden entorpecer grandemente su funcionamiento, por bien adiestrada que esté. Por ese motivo, detalles que no podemos recordar al fin de una larga conferencia, surgen de pronto a la mañana siguiente.

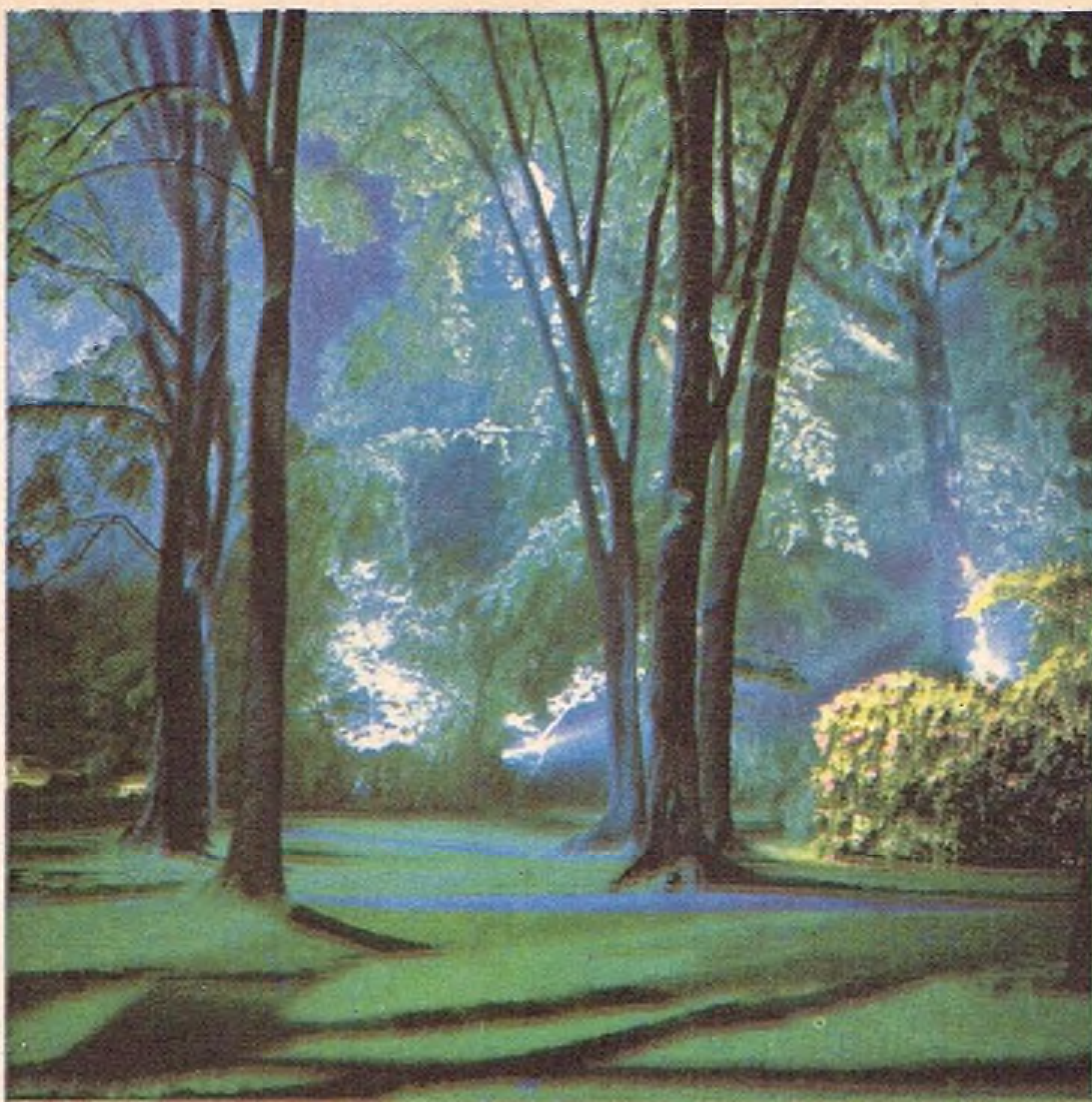
"Sospecho —agrega el Dr. Birren— que tales factores son causa de muchas de las aparentes pérdidas de memoria que inquietan a ciertos hombres muy activos y les hacen temer hallarse en decadencia. A éstos les aconsejaría que dedicaran más tiempo al descanso. Una velada en el teatro, una novela interesante, o tan sólo una noche de sueño reparador pueden obrar maravillas en bien de la memoria".

## *Visionario*

Poco después de haber estrenado los lentes bifocales, un amigo que trabaja, en un diario local escribía a máquina:

Ya me voy acostumbrando a los bifocales:

— H. R. H.



*Luces en el parque de la reina Victoria, en Niagara Falls, Ontario, Canadá.*

# LUZ PARA EL PAISAJE NOCTURNO

*Una manera simple y satisfactoria de prolongar hasta mucho después del crepúsculo el placer de contemplar la Naturaleza*

POR STANLEY SCHULER

*Condensado de "Suburbia Today"*

POCOS DE los cientos de visitantes que el 21 de junio pasado paseaban por el parque de la reina Victoria en Niagara Falls (Ontario), habían visto jamás belleza semejante a la que de pronto los rodeó. Andaban en una oscuridad apenas disipada por las estrellas, los viejos faroles alineados a lo largo de las sendas y el fulgor de los poderosos reflectores que llegaban hasta las cataratas. Mas en ese momen-

Fotos: de John Watson

to alguien conectó un interruptor, y lo que pareció ser una brillante claridad lunar inundó el parque. Las copas de los altos árboles se convirtieron en bóvedas luminosas de un verde suave. Las flores recobraron sus colores diurnos. El agua de una tranquila laguna se trasformó en un espejo oscuro que reflejaba la imagen del follaje circundante.

Esta escena, que se prolongaba por más de un kilómetro, era un impresionante ejemplo de cómo la iluminación, cuando se usa con arte, puede lograr que un paisaje sea tan hermoso y aprovechable de noche como de día. Aunque en menor escala, se encuentran ejemplos análogos en jardines y patios particulares en todos los Estados Unidos.

En Connecticut, un primo mío ilumina un risco de granito que se alza detrás de su casa con cuatro reflectores pequeños. En las noches secas de la primavera, la roca se convierte en un gran baluarte gris salpicado de unas pocas flores y plantas de hoja perenne. Durante las lluvias otoñales, sobre su fondo oscuro se ven trepar líquenes fosforescentes. En invierno, la nieve dibuja arabescos en las grietas y corona de albura su escarpada cresta.

En un jardín de Ohio, un viejo manzano bañado en suave luz arroja sombras móviles sobre el césped. En otro de una casa situada en el distrito de Columbia, las plantas de iris lucen amarillentas y violáceas al fulgor tenue de una lámpara colocada detrás de ellas. En California, las luces iluminan un seto de flores que bordea un prado perdido en la oscuridad, mientras cerca de la terraza una pequeña fuente proyecta brillantes chorros de agua hacia el cielo.

El público se ha ido interesando cada vez más en la iluminación del paisaje, y en pocos años ha aumentado considerablemente el número de empresas que se dedican a fabricar equipos luminosos para jardines. Un motivo evidente es la popularidad de la arquitectura moderna, con sus grandes ventanas y sus paredes de cristal que dan la sensación de vivir al aire libre. Estas vastas superficies parecen de noche espejos negros cuando se las mira desde una habitación iluminada, pero si el exterior también se alumbra, el cristal recobra su trasparencia y descubre la escena como si fuera de día.

Las autoridades municipales han comprobado que la luz artificial, al embellecer árboles, arbustos, flores y estanques, permite a la población aprovechar mejor sus parques, y que al mismo tiempo disminuyen en ellos los delitos. El comercio suburbano ha descubierto que si rodea sus tiendas de árboles y flores y los ilumina, no sólo atrae la atención del público sino que también evita las protestas de los propietarios de casas vecinas, pues en esa forma los grandes edificios no afean el barrio.

Además, iluminar un paisaje es algo que apasiona a todo el que lo ensaya. Hay pocas maneras más fáciles o agradables de satisfacer el

impulso creador que proyectar una luz sobre un árbol oscuro o un invisible macizo de flores y ver qué pasa. John Watson, uno de los que actualmente practican en mayor escala el arte de la iluminación, dice:

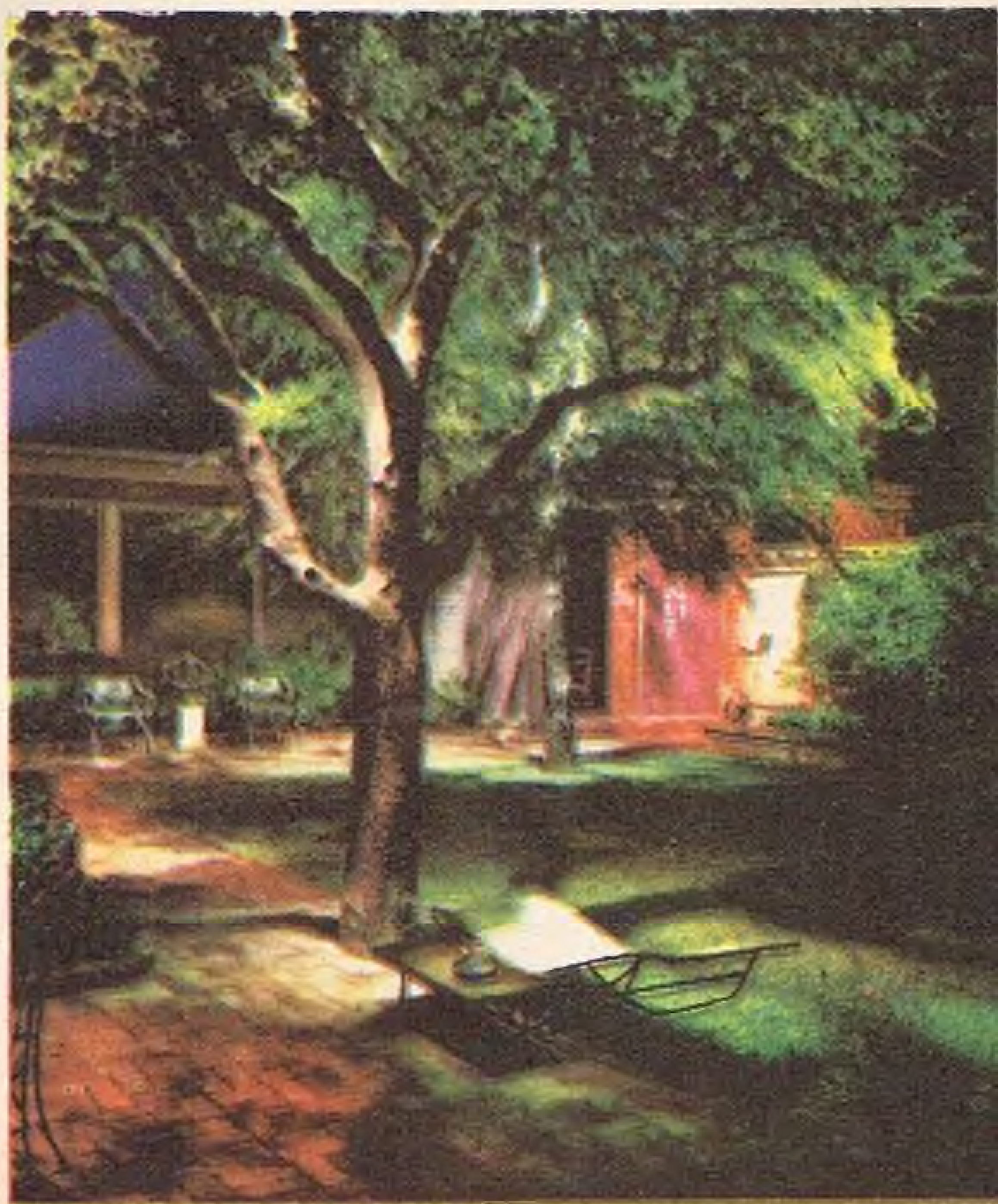
—Es algo sumamente lógico. Hay que tener en cuenta que, a pesar del trabajo y el dinero que se invierten en parques y jardines, la mayor parte de nosotros carecemos de tiempo durante el día para admirarlos. Entonces, ¿por qué no iluminarlos y gozar de su belleza durante la noche?

Watson, un tejano alto, de anteojos, fue quien proyectó la iluminación del parque de la reina Victoria, así como otra igualmente espectacular para el histórico parque de diversiones de Dallas. También ha iluminado jardines de casas particulares y de edificios públicos o comerciales en varias partes del continente. Millones de personas los vieron el año pasado, y muchas sintieron tentaciones de ensayar ese arte en menor escala ellas mismas.

Por ejemplo, quien pasee una noche de verano por el parque de la reina Victoria experimentará a un tiempo una sensación de regocijo y de serenidad, como si se encontrara en un mundo distinto. Aun en invierno, los árboles cubiertos de hielo y nieve y caprichosamente amortajados por la niebla circundante, ejercen una peculiar fascinación a la luz artificial. Es como si uno se encontrase trasportado de pronto al centro de un gigantesco escenario de ópera wagneriana.

En la iluminación de viviendas particulares, Watson consigue efectos similares, aunque menos intensos. Generalmente inunda un jardín con fresca y viva claridad lunar, hace resaltar algunos troncos interesantes, esboza la silueta de otros, y

*Efectos semejantes a los de la luna creados en un jardín privado*



crea una red de sombras. Luego acentúa en forma dramática determinados motivos. Proyecta luz sobre una pequeña estatua desde dos o tres ángulos, o coloca una linterna oriental en una posición prominente y le pone dentro una luz débil que semeja una llama vacilante.

Comienza por invitar a los interesados a visitar su casa de Dallas. Allí, en un patio trasero de 15 por 15 metros, que él ha convertido en jardín japonés, ha instalado más de cien luces, utilizando para ello más de seis kilómetros de cable eléctrico. Luego se sienta ante un tablero de conmutadores que parece un órgano y, manipulando uno u otro, muestra la diferencia que existe entre una fuerte luz ordinaria y lo que él llama "estética de la iluminación". Enciende luces brillantes aptas para los juegos, o las reduce a vaga penumbra propicia para la conversación. Puede iluminar el jardín entero, o cualquier parte de él. Mediante esta demostración ha convencido a muchos clientes indecisos.

Las instalaciones de Watson son caras. Pero él no tiene reparo alguno en admitir que cualquier dueño de casa puede agregar encanto nocturno a un jardín pequeño por menos de 50 dólares. Dice:

—Lo único que se necesita es un poco de imaginación y ensayar repetidas veces, pero conviene tener presentes unas cuantas reglas básicas:

*La iluminación es menos importante que el jardín*. Haga usted destacar las cosas que ilumina, no las luces. Para esto, evite las bombillas de excesiva potencia (150 vatios es todo lo que necesita, y en muchos casos conviene usar otras más pequeñas). Disimule las bombillas para que la luz no dé directamente en los ojos. Ocúltelas entre árboles o arbustos, y protéjalas con motivos ornamentales o simplemente con reflectores. Puede colocar bombillas comunes en portalámparas protegidos contra la intemperie, y ponerlas dentro de latas o macetas; de esta suerte obtendrá una fuente luminosa invisible.

*Use de preferencia luz blanca*. Es la que hace destacar mejor los colores naturales. Las luces de colores pueden echar a perder el efecto de las flores y el follaje, a menos que sea un experto el que las usa.

*Ilumine plantas y flores en forma más o menos uniforme y desde arriba*. Así se crea un efecto más natural que si se enfocaran algunas plantas en particular, y también que si se pusieran demasiados reflectores en el suelo. Colocar las luces a cierta altura en los árboles y en la casa tiene también la ventaja de que éstas atraen los insectos, y por tanto los alejan de las personas que se sientan en el jardín.

*Evite la monotonía*. Iluminar todo de frente produce un efecto pesado y chato. En cambio, hacer resaltar las siluetas de plantas de formas interesantes y abiertas agrega variedad.

*Tome precauciones al instalar las luces*. Utilice solamente cables protegidos por envoltura impermeable,

75

ANIVERSARIO

NUEVO




BANCO ITALIANO

1887 - 1962

# EDITORIAL CODEX S.A.

# LA BIBLIA

LA BIBLIA

1 3





**ANTIGUO TESTAMENTO - EVANGELIOS - HISTORIA DE LA IGLESIA HASTA 1962**

Nada iguala a este deslumbrante panorama evocativo que muestra cuanto explica. Ameno, escrito para el siglo XX, fácil de adquirir, de asimilar, de coleccionar, de explicar. Suyos en sólo un año, 6 hermosos tomos y una formación cultural que ningún dinero pagaría. Todos los miércoles, $ 25.

## ENCUADERNABLES Y EN COLORES

Envíe este cupón a:




P U B L E X S. A.
MAIPÚ 43 BUENOS AIRES

El 1er. tomo de Arte/rama aparece el 15 de noviembre.
El 1er tomo de La Biblia aparece el 15 de octubre.

**Esta es mi suscripción para:**

ARTE/RAMA, por ☐ volúmenes trimestrales a $ 750. c/u.

LA BIBLIA, por ☐ volúmenes bimestrales a $ 400. c/u.

①

TACHE LO QUE NO CORRESPONDA, PUEDE ADQUIRIR EL NUMERO DE VOLUMENES QUE DESEE.

Acompaño el importe de $ .................... en cheque/giro Nº ..........

Apellido .................... Nombre ....................

Calle .................... Nº .......... Piso .......... Dto. ..........

Localidad .................... Provincia ....................

LOS PRECIOS DE LOS TOMOS ABONADOS ANTES DEL 5 DE NOVIEMBRE SON INAMOVIBLES.

así como enchufes, interruptores y artefactos construídos para soportar la intemperie.

Para terminar, una advertencia: Cuando descubra lo fácil que es prolongar el encanto que producen las bellezas naturales hasta mucho después del atardecer, no olvide en su entusiasmo que la casa contigua contemplará su jardín desde un punto de vista diferente. *Tenga cuidado de que sus reflectores no apunten a las ventanas de sus vecinos.*



## ¿Cómo van los negocios?

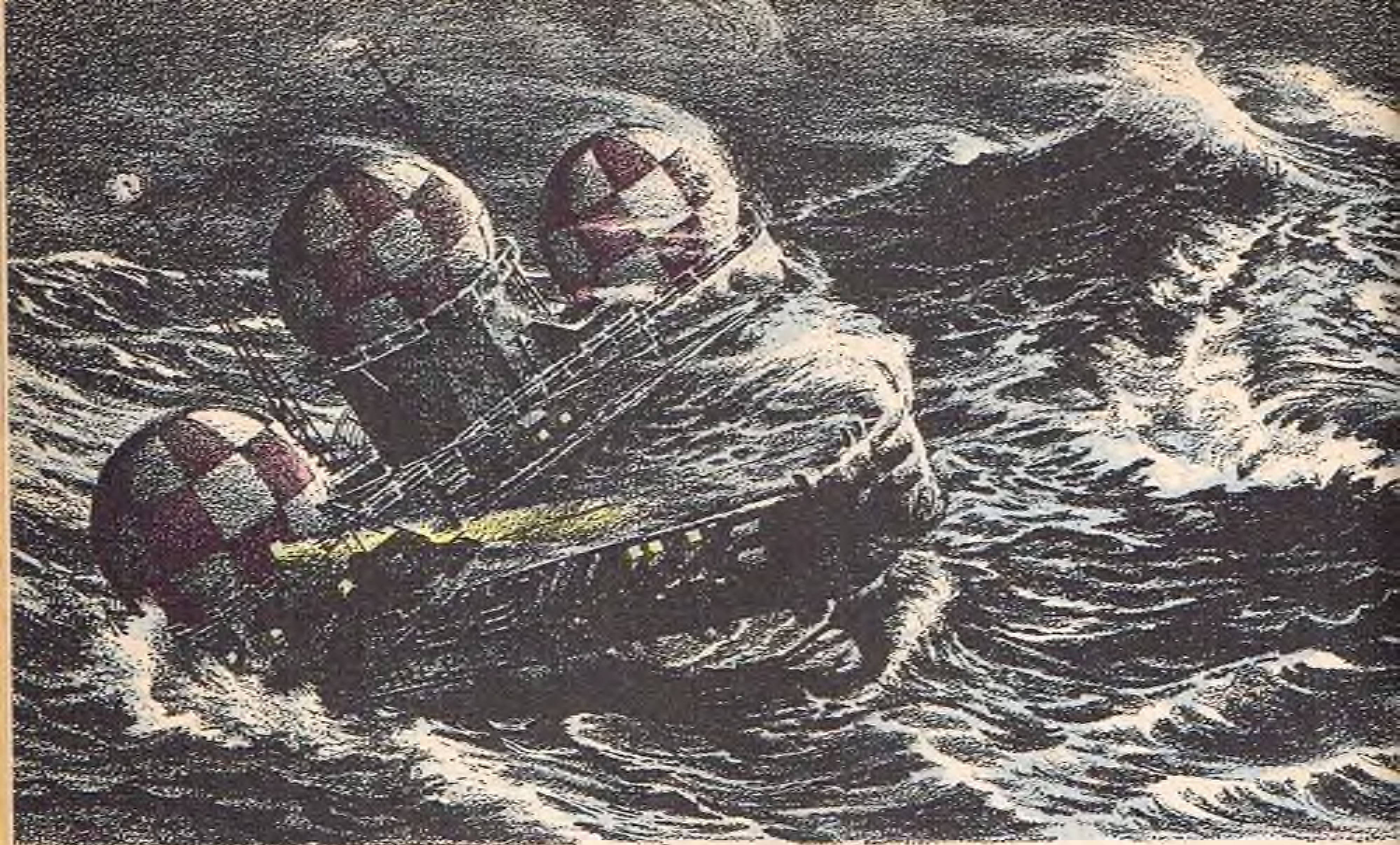
Examinemos cuidadosamente el hueco de una rosquilla. Luego observemos cuántas ofertas de empleo trae el diario. Después vayamos al hipódromo a ver el número de apostadores que acuden a las ventanillas de mayor precio. Aunque parezcan inconexas, tales observaciones pueden constituir un barómetro fiel de los negocios.

La mayoría de estos indicadores poco comunes no carecen de lógica. El hueco de la rosquilla, según parece, se hace menor en las épocas malas, cuando los panaderos se consideran obligados a dar al público más masa y menos aire por su dinero. Durante las rachas de prosperidad, en cambio, estiman que al cliente no le importa el tamaño del hueco. De la misma manera, el gran apostador a las carreras arriesga mayores sumas en tiempos de vacas gordas. En cuanto a los anuncios de oferta de empleo, estudiando su número en determinadas ciudades claves, los economistas pueden deducir qué rumbo han de tomar los negocios de aquí a varios meses.

Muchos capitanes de industria aplican sus propios barómetros favoritos. Un vinatero prominente dice que puede predecir los ciclos económicos por la cantidad de champaña que se consume. Un fabricante de lápices sostiene que las ventas de ese producto son un fiel índice, pues constituyen un renglón "muy elástico" del presupuesto de las empresas. Los magnates de materiales de construcción echan ojo a las ventas de papel de lija (que se emplea en casi todas las industrias) el que, según ellos, reacciona con alguna anterioridad a la economía en general.

¿Qué opinan de todo ello los economistas profesionales? "Está perfectamente bien mientras uno no lo tome demasiado en serio", apunta uno de ellos. Cuando más, califican esos métodos de "complicados", pero muchos toman parte gustosos en este pasatiempo. Cierto asesor económico ha descubierto un paralelo estadístico entre la construcción de viviendas y las ventas de aspirina. "No existe ninguna razón lógica para que sea así —observa— a menos que los banqueros, preocupados por las nuevas hipotecas, corran a comprar aspirina".

— *Newsweek*



# La tragedia de la torre No. 4

*Mar afuera, las "torres tejanas", provistas de radar, guardan las vías aéreas de acceso a los Estados Unidos. En enero de 1961, una de estas islas artificiales desapareció durante una terrible tormenta, y con ella se perdieron 28 vidas.*

Por Evan McLeod Wylie
*Condensado de "True, the Man's Magazine"*

El 7 de enero de 1961, varios buzos que avanzaban a duras penas por las heladas profundidades del Atlántico del Norte se quedaron pasmados ante el espectáculo que se les ofrecía: un enorme tirante de acero que se balanceaba al embate de las corrientes submarinas.

Por encima de sus cabezas, las verdes olas se agitaban alrededor de las tres gigantescas patas de acero, semejantes a zancos, de la torre tejana No. 4, una isla artificial para radar, situada a 130 kilómetros de

las costas de Nueva Jersey. Desde el fondo del océano hasta las más elevadas cúpulas de sus antenas, esta instalación de radar, destinada a prevenir oportunamente contra algún ataque, tenía una altura equivalente a la de un edificio de 30 pisos. Envuelta en las arremolinadas brumas marinas, ofrecía un aspecto tan impresionante que los trasatlánticos desviaban su curso para que los pasajeros pudieran verla.

En esa tarde invernal, la enorme estructura de acero se estremecía y temblaba aterradoramente, haciendo crujir y gemir sus refuerzos metálicos. Durante la funesta semana siguiente, iba a desencadenarse una serie de acontecimientos que culminarían en la tragedia que costó la vida a 28 hombres.

Era ya bien entrada la noche cuando los buzos salieron de la cámara de descompresión y comunicaron al capitán Gordon Phelan la alarmante noticia de la rotura de uno de los tirantes. Phelan, de 33 años, era el oficial de la fuerza aérea que tenía a su cargo la torre. Inmediatamente llamó por radioteléfono y solicitó que despertaran al comandante del escuadrón de las torres tejanas, mayor William Sheppard, que se hallaba en la base aérea Otis, situada en el cabo Cod (Massachusetts).

"Voy a ordenar que le envíen un cúter del servicio de Guardacostas por si acaso tiene usted que evacuar la torre", dijo Sheppard. Acto seguido telefoneó al coronel William Banks, principal comandante regional a cuyo cargo estaban las torres tejanas. Tras describir la naturaleza del daño, Sheppard agregó que para el día siguiente, domingo, se anunciaba una fuerte tormenta. Banks le dijo: "Dígale al capitán Phelan que lo autorizo para que haga evacuar la torre si es necesario".

En la madrugada del domingo llegó a la torre No. 4 un cúter del servicio de Guardacostas, pero ya la tempestad anunciada se había desviado mar afuera. En vista de que la crisis parecía haber pasado, el cúter regresó a puerto.

Durante todo el domingo y el lunes que siguieron al descubrimiento del refuerzo inservible hecho por los buzos, los ingenieros efectuaron consultas telefónicas sobre lo que debía hacerse con respecto a la torre. Aunque parezca increíble tales conferencias tenían lugar hacía ya más de tres años.

La fuerza aérea tenía tres torres tejanas, así llamadas por su semejanza con las erigidas originalmente en el golfo de Méjico para efectuar perforaciones petrolíferas submarinas. Aunque tenía proyectado construir cinco, solamente se erigieron la 2, 3 y 4. Cada torre está sostenida por patas huecas de acero clavadas profundamente en el fondo del océano. A veinticinco metros sobre la superficie de las aguas hay una plataforma de acero de tres pisos, coronada por un grupo de cúpulas para antenas de radar, pintadas de rojo y blanco. Dentro de

la plataforma hay una verdadera colmena de grupos electrógenos, cámaras de radar y habitaciones. La dotación de cada torre oscila entre 85 y 100 miembros de la fuerza aérea.

Para elevar la moral del personal en ese solitario mundo de vientos y olas agitadas, el interior de las torres es alegre y acogedor. Todo hueco se ha utilizado para bibliotecas, salas, gimnasios, cuartos de recreo y pequeños talleres. Por todos lados hay altavoces que dan programas musicales. La cocina es excelente. Hay cine, meriendas sobre cubierta, concursos de tiro de pichón, juegos de baloncesto y una ración diaria de cerveza para evitar que la "fiebre de las torres" acometa a los ocupantes.

Pese a que el personal de las torres llama a sus aislados puestos de avanzada en el Atlántico "Los Parias de Hierro" y "Campamentos Bacalao", el estado de ánimo en las torres No. 2 y No. 3 ha sido siempre excelente. Éstas, plantadas bien afuera en el Atlántico, al este de Massachusetts y de Rhode Island, han demostrado ser inexpugnables a los embates de los más recios huracanes y tempestades, y han constituído parte vital de las defensas de los Estados Unidos por más de cinco años. Aun entre las ventiscas y la niebla, su radar ha explorado sin cesar los cielos por si se aproxima algún avión no identificado.

La torre tejana No. 4 fue desde un principio un formidable proyecto que, a pesar de costar 21 millo-

nes de dólares, tuvo un final desastroso. Mucho antes de que diera comienzo su solitaria vigilancia en el Atlántico (en un banco de arena, cerca del borde de la plataforma continental), ya sus ingenieros disputaban sobre los problemas engendrados por la enorme profundidad del sitio donde debía erigirse. El contrato para hacer el proyecto se adjudicó finalmente a la empresa neoyorquina Moran, Proctor, Mueser & Rutledge, que había propuesto un nuevo método para construir el trípode de la torre, llevarlo a flote hasta el sitio designado y ponerlo allí en posición vertical mediante la inundación de sus patas. La armada de los Estados Unidos, responsable del proyecto y de la construcción de la torre, aprobó este novedoso plan. El contrato para erigir la torre en el océano se adjudicó a la J. Rich Steers, Inc., de Nueva York.

El enorme trípode, de unos 100 metros de largo y con peso de 1800 toneladas, se terminó a fines de junio de 1957, en un astillero de Portland (Maine). Valiéndose de remolcadores y haciendo un recorrido de 800 kilómetros, fue trasladado con infinitas precauciones hasta su asiento en alta mar. El 4 de julio, los ingenieros estaban preparándose para poner en posición vertical la gigantesca estructura, cuando fueron sorprendidos por una tempestad. Durante toda la noche y todo el día siguiente los remolcadores lucharon para conservar el enorme armatoste de frente al viento, pero

GRIMOLDI

# Mandeville

*super*

GRIMOLDI presenta su máximo calzado para-caballero:
MANDEVILLE SUPER.
Unico y moderno sistema de fabricación en el país, totalmente hecho a mano, en una variedad de modelos copiados sobre los auténticos importados de Europa exclusivamente por Grimoldi.
Industria Argentina





*Grimoldi*

LA MARCA DEL MEDIO PUNTO

Presentamos esta SELECCION solamente en nuestras sucursales:

FLORIDA 252 y 834, CABILDO 2162, SUIPACHA 375 CALLAO 52, RIVADAVIA 6782 Y EN EL INTERIOR: CORDOBA, MENDOZA, ROSARIO, MAR DEL PLATA, BAHIA BLANCA, SANTA FE.

cuando cesó la tempestad se descubrió que los grandes refuerzos diagonales de dos de las patas se habían desprendido y que un tercero estaba averiado.

Los ingenieros presentes en el lugar celebraron una conferencia y consideraron dos posibilidades: llevar de nuevo el trípode a Maine para ponerle los refuerzos tal como estaban originalmente (lo cual hubiera demorado la erección de la torre hasta el año siguiente) o colocar en su sitio la torre, averiada como estaba, y remplazar más tarde sus refuerzos submarinos. En el informe presentado por una subcomisión del Senado se hizo saber que el contratista civil, J. Rich Steers, insistió en que el daño podía ser reparado allí mismo por buzos. Los oficiales de la armada convinieron en ello, y la delicada operación de poner la torre de pie en el fondo se llevó a cabo. Ese mismo verano, los buzos fijaron un sólido anillo de acero para remplazar los tirantes rotos.

Se había dado así un paso irrevocable. Un veterano ingeniero marino comentaba después: "Si ese anillo no se sostiene en su sitio, los constantes embates del mar terminarán por debilitar la torre. Esa es una de las peculiaridades del mar: los hombres se cansan, el metal se cansa, todo se cansa menos el mar".

Poco tiempo después de que la fuerza aérea tomó posesión de la torre, se descubrió que el más leve oleaje hacía que ésta se balanceara y temblara. Hacia la primavera de 1958, los aviadores le habían dado el sobrenombre de "Vieja Trémula". A los visitantes se les advertía solemnemente que no se afeitasen con navaja porque corrían el peligro de degollarse con un repentino vaivén de la torre.

Los buzos informaron que el anillo empleado para la reparación estaba tan flojo que se corría constantemente de arriba abajo de una de las patas, lo que había desgastado el metal hasta dejarlo liso y brillante. Se hicieron supremos esfuerzos por apretar el anillo, pero hacia el invierno de 1959 a 1960 la torre se balanceaba en alarmante movimiento oscilante y rotatorio. Del fondo del mar venía un martilleo pavoroso. Los buzos no tardaron en descubrir la causa: con el constante balanceo de la torre, los pernos de acero que sujetaban los tirantes a las patas se habían aflojado.

Durante ese verano los obreros trabajaron febrilmente en la instalación de un nuevo tipo de tirantes submarinos, pero en setiembre de 1960 el huracán "Donna" se abatió sobre la torre con vientos de 210 kilómetros por hora y olas de más de 15 metros de altura. Al valor y dotes de mando del capitán Phelan se debe que no cundiese el pánico cuando mares de fondo amenazaron con hundir la plataforma.

Con su equipo de radar inservible, derruída su cubierta volante, y sus tirantes submarinos seriamente averiados de nuevo, la torre No. 4 más parecía un derrelicto inútil que una torre de vigilancia. No obstan-

te, la fuerza aérea no podía decidirse a abandonarla y resolvió reforzar la debilitada estructura con cables de acero, lo cual no remedió la situación. Para el 16 de noviembre eran tan alarmantes la oscilación y el cabeceo de la torre, que Pheland escribió en el diario de a bordo: "He estado en comunicación con Sheppard toda la mañana. La torre está en grave peligro y he recomendado la evacuación parcial".

Así las cosas, se dio la orden de evacuación general, salvo un cuerpo de conservación que debía suministrar calor y energía eléctrica a los obreros civiles encargados de las reparaciones. Y se autorizó la evacuación total de la torre en caso de presentarse una tormenta fuerte.

¿Por qué no se llevó a cabo esa evacuación entonces? Sheppard declaró más tarde: "No es posible levantar el campo como si tal cosa y dejar abandonados millones de dólares en equipo de radar". Buques rastreadores rusos rondaban en esas aguas. Si se hubiera abandonado la torre No. 4, nada podría haber evitado que los rusos la despojaran o que se hubiesen apoderado de ella como presa de mar. El personal de las torres estaba al tanto de estas cosas y algunos de sus miembros se habían ofrecido como voluntarios para guarnecerlas durante los peores huracanes, si fuese necesario, a fin de mantener alejados a los rusos.

Las tempestades de diciembre, al azotar la torre, hacían de la vida a bordo verdadera pesadilla. La torre se bamboleaba y cabeceaba de modo aterrador. Los miembros de la fuerza aérea, de licencia por Navidad, dijeron a sus familias que tenían miedo de volver. Un soldador les contó a los suyos: "Cada vez que se oía un crujido metálico o algún ruido extraño, todos preguntaban qué pasaba, se echaban a temblar y se ponían a rezar de rodillas". Cierto sargento escribió a su esposa: "La vida en la torre es imposible. Confío en que se sostenga en pie lo suficiente para que pueda yo volver a casa y veros de nuevo a ti y a los chicos".

Phelan le confió a su esposa que varias veces había pedido la evacuación del personal a su cargo. "¿Qué voy a hacer con esa gente? No podría sacarlos a todos en los botes salvavidas".

No obstante, cuando los buzos descubrieron el tirante roto, el sábado 7 de enero de 1961, aún no se había formulado ningún plan para abandonar la torre.

AL DAR comienzo la semana fatal, un buque de aprovisionamiento llegó de Nueva York con más buzos y obreros expertos en estructuras de acero, con la cual el personal de la torre se elevó a 28 entre civiles y miembros de la fuerza aérea.

El jueves, durante una conferencia en Nueva York, que duró todo el día y a la cual concurrieron ingenieros de la fuerza aérea e ingenieros civiles de las empresas Moran-Proctor y J. Rich Steers, se convino en que era necesario suspender los trabajos de reparación de la

# ESTUDIE

## en el mayor Instituto Técnico de los

# ESTADOS UNIDOS!

## *sin moverse de su casa...*









**Desearía Ud. adquirir la capacidad y ganar el sueldo de un graduado en un instituto técnico norteamericano?**

Entre los 150 cursos técnicos y comerciales que ofrecen las Escuelas Internacionales, hay uno para Ud., que le dará el mismo alto grado de capacidad que obtendría si estudiara personalmente en un instituto superior norteamericano.

Las ESCUELAS INTERNACIONALES, filial del Instituto de enseñanza por correspondencia más importante de Norte América, pone a su alcance los profesores y métodos de enseñanza estadounidenses, para que Ud., en su casa y en horas libres, pueda estudiar un oficio o profesión tal como si asistiera personalmente a clases.

# INTERNATIONAL CORRESPONDENCE SCHOOLS

Indique con una cruz (x) el curso que le interesa

**CURSOS PROFESIONALES**

- ☐ Ingeniería Mecánica
- ☐ Ingeniería Eléctrica
- ☐ Ingeniería Química
- ☐ Arquitectura
- ☐ Ingeniería Civil
- ☐ Ingeniería de Construcciones
- ☐ Ingeniería Industrial

**CURSOS TECNICOS**

- ☐ Técnico en Radio y TV. (con tres equipos de práctica)
- ☐ Técnico en Motores Diesel
- ☐ Técnico Electricista
- ☐ Dibujo Mecánico
- ☐ Administración Comercial
- ☐ Químico Industrial
- ☐ Técnico en Construcción
- ☐ Perito Mercantil
- ☐ Tornero
- ☐ Contador
- ☐ Matemáticas y Dibujo Mecánico
- ☐ Técnico en Dinamos y Motores
- ☐ Técnico Mecánico Electricista
- ☐ Refrigeración
- ☐ Dibujo Arquitectónico
- ☐ Técnico Textil
- ☐ Mecánica del Automóvil

**IDIOMAS**

- ☐ Inglés (con discos)

**ARTES DOMESTICAS**

- ☐ Corte y Confección (con telas gratis)

Tenemos convenios de capacitación de personal con más de 7000 empresas comerciales e industriales.

Avda. de MAYO 1370 Buenos Aires

*Envíe este cupón ¡No se arrepentirá!*

NOMBRE ..............................

DIRECCION ..............................

LOCALIDAD ..............................

PROVINCIA ..............................

Me interesa el curso de ..............................

Avda. de MAYO 1370 *S.10/62-503*

torre hasta que viniera la primavera, y en evacuar la torre antes del primero de febrero. Theodore Kuss, el ingeniero de Moran-Proctor, la empresa proyectista de la torre, opinó que la situación de ésta era muy peligrosa (durante más de dos años había estado señalando sus peligros) y en esta ocasión preguntó: "¿Por qué esperar hasta febrero para evacuar la torre?" Tanto la fuerza aérea como los funcionarios de la empresa Steers dijeron que necesitaban tiempo para proteger los costosos materiales y equipos que había en la torre.

A las 3:30 de la tarde del viernes 13 de enero, el boletín meteorológico para el fin de semana en la región de la torre No. 4 advertía: "Vientos del sudeste, virando lentamente hacia el sudoeste. *Ráfagas de 40 a 60 nudos*". En esos momentos el AKL-17, buque abastecedor de la torre tejana, zarpaba de New Bedford (Massachusetts). Su capitán, Sixto Mangual, había recibido órdenes de dirigirse a la torre a retirar ciertas piezas del equipo y permanecer allí para recoger al personal en caso de que sus superiores dieran orden de evacuar la torre.

Al rayar el alba del sábado, el AKL-17 se hallaba debajo de la enorme torre, y la grúa de ésta comenzó a bajar cajas a la cubierta del navío. Aunque esa zona del Atlántico estaba entonces tan serena como un estanque, el capitán del AKL-17 se sentía más y más preocupado con el amenazador aspecto del tiempo. Las banderolas que ad-

vierten vientos tempestuosos ondeaban al aire desde el cabo Hatteras hasta Rhode Island. El barómetro descendía rápidamente. Mangual llamó por radioteléfono a Phelan y le dijo: "Si va usted a evacuar la torre, ésta es la ocasión".

Pero en el ánimo de Phelan existían dudas sobre su autoridad para evacuar la torre. "Voy a comunicarme con el Escuadrón", contestó, "y le avisaré". Poco después, Phelan informó que el personal debía permanecer en la torre y que el AKL-17 debía mantenerse alerta. (No hay constancia de la persona con quien Phelan pudiera haber hablado.) Se avecinaba el acto final de la tragedia.

*1:30 p.m.* Después de estibar toda la carga, el AKL-17 se retira de la torre y se detiene a unos cuantos centenares de metros de distancia, balanceándose suavemente entre un largo y manso oleaje. La visibilidad es excelente. Pasa la tarde del sábado.

*6 p.m.* Manteniéndose todavía alerta, el AKL-17 navega lentamente alrededor de la torre. Un viento creciente sopla entre el aparejo y la embarcación cabecea y da bandazos.

*5 a.m.* Al romper el día domingo, el AKL-17 se bambolea violentamente en medio de una tormenta del nordeste. A causa de la nieve, el granizo y la lluvia, la visibilidad es completamente nula. A cinco kilómetros del AKL-17, la torre No. 4 tiembla ante las furiosas arremetidas de la tempestad. La cubierta

volante está envuelta en hielo, las portillas se hallan revestidas de espuma congelada. Nadie se atreve a salir a cubierta. Hubiera sido verdadera tentativa de suicidio que el AKL-17 tratara de acercarse a la torre en aquel mar tempestuoso.

*10:30 a.m.* En la torre No. 4 se escucha repentinamente "un ruido muy fuerte". La enorme estructura comienza a moverse en forma inusitada, girando de modo alarmante. Es evidente que algo más se ha roto bajo el agua.

*1 p.m.* Suena el teléfono en la casa de Phelan en Massachusetts. La señora Phelan oye la voz de su marido entre violentos ruidos atmosféricos. "¿Cómo está la torre?" pregunta ella. Phelan contesta: "Está girando". Hablan y comentan sobre lo que pasaría si la torre se desplomase. "¿Flotaría?" pregunta la señora.

"Se iría al fondo rápidamente", le contesta Phelan. "El barco de carga está cerca de nosotros pero no podría salvarnos, y el buque mismo está en peligro". Phelan no puede explicarse por qué él y su gente no han recibido órdenes de evacuar la torre.

*2 p.m.* De la torre No. 4 al AKL-17: "¡Abandónenos! ¡Ponga proa a puerto! Es muy peligroso seguir aquí". Del capitán Mangual a la torre: "No. Aquí nos quedaremos".

Es la peor tempestad que ha tenido que sufrir la pequeña embarcación carguera. Ya el viento adquiere la violencia de un huracán. Existe el peligro inminente de que una de esas olas gigantescas cubra las chimeneas del AKL-17 y lo haga zozobrar. Golpeados y aturdidos por los bandazos, tripulantes y maquinistas se aferran a los puntales del buque.

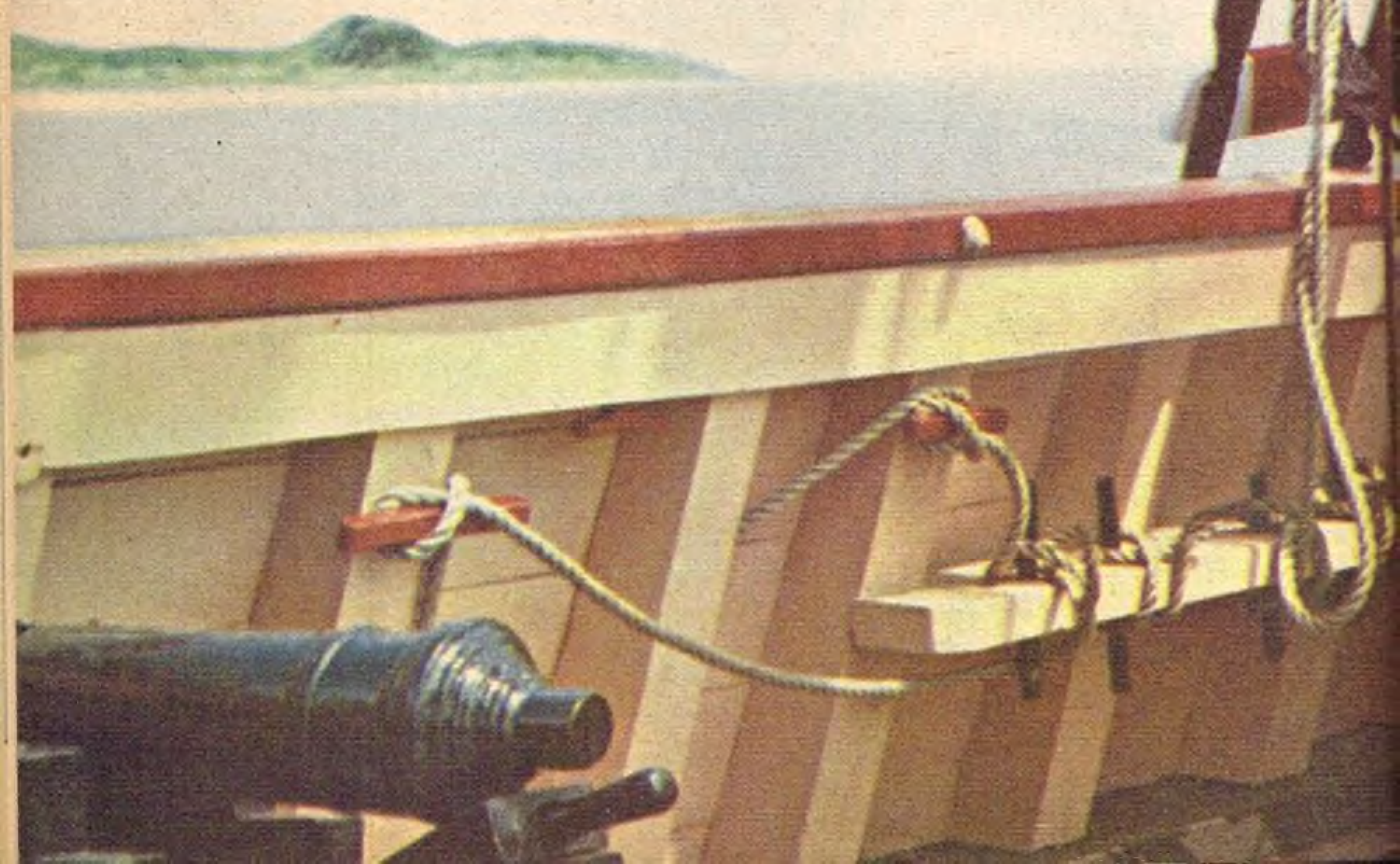
*3 p.m.* De la torre No. 4 al cabo Cod: Phelan informa que se ha oído un estampido y que hace pocos momentos él y el maquinista Henry Shutz lograron bajar a la cubierta de vuelos y vieron que se habían abierto grandes grietas en los soportes de las patas. Es necesario evacuar la torre durante el primer momento de calma que se presente, antes de que otra tempestad, que se avecina procedente del sur, se abata sobre ellos.

*3:15 p.m.* Phelan al observador meteorologista del mando de la fuerza aérea en Nueva York: "El viento alcanza aquí 72 nudos (casi 130 kilómetros por hora). ¡Tal vez ahora sí se decidirán a tomar alguna medida!"

*4 p.m.* Desde el cabo Cod, Sheppard conferencia con Phelan. Se conviene en que debe evacuarse la torre durante la primera calma que se presente. Se advierte a los helicópteros del servicio de Guardacostas en cabo Cod y en Long Island que estén listos para salir en el momento en que el tiempo lo permita. El portaaviones *Wasp* se halla en maniobra cerca de la costa. También él podría enviar helicópteros.

*6 p.m.* De Phelan a su esposa: "La torre está rompiéndose. Ya envían el *Wasp* a recogernos".

No hay tiempo para seguir ha-





blando. A pesar de la violencia del viento y la inmensidad de las olas, Phelan ha ordenado que todo el personal salga sobre cubierta. Alumbrados por reflectores, en medio de la nieve, la cellisca y las salpicaduras de las olas, trabajan desesperadamente por despejarla de sacos de grava y cemento, para que los helicópteros puedan descender. Al agua van documentos confidenciales y cajas fuertes.

*6:45 p.m.* El *Wasp* informa que avanza a todo vapor hacia la torre.

*7:10 p.m.* De Phelan al AKL-17: "Creo que podremos aguantar hasta el amanecer".

*7:20 p.m.* En la oscuridad y en medio de una ventisca, el AKL-17 trata de acercarse a la torre. El capitán Mangual tiene fija la mirada en la imagen de la torre, que es como un punto verdoso en la pantalla del radar. De repente la imagen vacila y desaparece. Sin poderlo creer, el capitán Mangual lo verifica en la pantalla auxiliar y salta al radioteléfono gritando: "¡Torre cuatro! ¡Torre cuatro!" Pero no recibe respuesta.

*8 p.m.* A pesar de una densa tormenta de nieve, grupos de salvamento zarpan de Nueva York, Nuevo Londres y de otros puertos. Destructores del contingente del *Wasp* navegan a toda velocidad hacia la zona del desastre. Muy pronto, las negras y agitadas aguas de los bajíos se ven iluminadas por reflectores, rojos cohetes y blancas bengalas arrojadas en paracaídas. Al resplandor de los reflectores se ven restos diversos: colchones, salvavidas. Se percibe un fuerte olor a aceite para motores diésel. Eso es todo.

El coronel Banks, como principal comandante regional a cargo de las torres tejanas, fue acusado de negligencia por no haber vigilado mejor la torre No. 4. Se le sometió a consejo de guerra en agosto de 1961 y fue declarado inocente.

Una subcomisión del Senado que investigó el desastre llegó a la conclusión de que "una serie ininterrumpida de faltas y de errores de apreciación había culminado en una terrible tragedia". Con respecto a la torre misma, la subcomisión juzgó que "la resolución tomada en julio de 1957, de erigir la torre averiada, había rebasado el límite prudencial".

Mientras tanto, las torres 2 y 3 han capeado las peores tormentas del Atlántico sin contratiempo y constituyen aún parte vital del sistema de defensa de los Estados Unidos. Hoy, sin embargo, de acuerdo con un nuevo reglamento de la fuerza aérea, cuando se anuncian vientos fuertes, esas torres se evacúan.

# *El mito de los abonos orgánicos*

*Ciertos horticultores cultivan dudosas teorías con la misma facilidad que verduras. Una de tales ideas es que los alimentos cultivados en suelos "naturales" son mejores que los obtenidos de suelos tratados con fertilizantes químicos.*

POR HARLAND MANCHESTER

PARECE que cada día hay más partidarios, entre los horticultores, de los nutrimentos "naturales". El horticultor "orgánico" cree firmemente que el estiércol y los despojos vegetales, con quizá una pizca de piedra triturada, es lo único que debiera emplearse para abonar los sembrados de granos y hortalizas. Está convencido de que los abonos artificiales tienden a envenenar el suelo y a matar las útiles lombrices y bacterias; cree que los cultivos a base de aquéllos son más vulnerables a los insectos y las enfermedades, y que producen alimentos de escaso valor nutritivo y dañinos para la salud.

Una de sus supersticiones favoritas consiste en usar la palabra "químico" como si fuera lo contrario de "natural", con lo cual pasan por alto el hecho de que todos los alimentos y todos los animales, inclusive el hombre, son una combinación de sustancias químicas.

Es cierto que los peritos en agricultura recomiendan la adición de materias vegetales en descomposición, estiércol, residuos de las cosechas y otros elementos orgánicos que hacen el suelo más fácil de cultivar, lo airean y permiten que el agua penetre sin dificultad. No obstante, la sola materia orgánica no suministra nutrimentos en cantidades suficientes para obtener cosechas de alto rendimiento.






# Nuevo impulso para más ventas!

Con la pick-up Ford usted atiende a más clientes, se abastece más rápido y hace mejores ganancias! En su caja hay mayor capacidad y resistencia, y todo su chasis ofrece extraordinaria solidez. La cabina tiene confortable comodidad para más pasajeros. El manejo ha sido simplificado y su rendidor y económico motor Ford V-8 Carrera Corta, es grandioso en velocidad, fuerza y pique. Por el campo o la ciudad, en el trabajo y el paseo, usted puede sentirse seguro con la pick-up Ford!

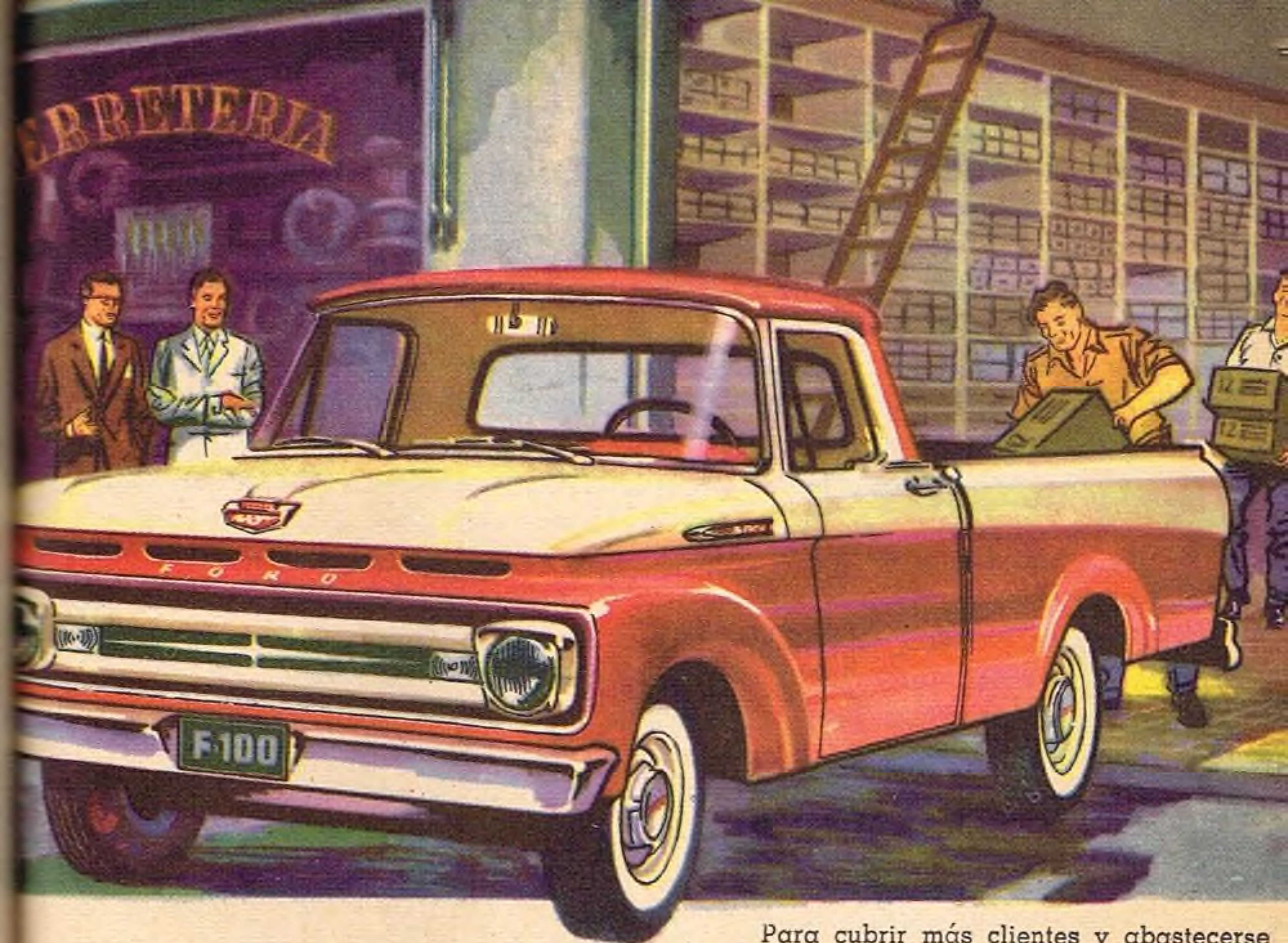




Sus largueros especiales facilitan la rápida colocación de cualquier carrocería.

## ¡AHORA LAS VENTAJAS SON MAS!

La pick-up Ford le permite hacer mayor economía, porque reduce sin discusión los gastos de mantenimiento. También su nueva suspensión delantera — brinda marcha más suave y pareja — y consigue que las cubiertas delanteras duren muchísimo más tiempo!


FORD
F-100

Al cabo de medio siglo de estudios del suelo agrícola, el Dr. Emil Truog, profesor retirado de la Universidad de Wisconsin, especialista en tierras vegetales, resume así la cuestión: "Decir que no deben usarse los abonos químicos para contrarrestar inevitables deficiencias de elementos nutritivos que no es posible suplir empleando materias orgánicas, es una solemne majadería. No se ha demostrado en absoluto que el empleo acertado de fertilizantes minerales sea dañino para los suelos agrícolas o tienda a producir cosechas poco satisfactorias, como pienso para los animales o alimento para la humanidad. Más bien se tienen sobradas pruebas que demuestran claramente que el uso de fertilizantes minerales en las tierras agotadas estimula el cultivo de productos de excelente valor nutritivo".

Antes de que los alimentos para las plantas contenidos en el mantillo, el estiércol y demás materias orgánicas, puedan ser utilizados por aquéllas, explica el Dr. Truog, es preciso que las bacterias los reduzcan a compuestos minerales simples que las plantas puedan asimilar, y no existe diferencia esencial alguna entre tales minerales y los que producen las fábricas de abonos.

Según los horticultores orgánicos, no hay nada peor para el suelo que el superfosfato, altamente enriquecido, que ha desempeñado tan importante papel en el aumento de las cosechas. Alegan que destruye las bacterias útiles que contiene la tierra. "Cuidadosos experimentos han demostrado sin lugar a dudas", dice el Dr. Truog, "que en los suelos convenientemente dotados de cal, los superfosfatos, suministrados en cantidades adecuadas, causan por lo común un enorme aumento en la población de bacterias, porque sirven de alimento a éstas no menos que a las plantas". En cuanto a la afirmación de que los fertilizantes comerciales destruyen las lombrices, el Dr. Truog dice que, muy al contrario, al incrementar las cosechas y por consiguiente las raíces y otros productos accesorios, que son reintegrables al suelo, tales fertilizantes más bien aumentan el número de lombrices.

"El horticultor puede obtener notables beneficios del empleo de algunas sustancias orgánicas descompuestas para mejorar las condiciones físicas y la fertilidad de su terreno", agrega el Dr. Truog, "pero logrará mayor rendimiento con menos trabajo, si complementa esas sustancias con abonos comerciales. Sería ilusorio depender exclusivamente de materias orgánicas para fertilizar grandes extensiones de terreno. Sencillamente, no las hay en cantidad suficiente". Según la opinión de otros expertos, no existe diferencia alguna, en cuanto a valor nutritivo, entre las cosechas alimentadas con estiércol y mantillo, y las alimentadas con fertilizantes comerciales. La mayoría de los suelos requieren la adición de materias orgánicas, pero decir que bastan las

materias orgánicas para mejorar los suelos y obtener frutos de la mejor calidad, no es cosa que esté confirmada por la experiencia general ni por experimentos adecuados. Los suelos estercolados y ricos en turba contienen mucha materia orgánica pero son deficientes a tal extremo en elementos minerales, que no pueden producir, en muchos tipos de cosechas, la mejor calidad. Los estiércoles son pobres en fósforo y, por tanto, fuente insuficiente de nutrimentos para las plantas.

A menos que se utilicen abonos artificiales en cantidad cada día mayor, no va a ser posible alimentar adecuadamente a la creciente población del mundo. Hace poco, F. W. Parker, subdirector general de la sección técnica de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, señaló que en muchos países hay una estrecha relación entre el uso de fertilizantes químicos y el rendimiento de las cosechas. Muchos millones de personas se valen de la "horticultura orgánica" porque no pueden disponer de fertilizantes químicos . . . y viven en estado de permanente desnutrición.



La camisa era bastante ordinaria, pero no hallando otra mejor, Jenkins acabó por comprarla. En el bolsillo de la prenda, encontró un papelito con el nombre y la dirección de una muchacha y un mensaje: "Le ruego me envíe unas líneas así como su fotografía".

Sintiéndose romántico, Jenkins le escribió a la muchacha y le envió su retrato. Poco tiempo después, llegó la respuesta. Tembloroso de emoción, Jenkins abrió el sobre y leyó su contenido: "Gracias por la foto. Hace tiempo que he estado haciendo estas cursis camisas y tenía curiosidad de ver qué clase de tipos se atrevían a usarlas".

— *Los Angeles School Journal*

## *Fauna fabulosa*

Una modelo que le tenía pavor a los insectos de toda clase, se encontró en el piso de su sala de baño un bicho negro de muchas patas. Mirando hacia el otro lado y haciendo de tripas corazón le dio un zapatazo al animal . . . y descubrió que había matado la mitad de un par de pestañas postizas. — H. C.

En un tren de Inglaterra un pasajero dejó sobre el asiento, mientras iba al coche comedor, su gorro de piel escandinavo. Al regresar, una dama, que ocupaba el asiento de enfrente en el compartimiento, le dijo: "Ha estado muy tranquilo; ni siquiera se ha movido desde que usted salió". — *Evening Standard*, Londres

# Cosecha de tempestades

## *Los últimos días del Tercer Reich*

Tercera Parte del libro* de William Shirer



*¿Hasta qué punto influyeron la vanidad y la demoniaca furia de Hitler en sus más catastróficas decisiones de la segunda guerra mundial?*

*¿Cómo fue que su increíble terquedad llevó a las armas germanas a su más espantosa derrota en Stalingrado? ¿Por qué la envidia de Mussolini por su más afortunado rival puso en grave peligro las primeras conquistas del Führer?*

*William Shirer aclara estas incógnitas en forma a la vez amena y contundente en su monumental obra "The Rise and Fall of the Third Reich", que constituye un fascinante análisis de la era nazi. El autor dedicó más de cinco años al estudio de montañas de documentos alemanes que cayeron en poder de los Aliados. Sus hallazgos, reforzados por las agudas observaciones personales que hizo por los días en que fue corresponsal de prensa en Berlín, hacen de este libro una obra clásica en su género.*

*Esta condensación, tercera y última parte de este libro (las dos primeras aparecieron ya en Selecciones), abarca el período de los mayores triunfos del Führer, así como el cataclismo de su derrota final. Es un relato que, por su horror, apasiona al lector hasta la última página.*

DESPUÉS de la caída de Francia, en junio de 1940, Hitler pensó que la Gran Bretaña estaría ansiosa de hacer la paz. El poderoso ejército alemán, arrasando todo cuanto se le opuso, había conquistado la mayor parte de Europa y estaba listo para saltar sobre las mal defendidas costas británicas. ¿Cómo iba Inglaterra a seguir luchando sola en una posición tan desventajosa y desesperada?

Aún cuando Winston Churchill declaró públicamente que la Gran Bretaña seguiría luchando, Hitler no lo creyó. La tarde del 19 de julio lo vi levantarse en el Reichstag

*Condensado de "The Rise and Fall of the Third Reich", 
Editores: Simon and Schuster, Inc., 630 Fifth Ave., Nueva York 20, N. Y.

Foto: Underwood and Underwood

para hacer su oferta de paz a Inglaterra. En vivo contraste con el arrebato nervioso que caracterizaba casi todos sus discursos, sus palabras aquella noche fueron moderadas y pronunciadas en un tono de impasible confianza.

"Creo que es mi deber", dijo, "apelar a la sensatez y al sentido común de la Gran Bretaña. Me considero en posición de hacer este llamamiento ya que no soy el vencido que implora favores, sino el vencedor que habla en nombre de la razón... y no veo la razón de que esta guerra siga adelante".

Ni siquiera uno de los muchos funcionarios con quienes hablé al terminarse la sesión abrigaba la menor duda de que la Gran Bretaña aceptaría la magnánima oferta del Führer. Mas no iban a seguir engañados por largo tiempo.

No bien llegué a la estación de radio para trasmitir a los Estados Unidos el discurso, cuando en una emisión de la BBC en alemán alcancé a oír la respuesta británica: era un ¡No! rotundo.

—¿Puede usted entender a esos idiotas ingleses? —me preguntó un funcionario del Ministerio—. ¡Están locos!

Mas a despecho de la ilimitada confianza en su supremacía militar, ni Hitler, ni el alto mando, ni los estados mayores del ejército, la armada o las fuerzas aéreas, habían pensado seriamente en la manera de librar y ganar una batalla contra la Gran Bretaña. He aquí una de las grandes paradojas del Tercer Reich. Al propio tiempo que Hitler llegaba al cenit de su poderío militar, cuando sus ejércitos se desplegaban desde los Pirineos hasta el círculo polar ártico, desde el Atlántico hasta más allá del Vístula, no sabía cómo explotar sus brillantes triunfos para dar a la guerra un fin victorioso: fatal imprevisión que llegaría finalmente a ser la causa de su ruina.

## Comienza la guerra aérea

"La victoria final de Alemania sobre Inglaterra es ahora solamente cuestión de tiempo", escribió el 30 de junio de 1940 el general Alfredo Jodl, jefe de operaciones, "pero la invasión sólo podrá efectuarse cuando Alemania tenga el dominio del aire".

Para conseguir esto, el mariscal Hermann Goering, jefe de la fuerza aérea, decidió efectuar la "Operación Águila", gran ofensiva aérea con el fin de desalojar de los cielos a la Real Fuerza Aérea británica. El obeso y supercondecorado mariscal no dudaba del triunfo: tenía a su disposición una fuerza de unos 2300 aviones, en tanto que los defensores de la RAF contaban con menos de 800 de combate.

El 12 de agosto comenzó la función. Como primer acto los *Stuka* alemanes bombardearon estaciones de radar y campos de aterrizaje enemigos. Días después, el 15, tenía lugar la primera gran batalla en el aire. Los alemanes atacaron con 801 bombarderos y 1149 aviones de caza en cuatro grandes oleadas, una de

las cuales alcanzó a penetrar casi hasta Londres. Ocasionaron destrozos en cuatro fábricas de aviones y dañaron cinco campos de aviación. No obstante, los alemanes perdieron 75 aviones, en contraste con 34 por parte de los ingleses. A este paso y a pesar de la superioridad numérica, no les sería fácil desalojar a la Real Fuerza Aérea de los cielos.

Entonces cometió Goering el primero de dos errores tácticos. La técnica que permitía a los británicos comprometer sus aviones contra fuerzas muy superiores dependía del hábil uso que hacían del radar. Desde el mismo momento en que los aviones alemanes despegaban de sus bases de Europa, el radar británico los descubría en sus pantallas y seguía su curso con tal precisión que el mando de aviones de caza podía determinar con exactitud el punto y la hora más convenientes para atacarlos.

Sin embargo, las arremetidas contra las estaciones de radar inglesas, que tanto daño habían causado al principio, se habían interrumpido, y el 15 de agosto, día de su primer descalabro, Goering las suspendió del todo, "en vista de que ninguna de las estaciones había dejado de funcionar".

Otra de las claves del éxito de la defensa aérea del sur de Inglaterra eran las estaciones de sector. Era éste el centro nervioso subterráneo desde donde se guiaba por radioteléfono a los Hurricanes y Spitfires en el combate, de acuerdo con los últimos informes que se obtenían del radar, de los puestos de observación terrestre y de los pilotos que vigilaban desde el aire. Los alemanes que oían en sus radios la charla constante entre las estaciones de sector y los pilotos en el aire, comenzaron a darse cuenta de la importancia de esos centros. El 24 de agosto cambiaron de táctica con la mira de destruirlos. Fue un golpe dirigido contra las partes vitales de la defensa aérea de Inglaterra.

Desde el 24 de agosto hasta el 6 de setiembre los alemanes enviaron un promedio de mil aviones diarios. La Batalla de Inglaterra había entrado en su etapa decisiva. Aunque los pilotos de la RAF, fatigados por un mes de vuelos en que hacían varias salidas al día, lucharon con valor indomable, la preponderancia numérica de los alemanes comenzaba a producir efecto. Cinco campos de aviación cercanos a la costa del sur quedaron casi destruídos y, lo que es peor, seis de las siete importantísimas estaciones de sector, en los alrededores de Londres, sufrieron bombardeos tan severos que llegó a temerse por la existencia de todo el sistema de comunicaciones.

Todavía peor: la RAF había perdido 231 pilotos: 103 muertos y 128 gravemente heridos... la cuarta parte de los que tenía. A ese paso, en unas cuantas semanas más desaparecerían las defensas aéreas de la Gran Bretaña.

Mas entonces Goering cometió el segundo error... una equivocación que vino a salvar a la maltrecha RAF y marcó el punto crítico en la

primera gran batalla aérea de la historia.

Al mismo tiempo que la aviación de caza inglesa sufría pérdidas que no hubiera podido sostener a la larga, el 7 de setiembre la Luftwaffe dejó de atacarla para emprender bombardeos nocturnos en masa sobre Londres. Los cazas de la RAF obtuvieron así una suspensión temporal de su sentencia.

¿Qué motivó este trascendental cambio de táctica? La respuesta está llena de ironía.

## La batalla de Inglaterra

La cosa empezó cuando una docena de pilotos de los bombarderos alemanes cometieron un pequeño error de orientación la noche del 23 de agosto. Aunque llevaban la consigna de descargar sus proyectiles sobre las fábricas de aviones y depósitos de combustible situados en las afueras de Londres, erraron el blanco y arrojaron las bombas en el centro de la capital, destruyendo algunas casas y matando unos cuantos paisanos. Los ingleses creyeron que lo habían hecho deliberadamente y en represalia bombardearon a Berlín la noche siguiente.

La incursión no fue gran cosa. Apenas la mitad de los 81 bombarderos de la RAF encontraron sus objetivos y los daños materiales que causaron fueron insignificantes. Pero el efecto en la moral alemana fue tremendo, ya que era ésta la primera vez que caían bombas sobre Berlín.

"Los berlineses están aterrados", anoté el día siguiente en mi diario. "Nunca pensaron que esto pudiera ocurrir. Goering les había asegurado que no ocurriría. Su decepción, por tanto, es mayor".

La RAF repitió la incursión la

Sector de Londres destruído por las bombas, cerca de la Catedral de San Pablo.



Foto: Wide World

# Hechizo de novia...

*Tocado de Alice Luc - Peinado de Franzosi*

con **Angel Face** de Pond's

El maquillaje
que imparte esa radiante
belleza de mujer enamorada

Usted puede lograr ¡en sólo 5 segundos! un "arreglo" fino, fresco y aterciopelado, con Angel Face Compacto. Cubre más y maquilla mejor, sin formar parches ni manchas. Aplicado solo o sobre una base líquida o cremosa, siempre queda perfecto... ¡y jamás reseca el cutis!




**Ahora también Angel Face Líquido.** Unico maquillaje humectante, defiende la humedad natural de la piel. Esfuma el rostro en un halo luminoso, y se mantiene impecable por muchas, muchas horas.

**Las Mujeres Más Fascinantes del Mundo Usan Pond's**

noche del 28 de agosto y por primera vez causó muertes de alemanes en la capital del Reich. Hitler en persona respondió al reto en un discurso: "¡Cuando los ingleses arrojen tres o cuatro mil kilogramos de bombas en una noche, nosotros les responderemos con 300.000 o 400.000. Cuando declaren que van a intensificar sus ataques sobre nuestras ciudades, nosotros arrasaremos las suyas hasta no dejar piedra sobre piedra. La hora llegará en que alguno de los dos bandos tenga que desfallecer . . . y no será el de la Alemania Nacional Socialista!"

De allí provino la fatal decisión de cambiar los demoledores ataques diurnos de la Luftwaffe sobre las instalaciones de la RAF, por los bombardeos nocturnos en masa contra Londres. Fue una medida no sólo militar, sino política, con el fin de quebrantar la decisión de resistir de los ingleses, al ver arrasada su capital. Si tenía éxito —y Hitler y su ministro de Propaganda Goebbels no dudaban de ello —la invasión tal vez no sería necesaria.

Así, al anochecer del 7 de setiembre, comenzó el gran ataque sobre Londres. En las dos primeras noches perdieron la vida 842 ciudadanos, 2347 quedaron heridos y hubo muchos daños materiales en un extenso perímetro. Los ataques se sucedieron, noche tras noche, toda la semana siguiente.

Y luego, estimulada por su buen éxito, la Luftwaffe resolvió efectuar una gran incursión diurna sobre la ciudad tachonada de escombros y plagada de incendios, una incursión que culminó el domingo 15 de setiembre en una de las batallas decisivas de la guerra.

Ese día, a eso de las doce, aparecieron sobre el Canal unos 200 bombarderos alemanes escoltados por 600 aviones de caza rumbo a Londres. El mando de la RAF, que observaba la agrupación de las escuadrillas enemigas en sus pantallas de radar, estaba listo y logró interceptarlas antes de que se acercaran a la capital. Aunque algunos aviones lograron continuar el vuelo, los más se dispersaron y otros fueron derribados antes de que pudieran soltar sus bombas. Dos horas más tarde volvió otra escuadrilla aun más numerosa . . . que también fue derrotada.

Aquel día quedó demostrado que la Luftwaffe no podía efectuar un ataque diurno de importancia sobre la Gran Bretaña, después de haber concedido a la RAF una semana de tregua para recobrarse. Siendo esto así, la esperanza de un desembarco efectivo era muy remota. El 15 de setiembre fue, por tanto, el día crítico de la Batalla de Inglaterra. El 17 de setiembre el Führer pospuso indefinidamente sus planes para la invasión de las Islas Británicas.

A pesar de que Londres sufrió un terrible castigo durante 57 noches consecutivas, el espíritu británico no desfalleció; y las pérdidas de bombarderos nazis sobre Inglaterra habían sido tan importantes que nunca pudieron repararse. Por primera vez se frustraban los planes

nueva seguridad, economía, potencia y adaptabilidad para mejores comunicaciones.

# un puente mágico para imágenes y sonidos

La microonda es otro ejemplo de cómo la RCA trabaja para ofrecerle una vida mejor. También hallará usted la progresista marca RCA en la lucha contra las enfermedades, en los computadores comerciales, en los más modernos sistemas de telecomunicación, y en multitud de aparatos de entretenimiento en el hogar.




La marca de mayor confianza en electrónica

Marca(s) registrada(s)

de conquista de Hitler. Inglaterra se había salvado y se conservaba como base de una posible reconquista del continente desde el oeste.

Mas acaso Hitler no se diera cuenta de esto todavía, pues sus planes ya estaban tomando otro rumbo.

## Desavenencia entre dos cómplices

EN EL verano de 1940, José Stalin, aprovechándose de los apuros de Alemania, se apoderaba de los países del Báltico y los Balcanes. Aquello fue el comienzo de la perturbación de las relaciones entre Moscú y Berlín. Una cosa era que Stalin y Hitler estafaran a un tercero, y otra muy distinta que se pusieran a traicionarse mutuamente. Con sus ejércitos comprometidos en el Occidente, Hitler no había podido impedir que los rusos se apoderaran de Lituania, Letonia y Estonia y de dos provincias rumanas, lo cual aumentaba su resentimiento. Era preciso contener la incursión rusa hacia el occidente, sobre todo en Rumania, pues el petróleo rumano era de vital importancia para la Wehrmacht.

Para más complicaciones, Hungría y Bulgaria también querían su tajada de territorio rumano. Hitler se daba cuenta de que en caso de extenderse la guerra a los Balcanes, los rusos probablemente ocuparían toda Rumania.

Hacia el 28 de agosto se había puesto tan grave la situación, que Hitler resolvió enviar al ministro de Relaciones Exteriores, Joaquín von Ribbentrop, a Viena con el objeto de forzar a los gobiernos de Hungría y Rumania a aceptar el arbitraje del Eje. Ribbentrop cumplió la misión sin mucho trabajo una vez que hubo intimidado a los litigantes, pero la solución enfureció a los rusos, que acusaron al gobierno alemán de estar violando el pacto nazi-soviético, el cual disponía que se consultaran las cuestiones de interés común. Los bandoleros, como es casi inevitable en tales casos, comenzaban a pelear por el botín.

Como las recriminaciones se hicieran cada vez más acaloradas en los días siguientes, Hitler se exasperó: "Stalin es muy listo y muy zorro", dijo el Führer a sus generales: "no se cansa de pedir; siempre quiere más. La victoria alemana se ha vuelto intolerable para Rusia... por tanto, hay que hacerle morder el polvo lo más pronto posible".

El inhumano chantajista nazi había encontrado su igual y ese descubrimiento lo enfurecía. El 18 de diciembre de 1940 Hitler emitió la Ordenanza No. 21, titulada "Operación Barbarroja", que comenzaba así: "MUY CONFIDENCIAL. Las fuerzas armadas alemanas deben prepararse *para aplastar a la Rusia Soviética en una campaña relámpago* antes del final de la guerra contra Inglaterra. Los preparativos deben quedar terminados el 15 de mayo de 1941".

Mas antes de que "Barbarroja" pudiera ponerse en marcha, era preciso asegurar el flanco del sur en los Balcanes. Y allí el Führer iba a te-

*energía!*

*dinamismo!*

# *alegría de vivir!*

**Las proteinas y vitaminas se transforman en energía, dinamismo, vida! BUSECA SWIFT, sana, nutritiva, contiene las proteinas de la carne y vitaminas del grupo B. Sirvala!**

**BUSECA.** *Verter el contenido en una cacerola y calentar. Se puede agregar hasta igual cantidad de agua, caldo o leche, dándole un ligero hervor y sazonando al gusto.*




**Solicite a su proveedor**

# BUSECA Swift

**RICA EN PROTEINAS Y VITAMINAS DEL GRUPO B**



CINZANO
VERMOUTH
TORINO

ner dificultades con su paniaguado del Eje, Benito Mussolini.

### Mussolini defrauda a su socio

Hitler y Mussolini habían conferenciado el 4 de octubre en el Paso de Brénner. Hitler, como de costumbre, habló la mayor parte del tiempo, mas no dijo una palabra de su proyecto de mandar tropas a Rumania, país que Italia también codiciaba. Cuando el Duce lo supo, poco después, montó en cólera.

"Hitler siempre me sale con un hecho consumado", dijo furioso a su yerno y ministro de Relaciones, Galeazzo Ciano. "Esta vez voy a pagarle en la misma moneda. Por la prensa se va a enterar de que he ocupado a Grecia. De esta manera se restablecerá el equilibrio".

El 22 de octubre fijó la fecha para atacar a Grecia para el 28, y ese mismo día le escribió a Hitler una carta (antedatada, octubre 19) en la cual aludía al plan que acariciaba, aunque sin concretar la fecha de su ejecución. Enterado Hitler de las intenciones del Duce mandó a su ministro que convocara inmediatamente una reunión de los jefes del Eje. Mussolini sugirió que se celebrara el 28 de octubre en Florencia y, cuando su huésped alemán se apeó esa mañana del tren, lo recibió el Duce, con la barbilla en alto, los ojos centelleantes de alegría y le dio la bienvenida con estas palabras: "¡Führer, estamos en marcha! ¡Las tropas victoriosas italianas cruzaron la frontera greco-albanesa al amanecer de hoy!"

Según el decir general, Mussolini gozó inmensamente vengándose de su colega en esta forma; ahí se las pagaba todas el dictador nazi, que tantos países había invadido sin consultarlo previamente con su aliado italiano. Hitler se puso furioso. Esa acción imprudente contra un enemigo fuerte, en la peor época del año, bien podía arruinar sus planes en los Balcanes.

Aún no llegaba el Führer a Berlín cuando el desastre paralizaba los ejércitos del Duce en Grecia. Al cabo de una semana, el "victorioso" avance italiano habíase convertido en derrota. Peor aún, los ingleses, que ya habían desembarcado tropas en Grecia, amenazaban la posición alemana en los Balcanes.

Para contrarrestar este peligro, Hitler ordenó que se planeara inmediatamente la invasión de Grecia a través de Bulgaria y Rumania. "Ya está previsto —dijo— que Rusia se conservará neutral".

Hacia la tercera semana de febrero de 1941, los alemanes habían reunido en Rumania un formidable ejército de 680.000 hombres. La noche del 28 de febrero varias unidades cruzaron el Danubio desde Rumania y tomaron posiciones en Bulgaria, la que al día siguiente se afilió al Pacto Tripartita.

### Decisión catastrófica

Los yugoslavos no fueron, sin embargo, fáciles de convencer. Mas al cabo de la acostumbrada serie de amenazas e intimidaciones, el "premier" y el ministro de Relaciones



Exteriores accedieron a comprometer a Yugoslavia en el Pacto Tripartita. Hitler quedó altamente complacido, ya que así se le facilitaba el ataque a Grecia.

Mas no bien regresaban los ministros yugoslavos a Belgrado, después de firmar el pacto, cuando ellos, el gobierno y el príncipe regente fueron derrocados por un levantamiento popular, la noche del 26 de marzo. Aunque el nuevo régimen propuso inmediatamente a Alemania un pacto de no agresión, era evidente que no aceptaría para Yugoslavia la posición de títere que el Führer le había asignado. Es más, durante la delirante manifestación que se produjo en Belgrado, la multitud escupió el automóvil del ministro alemán. El golpe de Estado provocó en Hitler uno de los berrinches más violentos de su vida: lo tomó como una ofensa personal y, cegado por la ira, adoptó determinaciones precipitadas que más tarde serían desastrosas para el Tercer Reich.

Apresuradamente llamó a sus comandantes militares a la cancillería para que le oyeran rabiar acerca de la venganza que iba a tomar: "Yugoslavia debe ser triturada sin misericordia". Ordenó entonces a Goering que procediera a destruir a Belgrado inmediatamente con olas de aviones. Y en seguida anunció la más fatal de todas sus conclusiones:

"La Operación Barbarroja tendrá que posponerse por cuatro semanas".

Esta dilación del ataque a Rusia para que el genio de la guerra pudiera satisfacer su rencor personal contra un pequeño Estado balcánico que había osado desafiarlo, fue quizá la decisión más catastrófica que tomó Hitler en su carrera; ya que le hizo perder la última preciosa oportunidad que tuvo de haber ganado la guerra y de convertir al Tercer Reich, que él había creado con tan pasmoso y brutal genio, en el imperio más grande en la historia de Alemania. El mariscal de campo Walther von Brauchitsch, comandante en jefe del ejército, y el general Franz Halder, inteligente jefe de estado mayor, habrían de recordarla con gran pesadumbre más tarde, cuando la nieve profunda y las temperaturas bajo cero de las estepas rusas los sorprendieron tres o cuatro semanas antes del tiempo que ellos calculaban para alcanzar la victoria final. Desde entonces iban a atribuir ellos, lo mismo que sus compañeros de armas, todos los desastres que siguieron, a aquella decisión irreflexiva tomada por un hombre vanidoso en un momento de rabia.

Al amanecer del 6 de abril los ejércitos blindados de Hitler cayeron sobre Yugoslavia y Grecia a través de las fronteras de Bulgaria, Hungría y Alemania y avanzaron rápidamente contra los mal armados defensores, aturdidos por el acostumbrado bombardeo preliminar de la Luftwaffe.

Tal como Hitler había dispuesto, Belgrado quedó derruído. Por tres

días y tres noches sucesivos los bombarderos de Goering se cebaron en su víctima volando casi al ras de los tejados, pues la ciudad no tenía defensas antiaéreas. Mataron 17.000 paisanos, hirieron a muchos más y dejaron la pequeña capital convertida en una masa de escombros.

La "Operación Castigo", nombre que dio Hitler al ataque a Yugoslavia, lo dejó muy satisfecho al ver que sus órdenes se cumplían al pie de la letra: el 17 de abril Yugoslavia se rendía.

Los griegos, que habían humillado a los italianos en seis meses de combate, no pudieron resistir la formidable embestida alemana y, a fines de abril al cabo de tres semanas, todo había terminado. Donde Mussolini fracasara todo un invierno, Hitler triunfaba en unos pocos días de primavera.

Los Balcanes no fueron el único lugar en que el Führer hubo de socorrer a su inepto aliado. Después del desastre de las tropas italianas en Libia, Hitler convino, aunque de mala gana, en enviar al África del Norte una división ligera motorizada y dispuso que el general Erwin Rommel tomara el mando conjunto de las fuerzas italo-alemanas. Rommel, arrojado y astuto oficial de tanques, cayó inesperadamente sobre Cirenaica a fines de marzo y en doce días se adueñó de toda la provincia, sitió a Tobruk y llegó a Bardía, a pocos kilómetros de la frontera egipcia. Todas las instalaciones de los ingleses en Egipto y Suez quedaron amenazadas; sus posiciones del oriente en el Mediterráneo en grave peligro. Mas, a pesar de la arrogancia que le daban sus triunfos, Hitler no se daba cuenta cabal de la magnitud del golpe ni de las calamidades que con él había causado al Imperio Británico. En vez de llevar hasta el fin las ventajas alcanzadas en el Mediterráneo, volvió a dirigir su atención hacia Rusia. "No podemos pensar en lanzar una ofensiva contra el canal de Suez", declaró, "y desalojar a los británicos de sus posiciones, mientras no se lleve a cabo la Operación Barbarroja".

La destrucción de la Unión Soviética era lo primero; lo demás podía esperar. Hoy sabemos que eso fue un disparate monumental. En aquellos momentos Hitler, con sólo parte de sus recursos bélicos, hubiera podido asestar al Imperio Británico un golpe demoledor, quizá mortal. Pero él no lo entendía así.

La conquista de Rusia tendría que efectuarse dentro de un tiempo más corto del que se había planeado. Porque había un plazo inexorable: el impuesto por el invierno ruso, vencedor de Carlos XII y Napoleón. Esto les daba a los alemanes solamente seis meses para invadir un inmenso país que jamás había sido conquistado desde el Occidente. Ya estaban a principios de junio, y el gran ejército, desviado hacia Yugoslavia y Grecia, tendría que recorrer enormes distancias hasta la frontera soviética, por caminos sin pavimento y ferrocarriles destartalados de una sola vía.

## La invasión de Rusia

En la mañana del 22 de junio, los ejércitos mecanizados, blindados y hasta entonces invencibles de Adolfo Hitler, cruzaban el Niemen y otros ríos y penetraban velozmente en Rusia. El ejército rojo fue sorprendido a lo largo de todo el frente. Al cabo de pocos días se contaban los prisioneros por decenas de millares; ejércitos enteros habían quedado cercados. Hacia el comienzo del otoño Hitler creía que Rusia estaba fuera de combate.

Tan de acuerdo con los planes progresaba el ataque alemán a lo largo de un frente de 1600 kilómetros, desde el Báltico hasta el mar Negro, y tan seguro estaba el dictador nazi de que continuaría con igual celeridad, que a fines de setiembre dio instrucciones al alto mando para que se aprestara a licenciar 40 divisiones de infantería con el fin de que ese elemento humano se pudiera aprovechar en la industria.

En un discurso al pueblo alemán el 3 de octubre, Hitler dijo: "Me atrevo a declarar sin reserva alguna que el enemigo del Este ha caído para no levantarse más . . ."

La presunción era a todas luces prematura. Los rusos, a pesar de haber perdido algunos de sus mejores ejércitos, y tener otros rodeados, habían comenzado en julio a oponer tenaz resistencia. Los despachos de los comandantes del frente comenzaban a llegar, primero salpicados y después llenos de relatos de luchas

sangrientas, resistencias desesperadas y contraataques rusos.

Nuevas divisiones soviéticas, de las cuales el contraespionaje alemán no tenía ni noticia, entraban continuamente en acción. "Al principio", apuntó Halder en su diario el 11 de agosto, "contábamos con que tuvieran cerca de 200 divisiones, y ya llevamos identificadas más de 360. Apenas una docena de ellas queda desbaratada, los rusos mandan otra docena". El mariscal de campo Gerd von Rundstedt dijo lisa y llanamente a los Aliados que lo interrogaron después de la guerra: "Yo me di cuenta, poco después de comenzado el ataque, de que todo lo que se había escrito acerca de Rusia eran necedades".

## Cuestión vital de objetivos

Así LAS cosas, para complicar todavía más las dificultades del ejército, surge la primera controversia seria en el alto mando alemán. Hitler puso fin a la polémica pasando por encima de las protestas de la mayoría de los generales, con una decisión que Halder calificó de "el mayor disparate estratégico de la campaña oriental". El tema de discusión era simple pero fundamental: ¿Debía el Grupo Central, el más poderoso cuerpo de los tres ejércitos alemanes, atacar a Moscú que distaba 320 kilómetros de su actual posición? ¿O sería mejor poner en práctica el plan inicial de Hitler que consistía en dirigir el ataque principal contra los flancos norte y sur? En otras palabras: ¿era Moscú el ob-

jetivo principal, o lo eran Leningrado y la Ucrania?

El alto mando hizo ver al Führer que Moscú era la fuente vital de producción de armamentos y, más importante aún, el centro del sistema de trasportes y comunicaciones de Rusia. Tomado Moscú, los rusos no solamente quedarían privados de armas, sino imposibilitados para trasportar sus tropas y abastecimientos a los frentes distantes que de allí en adelante se irían debilitando hasta caer.

Pero Hitler había puesto sus ojos golosos en las fértiles tierras de Ucrania y en los yacimientos petrolíferos de allende el Cáucaso. Moscú podía esperar. No sólo había emitido una ordenanza en la cual mandaba a sus generales seguir este rumbo, sino también un "contramemorándum plagado de insultos" (como lo llamó Halder), para aquellos oficiales que no apreciaban su genio estratégico; entre otras cosas les decía: "el alto mando del ejército está lleno de cerebros fosilizados por teorías chapadas a la antigua".

"¡Intolerable! ¡Inaudito! ¡Esto es el colmo!" protestó Halder en las páginas de su diario. Pero a la postre, naturalmente, Hitler se salió con la suya.

La ofensiva en el sur fue, en sí, una gran victoria táctica. La batalla de Kiev terminó el 26 de setiembre con el cerco y la rendición de 665.000 rusos que cayeron prisioneros, según afirmaron los alemanes. Para Hitler fue "la batalla más grande en la historia de la humanidad"; pero a pesar de haber sido una hazaña singular, algunos generales dudaban de su significado estratégico. El grupo central del ejército habíase visto obligado a permanecer ocioso durante dos meses y ya se acercaban las lluvias otoñales que convertirían en lodazales y atolladeros los caminos de Rusia. Y tras las lluvias vendrían el frío y la nieve del invierno.

De mal grado cedió entonces Hitler ante el apremio de sus generales y convino en que se reanudara la embestida contra Moscú. ¡Ya era muy tarde! Hasta principios de octubre no fue posible hacer regresar las divisiones blindadas que se habían desviado hacia el sur, volver a equiparlas y alistarlas. El 2 de octubre se lanzó al fin la gran ofensiva, que los alemanes llamaron "Tifón": verdadero vendaval que azotaría a los rusos, arrollaría sus últimos combatientes frente a Moscú y derrumbaría a la Unión Soviética.

Por el mismo camino que siguiera Napoleón, la violenta acometida alemana avanzó al principio con toda la furia de una tormenta. El 20 de octubre, su vanguardia motorizada estaba a 65 kilómetros de la capital y los ministerios soviéticos la abandonaban precipitadamente. El mismo Halder, hombre sensato, creyó entonces que Moscú podría tomarse antes de la entrada del invierno.

Sin embargo, las lluvias del otoño habían llegado ya y con ellas *Rasputitza*, la época del barro. El gran ejército, que se movía sobre ruedas, tenía que hacer frecuentes



# Ahora usted tendrá más tiempo para divertirse en E.U.A.





Vea más en la región de los Grandes Lagos–Chicago, Cataratas del Niágara, industrias de Detroit.



Los Jets DC-8 El InterAmericano de Panagra lo transportarán a E.U.A. mientras duerme. Ud. puede estar en Nueva York el primer día de su viaje, o si desea, puede hacer conexiones para otras ciudades.

Los Jets de Panagra vuelan con más frecuencia a E.U.A. desde Perú y Argentina, y son los únicos que vuelan directamente desde Chile. Aprovéchese de la tarifa de Jet Economy (ida y vuelta) que le ahorra dinero: Buenos Aires a Nueva York–$599. No hay cambio de avión en las rutas de Panagra, Pan American y National. Llame a su agente de viajes o a Panagra para reservaciones.

**PANAGRA** • **PAN AM**

PAN AMERICAN-GRACE AIRWAYS — PAN AMERICAN AIRWAYS

altos. Un general describió la escena vívidamente: "Los soldados de infantería van chapoteando en el lodo y los vehículos se hunden hasta los ejes. Hasta los tractores se mueven con gran dificultad. Gran parte de nuestra artillería pesada bien pronto se quedó atascada. La fatiga que todo esto añade al cansancio de nuestras tropas ya podrá imaginarse".

Por primera vez reflejaban los informes de los generales alemanes cierta duda, y luego la desesperación; sentimientos que se propagaban entre los oficiales de más baja graduación y entre las tropas . . . o que quizá emanaban de ellas. Los fantasmas de los soldados del Gran Ejército, que una vez marcharon por ese mismo camino a Moscú, y el recuerdo de la suerte corrida por Napoleón, turbaban el sueño de los conquistadores nazis.

## Invierno ruso

Con espesas nevadas y temperaturas bajo cero se inició muy temprano aquel invierno en Rusia. El general Heinz Guderian observó que las primeras nieves cayeron en la noche del 6 de octubre, precisamente cuando se iba a reanudar la ofensiva contra Moscú. El 12 de octubre anotó que aún seguía nevando; el 7 de noviembre daba parte de los primeros "casos graves de lesiones producidas por el frío" entre los soldados, y el 13 apuntaba que la temperatura había bajado a 22° bajo cero y que la falta de ropa de invierno "se hacía sentir cada vez más". El intenso frío afectaba los cañones y la maquinaria tanto como a los hombres. De él es el siguiente comentario:

"Solamente quien vio la interminable extensión de la tundra rusa en ese invierno de nuestras desgracias y sintió soplar el viento helado que enterraba en la nieve todo objeto que encontraba a su paso, quien tuvo que cruzar hora tras hora por esa tierra de nadie, sólo para encontrar al fin de la jornada un abrigo ralo con sus soldados escasos de ropa y medio muertos de hambre, quien vio el contraste que hacíamos nosotros con los robustos siberianos, bien alimentados, bien abrigados, totalmente equipados para la guerra de invierno . . . puede juzgar imparcialmente los hechos que ocurrieron".

Vamos a contar esos hechos brevemente. Cuando noviembre tocaba ya a su fin en medio de nuevas ventiscas y sostenidas temperaturas bajo cero, tanto Hitler como los más de sus generales creían tener a Moscú al alcance de la mano. Al norte, al sur y al oeste de la capital los ejércitos alemanes ocupaban posiciones que sólo distaban de 30 a 50 kilómetros de su objetivo. Para Hitler, que estudiaba el mapa en su cuartel general de la lejana Prusia Oriental, ese último tramo era insignificante. Sus tropas habían avanzado 800 kilómetros; sólo les faltaban de 30 a 50 más. "Un último empujón", decía, "y triunfaremos". El ataque supremo contra el corazón de la Unión Soviética se fijó para el día


1962



primero de diciembre de 1941.

El ejército nazi, que disponía de una fuerza de tanques jamás concentrada en frente alguno, tropezó con decidida resistencia. El 2 de diciembre un batallón de reconocimiento de la División No. 258 de Infantería, penetró en uno de los suburbios de Moscú y tuvo a la vista las torres del Kremlin, pero a la mañana siguiente fue desalojado por unos pocos tanques rusos y una abigarrada formación de milicianos integrada por obreros de las fábricas de la ciudad. Eso fue lo más que los alemanes lograron acercarse a Moscú.

El 4 de diciembre Guderian observó que el termómetro había bajado a 35° bajo cero. Al día siguiente bajó todavía más. Informó que sus tanques habían quedado "casi inmovilizados".

El 5 de diciembre fue el día crítico. Los alemanes habían sido rechazados a todo lo largo del frente que rodeaba a Moscú. En su centro de operaciones del Cuarto Ejército se dieron cuenta de que el panorama había cambiado por completo. Uno de los generales escribió: "Nuestras esperanzas de poner a Rusia fuera de combate en 1941, se han desvanecido".

Al día siguiente, 6 de diciembre, contraatacó el general Georgi Zhukov, lanzando sobre la línea de 300 kilómetros frente a Moscú, 100 divisiones muy bien equipadas y adiestradas para luchar en la espesa nieve y el intenso frío. El golpe asestado por esta fuerza formidable, cuya existencia Hitler ni siquiera sospechaba, fue tan súbito y demoledor que el ejército alemán jamás se recobró por completo de él. Durante las últimas semanas de diciembre y las primeras de enero parecía que los invasores, descalabrados y en retirada, iban a desintegrarse y a perecer entre las nieves de Rusia, como el ejército de Napoleón 130 años antes. Quizás fue la voluntad de granito de Hitler y, sin duda, la fortaleza del soldado alemán, lo que salvó a los ejércitos del Tercer Reich de una completa catástrofe.

Mas el fracaso fue enorme: ni Moscú, ni Leningrado, ni Stalingrado, ni los yacimientos petrolíferos del Cáucaso habían caído . . . y aún quedaban abiertas las comunicaciones vitales con la Gran Bretaña y Norteamérica, por el norte y por el sur. Por primera vez en dos años de campañas victoriosas los ejércitos de Hitler se retiraban ante una fuerza superior.

Pero eso no era todo, como lo comprendió y escribió el general Halder: "Se había roto el mito de la invencibilidad del ejército alemán". Y aunque Alemania habría de alcanzar nuevas victorias cuando llegara el próximo verano, ya no se pudo restablecer el mito.

### El Führer cumple una promesa

El domingo 7 de diciembre de 1941, al día siguiente de que Zhukov lanzara su inesperado contraataque, ocurría del otro lado del mundo un acontecimiento que tras-

formó la guerra europea en guerra mundial. Bombarderos japoneses atacaron a Pearl Harbor. Veinticuatro horas después Hitler regresaba en tren expreso a Berlín del centro de operaciones del frente oriental. Había hecho una promesa solemne y secreta al Japón y había llegado la hora de cumplirla.

La noticia del asalto japonés a la flota norteamericana del Pacífico, ocurrido el domingo 7 de diciembre de 1941 a las 7:30 de la mañana, causó tanta sorpresa en Berlín como en Washington. Aunque Hitler había prometido verbalmente al Japón que Alemania lo apoyaría en caso de guerra contra los Estados Unidos, aún no se había firmado tratado alguno, ni los japoneses habían dicho una palabra a los alemanes acerca de Pearl Harbor. Además, en esos momentos Hitler hallábase muy ocupado tratando de reanimar a sus vacilantes generales y levantar la moral de las tropas que emprendían la retirada de Rusia.

Pero no hay duda de que el solapado ataque a Pearl Harbor despertó la admiración del Führer, tanto más cuanto que ésa era la clase de "sorpresa" que él se preciaba de haber dado muchas veces. Así se lo dijo al embajador japonés: "¡Han hecho ustedes la más acertada declaración de guerra! Ése es el único método adecuado".

Hitler decidió al punto cumplir su promesa verbal hecha a los japoneses. Estaba harto de las palabras ofensivas de Roosevelt contra él y el nazismo; se le agotaba la paciencia con los actos bélicos que la flota de los Estados Unidos cometía contra los submarinos alemanes en el Atlántico. Además, sentía un creciente desprecio por los Estados Unidos y, desastrosamente para él, subestimaba su poderío potencial. "No les veo mucho porvenir a los norteamericanos", comentaba entre amigos un mes después; "ese país está en decadencia; siento odio y repugnancia por ellos".

Al propio tiempo evaluaba en más de lo justo el poderío militar del Japón y consideraba que su entrada en la guerra era de un valor inapreciable para Alemania, aunque sólo fuera por la oportuna ocasión en que lo había hecho. Así se lo explicaba meses más tarde a sus ayudantes:

"Ocurrió, en efecto, en el momento en que las sorpresas del invierno ruso abrumaban con más rigor el espíritu de nuestro pueblo, cuando todos en Alemania se sentían oprimidos por la certeza de que, tarde o temprano, los Estados Unidos entrarían en el conflicto. La intervención japonesa, desde nuestro punto de vista, fue, por tanto, muy oportuna".

A las 2:30 de la tarde del 11 de diciembre, Alemania declaró formalmente la guerra a los Estados Unidos. Adolfo Hitler, que apenas seis meses antes sólo luchaba con la asediada Gran Bretaña, en una guerra que ya daba por ganada, ahora, por elección deliberada, se enfrentaba a las tres naciones indus-


...vista nueva
¡vida nueva!
CON
STERLING ADVERTISING S.R.L.






triales mayores del mundo en una lucha en que el poderío militar dependía, a la larga, de la potencia económica. Además, esos tres países enemigos juntos eran también muy superiores, en número de combatientes, a las tres naciones del Eje. Pero entonces ni Hitler, ni sus generales, ni sus almirantes, parecen haber tomado en consideración esos hechos elementales.

## Comienzos de 1942: falsas apariencias

Aunque la insensatez del Führer en no permitir que los ejércitos alemanes se retiraran de Rusia a tiempo le había causado graves pérdidas, no cabe duda de que su fanática determinación de resistir había contribuído a detener la ola soviética. El valor tradicional y la sufrida paciencia del soldado alemán habían hecho el resto.

Hacia el 20 de febrero, la ofensiva rusa había perdido su empuje y a fines de marzo la estación de los lodos profundos impuso relativa quietud en el frente. Ambos bandos se hallaban exhaustos. Un informe procedente del ejército alemán, el 30 de marzo de 1942, revelaba el terrible precio que había costado la guerra invernal: de 162 divisiones de combate en Oriente, solamente ocho estaban en condiciones de tomar la ofensiva. Las 16 divisiones blindadas tenían entre todas apenas 140 tanques utilizables... menos del número normal para una sola división.

Mientras las tropas descansaban

y hacían reparaciones, Hitler se ocupaba en planear la ofensiva del próximo verano. "Si no logro obtener el petróleo del Cáucaso antes de comenzar las operaciones de verano, tendré que suspender esta guerra", le decía al general Friedrich Paulus, jefe del malaventurado Sexto Ejército.

Stalin hubiera podido decir lo mismo. Él también necesitaba el petróleo del Cáucaso para continuar la guerra. De ahí la importancia de Stalingrado. Con Stalingrado en poder de los alemanes se cerraría la última ruta que les quedaba a los rusos para trasportar el petróleo al centro del país.

Además del petróleo para alimentar sus aviones, tanques y camiones, Hitler necesitaba hombres para llenar los claros en sus líneas de batalla. El total de bajas al final de la campaña de invierno subía a 1.167.-835 y no había suficientes remplazos para cubrir esas pérdidas. El alto mando se dirigió a los aliados de Alemania —o más bien a sus satélites— en demanda de soldados. Hitler mismo le pidió tropas italianas a Mussolini, pero al notar al Duce preocupado con las derrotas de su aliado en el frente oriental, juzgó que era tiempo de celebrar con él otra conferencia para convencerle de que Alemania estaba muy fuerte todavía.

Como siempre, el Führer lo dijo todo sin dejar meter baza a su interlocutor. He aquí lo que escribió el conde Ciano, ministro del Exterior, en su diario:

"Hitler habla, habla y habla . . . y Mussolini sufre: él que también tiene la manía de hablar, sufre porque tiene que quedarse callado. El segundo día después del almuerzo, cuando ya no quedaba nada por decir, Hitler habló de corrido durante una hora y 40 minutos. No se le escapó ningún tema: la paz y la guerra, la religión y la filosofía, el arte y la historia. ¡Pobres alemanes! Tienen que aguantarlo todos los días; estoy seguro de que ya se saben de memoria toda palabra, todo gesto y toda pausa suya. El general Jodl, después de heroica lucha contra el sueño, al fin se quedó dormido sobre el diván. Keitel también cabeceaba, pero logró mantenerse erecto. Estaba muy cerca de Hitler para dejarse vencer de la modorra".

A pesar de su enervante verbosidad, Hitler obtuvo la promesa de recibir más carne de cañón italiana para el frente ruso. Al principio de ese verano de 1942, mejoró la suerte del Eje. Aun antes de emprender la embestida hacia el Cáucaso y Stalingrado, se apuntaban un triunfo sensacional en el África del Norte. El general Rommel había reanudado la ofensiva y a fines de junio llegaba a El Alamein, a 100 kilómetros del Nilo. Pero sólo disponía de 13 tanques y Hitler, obsesionado con la campaña de Rusia, no quiso darle refuerzos adecuados. El 3 de julio escribió Rommel en su diario: "Nuestro vigor se ha esfumado".

Sin embargo, todavía a fines del verano de 1942, Hitler parecía dominar el mundo. Los submarinos alemanes echaban a pique un promedio mensual de 700.000 toneladas de barcos ingleses y norteamericanos en el Atlántico . . . más de lo que los astilleros aliados podían remplazar. En setiembre de ese año sus conquistas, vistas en el mapa, eran impresionantes: tropas nazis montaban guardia desde el océano Ártico hasta Egipto, desde el Atlántico hasta las fronteras del Asia central.

Mas las apariencias eran engañosas. Casi todos los generales notaban ciertas fallas . . . que podían resumirse así: los alemanes sencillamente carecían de recursos; les faltaban hombres, cañones, tanques, aviones y medios de trasporte para alcanzar los ambiciosos objetivos que Hitler se había fijado.

Las ofensivas conjuntas sobre el Cáucaso y Stalingrado se hallaban detenidas por la tozuda resistencia soviética. Durante todo el mes de octubre se había luchado sangrientamente en las propias calles de Stalingrado; aunque los alemanes progresaban lentamente, de edificio en edificio, lo hacían a costa de enormes pérdidas. Sin embargo, a despecho de la extenuación de las tropas, el Comandante Supremo insistía en el avance; lanzaba nuevas divisiones de relevo sólo para ser desmenuzadas.

Al mismo tiempo recibía malas noticias de otro frente: El Afrika Korps del mariscal Rommel se hallaba en dificultades.

El ejército británico en Egipto recibía al fin poderosos refuerzos y,




a fines de octubre, tomaba la iniciativa con una gran ofensiva; Rommel se hallaba entonces en Austria con licencia por enfermedad y cuando pudo regresar, la batalla estaba ya perdida. Los ingleses disponían de cañones, tanques y aviones en abundancia. Aunque Rommel ejecutó atrevidos movimientos con sus maltrechas divisiones para detener los diversos ataques, comprendió que su situación era desesperada. Ya había comenzado a replegarse cuando recibió el siguiente mensaje del supremo amo de la guerra: "No debe usted pensar en otra cosa que resistir sin retroceder un paso, en combatir con todos los hombres y todas las armas que tenga. No puede usted mostrar a sus soldados otro camino fuera del que conduce a la victoria o a la muerte".

Si cumplía esta orden estúpida el ejército italo-germano quedaba con-

denado al aniquilamiento. Tras breve pugna con su conciencia, Rommel dio orden de suspender la retirada, a regañadientes. Pero dos días después, a riesgo de que le formaran consejo de guerra, decidió replegarse para salvar el resto de sus tropas y retirarse. Solamente rezagos de las unidades blindadas y motorizadas lograron escapar; los soldados de infantería, la mayor parte italianos, quedaron atrás para entregarse a los vencedores. En el término de 15 días Rommel había retrocedido 1120 kilómetros, hasta más allá de Bengasi.

Peores noticias iban a seguir a ésta, casi inmediatamente. Las tropas anglo-americanas al mando del general Dwight Eisenhower tocaban en las playas de Marruecos y Argelia a la 1:30 de la madrugada del 8 de noviembre de 1942. Hitler despachó entonces cerca de un cuarto de millón de hombres, entre alemanes e italianos, a sostener a Túnez. Si le hubiera mandado a Rommel la quinta parte siquiera pocos meses antes, el Zorro del Desierto quizás estaría en esos días más allá del Nilo, no se hubieran podido efectuar los desembarcos anglo-americanos en el noroeste del África y los Aliados habrían perdido irremediablemente toda oportunidad de rehacerse en el Mediterráneo. Tal como se llevaron a cabo las cosas, todas las tropas y pertrechos que Hitler despachó a Túnez ese invierno, además de lo que quedaba del Afrika Korps, estaban destinados a perderse a fines de la primavera.

## El holocausto de Stalingrado

El mismo día que los Aliados desembarcaban en el África del Norte, una formación arrolladora de tanques rusos rompía las líneas del Eje precisamente al noroeste de Stalingrado. Los rusos se abalanzaban con tanta fuerza con el claro objeto de cortar las comunicaciones a la ciudad y obligar al Sexto Ejército alemán a retirarse si no quería quedar encerrado. Cuando alguien mencionó la posibilidad de una retirada, al Führer le dio un berrinche.

"¡Nadie me hace salir a mí del Volga! ¡No retrocederé del Volga!" gritó iracundo. Aquella decisión, tomada en un momento de frenética exaltación, lo llevaría muy pronto al desastre.

El 22 de noviembre llegó un cablegrama del general Paulus, comandante del Sexto Ejército, en el cual confirmaba que sus tropas estaban cercadas. Hitler le respondió inmediatamente que las abastecería por aire hasta que fuera posible socorrerlas.

Vanas palabras. El ejército de Paulus necesitaba que le llevaran en aviones 750 toneladas de provisiones diarias, cosa que estaba fuera de la capacidad de la Luftwaffe.

Es casi seguro que las tropas se hubiesen salvado si Hitler hubiera consentido en que peleasen en retirada para salir de la ciudad cercada. Pero insistió en que Stalingrado no debía abandonarse. El jefe de estado mayor relató más tarde: "Yo le supliqué a Hitler que autorizara

la retirada. Traté de hacerle ver que ésa era la última oportunidad de salvar el ejército de Paulus. El Führer no cedió un punto. En vano le pinté las desastrosas condiciones existentes: la desesperación de los soldados muriéndose de hambre; los heridos que expiraban por falta de atención médica; los millares que morían congelados. Mis argumentos no le hicieron la menor mella.

Cuando los rusos quisieron darles a los soldados irremediablemente perdidos una oportunidad de rendirse honrosamente, Hitler la rechazó. La mañana del 10 de enero, veinticuatro horas después de expirar el tiempo fijado para aceptar los términos del ultimátum, los rusos iniciaron la última etapa de la batalla de Stalingrado con el fuego de cinco mil cañones.

El combate fue encarnizado y sangriento. Ambos bandos pelearon con increíble bravura sobre los escombros helados de la ciudad... mas no por mucho tiempo. Al cabo de seis días el "corralón" alemán quedaba reducido a la mitad y el 24 de enero se habían partido en dos; también habían perdido la última pequeña pista para aterrizajes de emergencia.

Una vez más los rusos brindaron a sus valientes enemigos la oportunidad de rendirse. Otra vez Paulus, puesto en la alternativa de obedecer al Führer loco, o a su deber que le ordenaba salvar el resto de sus tropas de la aniquilación, apeló de nuevo a Hitler. La respuesta de éste se conserva aún: "Le prohibo rendirse. El Sexto Ejército mantendrá sus posiciones mientras le quede un solo soldado". Pero resistir más era ya no solamente inútil, sino imposible, y al finalizar el mes de enero de 1943 la épica batalla se fue extinguiendo como el cabo de una vela que al fin chisporrotea y se apaga.

El 2 de febrero, a las 2:46 de la tarde, un avión de reconocimiento alemán voló sobre la ciudad y comunicó por radio: "No se ven señales de lucha en Stalingrado.

Entre tanto, 91.000 soldados alemanes hambrientos, transidos de frío, muchos de ellos heridos, todos aturdidos y desalentados, iban renqueando sobre la nieve, cubriéndose la cabeza con las mantas endurecidas por costras de sangre, para protegerse del frío de 31° bajo cero, camino de los glaciales campamentos de prisioneros en Siberia... era todo lo que quedaba de un ejército de conquistadores que había contado con 285.000 hombres dos meses antes. "La derrota de Stalingrado", escribió un historiador alemán, "fue en verdad el mayor desastre jamás sufrido por un ejército alemán".

Fue algo más. Junto con la batalla de El Alamein y los desembarcos anglo-americanos en el norte de África, marcó el clímax de la segunda guerra mundial. La pleamar de las conquistas nazis que habían cubierto casi toda Europa hasta las fronteras del Asia, y el África casi hasta el Nilo, comenzaba a menguar. La iniciativa se le había escapado a Hitler de las manos y no la recobraría jamás.

En las nieves de Stalingrado y en las quemantes arenas del desierto africano habíase esfumado el sueño nazi, grande y terrible. Los desastres de Paulus y Rommel no sólo sentenciaban a muerte el Tercer Reich sino también al nefando y grotesco Nuevo Orden que Hitler y sus asesinos de la S.S. se empeñaban en imponer en las tierras conquistadas. Es bueno hacer una pausa para ver en qué consistía el llamado Nuevo Orden, tanto en la teoría como en la práctica, y ver de lo que el viejo y civilizado continente europeo se libró después de experimentar la pesadilla de sus primeros horrores.

## Horrores sin paralelo

AUN CUANDO el Nuevo Orden nazi no duró mucho, su degradación llegó a niveles pocas veces experimentados por el hombre en todo el tiempo que lleva sobre la Tierra. Millones de seres inocentes, hombres y mujeres, fueron condenados a trabajos forzados; otros millones torturados en los campos de concentración; millones más, entre los que se contaron 4.500.000 judíos, asesinados en masa, a sangre fría, o condenados deliberadamente a morir de hambre... y sus despojos mortales quemados para no dejar ni rastros. Esta inaudita historia de horrores sería increíble si no estuviera ampliamente documentada por testigos presenciales y por los mismos criminales.

Aunque nunca se había trazado un plan general del Nuevo Orden, claramente se deduce de los documentos confiscados y de los mismos hechos, que Hitler sabía muy bien lo que quería; es decir, una Europa dominada por los nazis, cuyos pueblos fueran esclavos de la raza superior germana, y cuyos "elementos indeseables" —sobre todo los judíos, y también muchos intelectuales eslavos— quedaran exterminados.

Los judíos y los eslavos eran los *Untermenschen*: raza inferior a la humana. No tenían derecho a la vida, a no ser que se les necesitara como esclavos. Europa, decían los líderes nazis, debía quedar "desjudaizada".

Hacia fines de setiembre de 1944, algo así como siete millones y medio de extranjeros civiles trabajaban como hormigas para el Tercer Reich. Casi todos habían sido apresados a la fuerza y deportados a Alemania en furgones, generalmente sin alimentos, sin agua, sin servicios higiénicos, para ir a sudar en las fábricas, en las granjas y en las minas. No solamente se les obligaba a trabajar sino que se les hacía sufrir humillaciones, azotes, hambre, y muchas veces se les dejaba perecer por falta de alimentos, ropas y abrigo.

Había además dos millones de prisioneros de guerra que engrosaban la falange de obreros extranjeros. El tratamiento que recibían los prisioneros occidentales, especialmente los ingleses y norteamericanos, era relativamente suave comparado con el que daban a los rusos. Y aunque no faltaban asesinatos individuales o en masa, esto se debía

al sadismo y la crueldad de ciertos comandantes. No obstante, parecía norma deliberada de la política alemana el no perdonar la vida a los aviadores aliados que se veían obligados a descender en paracaídas sobre Alemania; los paisanos habían recibido la consigna de lincharlos tan pronto como los vieran tocar tierra.

Los naturales de los pueblos conquistados no lo pasaban mucho mejor. El 22 de octubre de 1941, el periódico francés *Le Phare* publicaba la siguiente nota:

"En la mañana del 20 de octubre el *Feldkommandant* de Nantes murió asesinado a manos de cobardes criminales pagados por Inglaterra y Moscú. Hasta el momento no han sido detenidos los asesinos.

"Como expiación de este crimen he ordenado el fusilamiento de 50 rehenes para empezar ... Cincuenta más serán pasados por las armas en caso de que no se haya aprehendido a los culpables antes del 23 de octubre a la medianoche".

Notas por este estilo aparecían frecuentemente en los periódicos o en cartelones rojos con borde negro, en Francia, Bélgica, Holanda, Noruega, Polonia y Rusia. La proporción públicamente proclamada por los alemanes era invariablemente de cien rehenes fusilados por cada alemán muerto.

Por otra parte, los alemanes eran todavía más inhumanos en el Oriente, donde sus *Einsatzgruppen* (grupos de acción especial), que a juzgar por su actuación debieron llamarse Patrullas Exterminadoras, entraron detrás de los ejércitos en Polonia y Rusia. Cuando se le preguntó en Nuremberg a Otto Ohlendorf, jefe de uno de los *Einsatzgruppen*, qué instrucciones había recibido, respondió:

"Habíamos recibido la consigna de liquidar a los judíos y a los comisarios políticos soviéticos: la población judía debía ser totalmente exterminada".

El juez: —¿Inclusive los niños?

Ohlendorf: —Sí.

La lectura de la siguiente declaración de un testigo presencial alemán, en la que dio cuenta de la forma en que se había llevado a cabo una ejecución en masa relativamente pequeña, en Ucrania, hizo enmudecer de terror a todos los asistentes a la sala de audiencias de Nuremberg.

"Mi capataz y yo (declara el testigo) nos dirigimos a los fosos. Los prisioneros —hombres, mujeres y niños de distintas edades— tenían que desnudarse por orden del S.S. que empuñaba el látigo. Debían colocar las prendas en un lugar determinado, según fueran zapatos, ropa exterior o ropa interior.

"Sin gritos ni lloros la gente se desnudó y se quedó por ahí en grupos familiares; se besaron unos a otros, se despidieron y aguardaron una señal de otro S.S. En los 15 minutos que estuve cerca del foso no oí ni una queja ni una súplica de piedad...

"Una anciana de cabellos blancos, que tenía en los brazos a un niño



Muchos de los judíos que no fueron cremados en el campo de concentración de Landsberg, perecieron de hambre, según muestra la foto.

de un año le cantaba para divertirlo. El chiquitín hacía gorgoritos de dicha. Los padres lo miraban con lágrimas en los ojos. El padre tenía de la mano a un chico de unos diez años y le hablaba en voz baja; el muchacho luchaba por contener las lágrimas. El padre señaló al cielo y movió la cabeza como explicándole algo.

"En ese momento el S.S. al borde del foso le gritó algo a su camarada. Éste contó veinte personas y les ordenó que se pusieran detrás del montículo de tierra... Mucho recuerdo a una chica delgada, de cabellos negros, que al pasar junto a mí se señaló a sí misma, y dijo: tengo veintitrés años.

"Di la vuelta al montículo y me hallé frente a la enorme sepultura. Los cuerpos yacían apiñados, unos sobre otros. El foso estaba ya lleno en sus dos terceras partes. Calculé que contenía cerca de mil personas. Uno de los S.S. estaba sentado al borde con los pies colgando hacia dentro. Tenía una ametralladora ligera sobre las rodillas y fumaba un cigarrillo.

"Las gentes bajaron unos cuantos pasos y pasaron gateando sobre las cabezas de los que ya estaban allí, hasta el sitio que les indicó el S.S. Se tendieron y entonces oí una serie de disparos. La próxima tanda se aproximaba ya. También bajaron al foso, se alinearon contra las víctimas que les habían precedido y fueron despachados a tiros".

Y así continuó, tanda tras tanda.

De acuerdo con Adolfo Eich-

Foto: Underwood and Underwood

mann, jefe de la Oficina de Judíos, de la Gestapo, los *Einsantzgruppen* liquidaron un total de dos millones de personas en el Este, casi todos judíos. Aunque la cifra sea algo exagerada, es pequeña en comparación con el número de judíos que murieron en los campos de exterminio de Himmler.

Fue en estos campos de muerte donde la "solución final" alcanzó sus éxitos más pavorosos. El más grande y el más renombrado de todos éstos era Auschwitz, cuyas cuatro enormes cámaras de gas y su instalación crematoria adyacente le daban una capacidad letal mucho mayor que la de los otros. En los últimos tiempos este campo batía el récord gasificando 6000 víctimas diariamente.

Su director, Rudolf Hoess, explicó en Nuremberg: "Teníamos dos médicos de la S.S. de turno para examinar a los presos que entraban. Éstos desfilaban frente a uno de ellos, que era el que sentenciaba en el acto. Los que encontraba aptos para el trabajo entraban en el campamento. Los otros se mandaban inmediatamente a las instalaciones de exterminio. Los niños de tierna edad eran exterminados invariablemente.

"Se nos exigía que lleváramos a cabo estos exterminios en secreto, pero, naturalmente, el olor nauseabundo de la continua quemazón de cadáveres impregnaba el ambiente y todos los habitantes de los alrededores se daban cuenta de lo que estaba pasando en Auschwitz".

## Se vuelve la tortilla

Durante los tres primeros años de la guerra, cada vez que llegaba el verano, eran los alemanes quienes habían lanzado las grandes ofensivas sobre el continente europeo. Pero en 1943 comenzó a volverse la tortilla.

Tras la derrota de las fuerzas del Eje en África a principios de mayo de aquel año, se vio claramente que los ejércitos anglo-americanos del general Eisenhower marcharían sobre Italia. Mussolini estaba entonces enfermo, desilusionado y amedrentado. El derrotismo era mal general entre su pueblo, y el régimen fascista, corrompido y desacreditado, se desmoronaba. A la conquista aliada de Túnez en mayo siguieron los afortunados desembarcos anglo-americanos en Sicilia, el 10 de julio.

Los italianos mostraban muy pocas ganas de combatir en su propia tierra. Muy pronto Hitler recibió informes de que el ejército italiano "estaba postrado". Benito Mussolini sentíase cansado y senil aunque sólo frisaba con los 60; el hombre que se había pavoneado con tanta arrogancia durante dos décadas por todos los escenarios de Europa estaba en las últimas.

El 25 de julio el Rey lo mandó llamar a palacio, lo destituyó de su puesto y lo envió preso en una ambulancia a una estación de policía. Nadie disparó un tiro —ni siquiera la milicia fascista— para salvarlo; no se alzó una sola voz en su de-





# Quien vuela jet ...suele volar Boeing

Y sus razones tendrá. Conoce y aprecia la reconfortante comodidad de las silenciosas aeronaves a reacción Boeing. Le agrada llegar descansado a destino. Los que viajan mucho reconocen lo que representa el tiempo, la comodidad y conveniencia extra que Boeing proporciona. Compruébelo usted en su próximo vuelo. Dondequiera que vaya—a cualquiera de 150 grandes ciudades en el mundo . . . vuele por Boeing, como ya lo han hecho 29.000.000 de personas como usted.

**Aeronaves a Reacción BOEING**

707 DE LARGO ALCANCE • 720 DE MEDIANO ALCANCE • 727 DE CORTO ALCANCE

*Estas aerolíneas ofrecen servicio de aeronaves a reacción Boeing:* AIR FRANCE • AIR-INDIA • AMERICAN • AVIANCA • B.O.A.C. • BRANIFF • CONTINENTAL CUNARD EAGLE • EASTERN • EL AL • IRISH • LUFTHANSA • NORTHWEST • PACIFIC NORTHERN • PAKISTAN • PAN AMERICAN • QANTAS • SABENA • SAUDI ARABIAN • SOUTH AFRICAN • TWA • UNITED • VARIG *y* WESTERN. *Próximamente aeronaves a reacción Boeing entrarán al servicio de:* ETHIOPIAN.

fensa. Por el contrario, el regocijo fue general con su caída. El fascismo también se derrumbó tan fácilmente como su fundador. El general Pietro Badoglio formó un gobierno apolítico compuesto por generales y civiles y el partido fascista quedó disuelto.

El 3 de setiembre tropas aliadas desembarcaban al sur de la bota italiana y el 8 se anunciaba públicamente el armisticio (firmado secretamente el 3) celebrado entre Italia y las potencias occidentales. Por un día o dos la situación de las fuerzas alemanas en el centro y el sur de Italia fue crítica. Cinco divisiones italianas se enfrentaban con dos alemanas en las inmediaciones de Roma. Si la poderosa escuadra aliada que había aparecido en Nápoles el 8 de setiembre hubiese virado al norte y efectuado un desembarco cerca de la capital, ocho divisiones alemanas y todo el sur de Italia se hubieran perdido. Pero el ejército aliado no desembarcó cerca de Roma sino al sur de Nápoles y las divisiones italianas se rindieron, casi sin disparar un tiro. Los alemanes quedaron en posesión de dos tercios de Italia, inclusive el norte industrial, cuyas fábricas se pusieron a producir armas para Alemania. Milagrosamente le había quedado a Hitler una nueva esperanza de vida.

El Führer reforzó su buena suerte con un golpe audaz: el secuestro de Mussolini de manos de sus carceleros italianos. El Duce se instaló como "premier" de la nueva República Socialista Italiana, que nun-

ca llegó a tener importancia.

El 5 de julio de 1943 los alemanes lanzaban su última gran ofensiva de la guerra contra Rusia: 500.000 hombres, la flor y nata de su ejército, se abalanzaban sobre el gran saliente al oeste de Kursk.

Los rusos, que estaban preparados para el ataque, lograron detenerlos el 22 de julio, y desde entonces los alemanes comenzaron a retroceder. Tan confiados estaban los rusos en su fuerza, que sin esperar los resultados de la ofensiva alemana, lanzaron ellos otra por su cuenta que pronto se extendió por todo el frente. Kharkov cayó en sus manos el 23 de agosto. El 25 de setiembre, 500 kilómetros al noroeste, desalojaban al enemigo de Smolensk y, a fines del año, sus ejércitos del sur se acercaban a las fronteras de Polonia y Rumania.

## Invasión y rebelión

El 6 de junio de 1944, con un tiempo borrascoso que los alemanes creyeron demasiado inclemente para que se intentara una invasión, una enorme flota aliada se deslizó a través del canal de la Mancha y comenzó a vomitar miles y miles de soldados sobre las playas de Normandía. A pesar de la furiosa resistencia que encontraron, los Aliados habían sorprendido al enemigo, y esa misma tarde los norteamericanos tenían ya establecidas posiciones en dos playas, los ingleses en otra y la invasión penetraba de tres a ocho kilómetros tierra adentro.

Otra vez, entonces, la manía que

Hitler tenía por ejercer el mando absoluto lo perjudicó: por una orden disparatada suya ni siquiera el comandante en jefe en Occidente podía servirse de sus divisiones *panzer* sin su permiso. Los generales que estaban en la escena de los acontecimientos querían despachar cuanto antes dos divisiones de tanques a Normandía, pero Jodl les respondió que el Führer esperaba saber primero qué pasaba. En seguida Hitler se fue a echar una siesta y nadie se atrevió a turbar su sueño para comunicarle las ansiosas llamadas de los generales. Cuando despertó, dio el permiso . . . pero ya era demasiado tarde.

Al cabo de pocas horas se abría una brecha en su "impenetrable" muralla del Atlántico. La jactanciosa Luftwaffe había desaparecido por completo del aire. Aunque la batalla no había terminado, ni con mucho, ya no se ponía en duda el desenlace. "Desde el 9 de junio en adelante", dice el general Hans Speidel, jefe de operaciones de Rommel en el frente occidental, "la iniciativa estuvo de parte de los Aliados".

Días antes un pequeño grupo de conspiradores antinazistas, entre los cuales figuraban oficiales de alto rango, algunos del estado mayor, se habían reunido para tramar el asesinato del dictador y el derrocamiento de su régimen antes de que arrastrara a Alemania al desastre completo . . . Sabían que no podían disponer de mucho tiempo.

Mas la noticia de los desembarcos sembró la confusión entre ellos. ¿De qué serviría seguir adelante con los planes de asesinar al Führer? —se preguntaban—. ¿No sería eso exponerse a que sus mismos paisanos les echaran la culpa de la catástrofe? Uno de los conjurados más autorizados vino a absolver estas dudas: "El asesinato debe intentarse a toda costa", dijo. "Debemos probarle al mundo que los hombres de la resistencia alemana se atreven a dar este paso decisivo aun exponiendo sus propias vidas. Si logramos este objeto, nada importa lo demás".

Disipados así sus recelos de una vez por todas, los conspiradores organizaron un atentado final. El 20 de julio uno de ellos, el conde von Stauffenberg, que era teniente coronel, logró introducir una bomba en el cuartel general de Hitler en la Prusia oriental, durante una conferencia de altos personajes. Al propio tiempo los otros conjurados recibían orden de provocar una gran rebelión política en Berlín.

Precisamente a las 12:42 estalló la bomba y el cuartel donde se celebraba la conferencia voló por el aire entre humo y llamas como si hubiera sido blanco directo de un proyectil de 155 milímetros. Salieron cuerpos arrojados por las ventanas y el ambiente se pobló de escombros. Parecía imposible que Hitler hubiera sobrevivido a la explosión.

Pero el tirano no había muerto . . . había quedado, sin embargo, muy magullado por la sacudida: tenía el pelo chamuscado, quemaduras en las piernas, un golpe grave en el brazo derecho que lo dejó temporal-


Metrecal
Bizcochos
Metrecal Bizcochos

# Este Bizcocho es Metrecal

## ahora en forma sólida!

**Para rebajar de peso con una dieta deliciosa, nutritiva y saludable, METRECAL se presenta en forma de Bizcochos, brindando ahora toda la satisfacción y el gusto de la comida sólida.**

**1 - Cómo se sigue una dieta con los Bizcochos METRECAL.**

Gracias a estos Bizcochos, es ahora más fácil que nunca seguir una dieta efectiva. Para una rápida reducción de peso, utilice METRECAL como único alimento diario.
Para adelgazar gradualmente, reemplace con METRECAL una o dos comidas diarias. 9 Bizcochos METRECAL (225 calorías) representan 1 comida. El envase de METRECAL Bizcochos contiene 4 comidas (900 calorías).

**2 - El Bizcocho METRECAL es tan nutritivamente completo como las otras formas de METRECAL.**

El paquete de 36 Bizcochos (900 calorías) provee:

a) 70 grs. de proteínas para la protección y reparación de los tejidos durante la dieta.

b) 20 grs. de sustancias grasas especiales, que brindan un sabor agradable y satisfacen el apetito, sin engordar.

c) 110 grs. de glúcidos, fuente de energía suficiente para desarrollar su actividad diaria normal, sin debilitarse.

d) Minerales y vitaminas, en la cantidad requerida por los organismos normales.

**3 - Ventajas que ofrece METRECAL Bizcochos.**

a) **Variedad:** Su gusto y textura alegran la dieta y vencen el aburrimiento.

b) **Satisfacción:** Satisfacen el deseo de alimento sólido, que muchas personas sienten al seguir dietas líquidas.

c) **Flexibilidad:** Las 25 calorías de cada Bizcocho permiten regular la ingestión calórica, fácil y exactamente.

d) **Comodidad:** 9 Bizcochos METRECAL (1 comida) caben en cualquier bolsillo o cartera.
Una caja (4 comidas) de 36 Bizcochos, puede llevarse a cualquier parte.

e) **Calidad:** La óptima calidad de sus componentes, aseguran una distribución calórica ideal de acuerdo a las normas científicas más modernas (Porcentajes de proteínas, grasas y glúcidos).

f) **Economía:** Los Bizcochos METRECAL son económicos y su costo se compensa con los resultados satisfactorios obtenidos.

En los problemas de peso y dieta... su médico es la mejor fuente de orientación y consejo.

**METRECAL BIZCOCHOS**

Método seguro y eficaz
para reducir y controlar su peso.



Edward Dalton Co.
División de
MEAD JOHNSON INTERNATIONAL LTD

mente paralizado, rotos los tímpanos y la espalda lastimada por una viga. Estaba desconocido, según dijo después un testigo, con la cara tiznada, el pelo humeante y los pantalones hechos jirones, cuando salió del cuartel derruído y ardiendo.

Tan pronto como se rehizo del susto, el Führer montó en cólera. Cuentan testigos oculares que, echando espuma por la boca, juraba y perjuraba castigar a los traidores. "¡Pondré a sus mujeres y a sus hijos en un campo de concentración", bramaba, "y no tendré piedad de ellos!"

A las seis de la tarde, cuando le dijeron que el *putsch* en Berlín no había sido aplastado aún, tomó el teléfono y ordenó furioso a la S.S. que fusilaran a todos los sospechosos.

El haber salido el Führer con vida del atentado dinamitero fue la causa de que fracasara la rebelión tan larga y cuidadosamente preparada en Berlín.

Muchos oficiales irresolutos, que de buena gana hubieran aprehendido a los altos jefes nazis si hubieran sabido la muerte de Hitler, no quisieron sumarse al levantamiento cuando se enteraron de que el feroz caudillo que los tenía hipnotizados estaba todavía vivo. A eso de la medianoche todo había concluído. La revuelta, la única de importancia que jamás se hizo contra Hitler en los once años y medio que duró el Tercer Reich, había terminado en once horas y media.

La barbarie de los nazis contra sus mismos paisanos llegó entonces al colmo. Se desató una ola de persecuciones seguida de arrestos, torturas, procesos sumarios y sentencias de muerte que en muchos casos se ejecutaron estrangulando lentamente a las víctimas suspendidas de ganchos de colgar carne. La lista de ajusticiados, según informes, tenía 4980 nombres.

De allí en adelante no habría más oposición, ni siquiera más críticas para Hitler. El una vez poderoso ejército, como todas las demás instituciones del Tercer Reich, se hundiría con él, sus jefes estaban demasiado entorpecidos para detener el brazo del hombre que, bien lo sabían, los llevaba a ellos y al pueblo alemán a la catástrofe más horrible en la historia de su patria. Pues por entonces ya conocían los generales la perversidad del hombre ante quien se arrastraban. Guderian describió así a Hitler, como lo recordaba después del 20 de julio:

"Lo que había sido dureza se volvió crueldad, su fanfarronería se convirtió en descarada impostura. Mentía sin vacilar y presuponía que todos le mentíamos. Ya había sido bastante difícil tratar con él; ahora era una tortura que se acrecentaba de mes en mes".

No obstante, este hombre, solo, medio loco, que desmejoraba a ojos vistas física y mentalmente, volvía a rehacer, como lo había hecho en el frígido invierno de 1941 frente a Moscú, sus maltrechos ejércitos e infundía nueva vida a la nación. Con una increíble fuerza de voluntad,

era capaz de prolongar la agonía de la guerra durante casi un año.

### Última ofensiva de la Wehrmacht

Escasamente se había recobrado Hitler del sobresalto del atentado dinamitero del 20 de julio cuando tuvo que arrostrar la pérdida de Francia y Bélgica y las grandes conquistas soviéticas. Tropas enemigas en número abrumador convergían sobre el Reich.

Hacia mediados de agosto de 1944 la ofensiva de verano rusa llevaba al ejército rojo hasta las fronteras de Prusia oriental; había obligado a las tropas finlandesas a retirarse y efectuado un avance de 650 kilómetros en seis semanas hasta el Vístula, frente a Varsovia, mientras en el sur conquistaba a Rumania y los yacimientos petrolíferos de Ploesti, única gran fuente de abastecimiento de combustible de los ejércitos alemanes. El 26 de agosto Bulgaria se retiró formalmente de la guerra y los alemanes comenzaron a salir apresuradamente de ese país. En setiembre cedió Finlandia.

En el Occidente, Francia quedaba libre; hacia fines de agosto los ejércitos alemanes habían perdido 500.000 hombres, casi todos sus tanques, la artillería y los vehículos. Muy pocos elementos quedaban para defender a Alemania. "En mi opinión", dijo el mariscal von Rundstedt a los oficiales aliados después del conflicto, "la guerra había terminado en setiembre".

Muy lejos de pensar así estaba Adolfo Hitler. El Führer planeaba entonces otra poderosa ofensiva por las Ardenas, el sitio en donde comenzara a abrirse la enorme brecha en 1940 y que, según lo sabía el contraespionaje alemán, estaba malamente defendido por sólo cuatro divisiones de infantería norteamericana.

Era un plan atrevido, con el cual Hitler creía coger a los Aliados por sorpresa y vencerlos antes de que tuvieran tiempo de reponerse. Mas había un obstáculo. El ejército alemán no sólo estaba más débil que en 1940, sino que tendría que habérselas con un enemigo con más recursos y mucho mejor armado que antes. Los generales no tardaron en prevenir al Führer acerca de esto.

Más tarde declaró Rundstedt: "Cuando me presentaron el plan, a principios de noviembre, me quedé de una pieza. Hitler no se había tomado la molestia de consultármelo. Era evidente que no disponíamos de fuerzas suficientes para acometer una empresa de tales proporciones".

Pero era tiempo perdido discutir con Hitler. Los generales que se reunieron en su despacho el 12 de diciembre encontraron allí, como uno de ellos recordaba más tarde, "una figura macilenta, de cara pálida e hinchada, encorvada en su silla; le temblaban las manos, y sufría una violenta contracción nerviosa en el brazo izquierdo. Era un hombre enfermo . . . Cuando se levantó y dio unos pasos arrastraba una pierna".

No obstante, su estado de ánimo

# ¡La botella que hizo historia!

Golf de campeonato ... ¡y jugado con una botella! ¡Y en St. Andrews! ¿Extraño? Pues así ocurrió en el Campeonato Amateur de 1924. Un eminente cirujano jugó con un tee de su propia invención. Colocó la pelota en el extremo de un trozo de tubo empalmado sobre el cuello de una botella. El Comité de Reglas del Golf, aunque compungido, no le impuso sanción alguna.

¡Qué gran juego es el golf! ¡Cuán maravillosamente se combina con el gran "scotch"! Muchos de los golfistas que juégan hasta el agujero 19 (el bar del club), eligen BALLANTINE'S, porque Ballantine's es el whisky escocés superior que corona la partida.




Cuanto más conoce uno el whisky escocés, tanto más le gusta el *Ballantine's*

**ESCOCES POR EXCELENCIA.**

GEORGE BALLANTINE & SON LTD., DUMBARTON SCOTLAND EST 1827 DISTILLERS AT FORRES, ELGIN, BRECHIN, DUMBARTON

era tan fogoso como siempre. "Es indispensable", les dijo, "disuadir al enemigo de su creencia en la victoria . . . No debemos dejar pasar un momento sin demostrarle que, por más esfuerzos que haga, nunca podrá contar con la capitulación. ¡Nunca! ¡Nunca!"

Los generales se dispersaron, con este discursillo estimulante todavía resonando en sus oídos y, aunque ninguno de ellos (por lo menos así lo aseguraron después) creyó en el buen éxito del golpe de las Ardenas, iban todos dispuestos a cumplir las órdenes recibidas según su leal saber y entender.

Y así lo hicieron. La noche del 15 de diciembre, oscura y helada, entre una espesa niebla que envolvía las boscosas colinas cargadas de nieve, los alemanes se prepararon para el ataque. Sus estaciones meteorológicas habían pronosticado varios días de mal tiempo, durante los cuales la aviación aliada se vería obligada a quedarse en tierra. Durante cinco días se sostuvo la suerte de Hitler, ayudada por el tiempo, y sus ejércitos, tomando completamente desprevenido al alto mando aliado, lograron abrir brecha en muchos puntos después de la embestida inicial de la madrugada del 16 de diciembre.

La crisis definitiva del arriesgado golpe de Hitler en las Ardenas llegó la víspera de Navidad. Un batallón de reconocimiento de la Segunda División Panzer había coronado una altura a cinco kilómetros al oriente del Mosa un día antes, y allí esperaba a que le llegara gasolina para sus tanques y algunos refuerzos antes de precipitarse falda abajo hacia el río. Ni la gasolina ni los refuerzos llegaron nunca. La Segunda División Blindada de los Estados Unidos atacó de pronto desde el norte. El tiempo había aclarado al fin dos días antes de Navidad, lo que permitió a las fuerzas aéreas anglo-americanas lanzar vigorosos ataques contra las líneas de aprovisionamiento. Los alemanes no pudieron pensar más que en retirar sus fuerzas del estrecho corredor en que se habían metido antes de quedar cortados y desbaratados por completo.

Otra vez Hitler se negó a oír hablar de retirada y exhortó a sus generales a sostener los nuevos ataques con todo su fuego. "¡Haremos polvo a los norteamericanos . . . Todavía somos capaces de dominar al Destino!"

Era demasiado tarde. Alemania carecía de la potencia bélica para cumplir sus deseos. El 16 de enero, un mes justo después de iniciada la ofensiva en que Hitler había jugado sus últimas reservas de hombres, armas y municiones, los alemanes volvían al mismo punto de donde habían salido. Fue ésta la última gran ofensiva del ejército alemán en la segunda guerra mundial. Aquel fracaso no sólo hizo inevitable la derrota en el Occidente, sino que comprometió también la suerte de los ejércitos alemanes en el Oriente, en donde se sintió inmediatamente el efecto del descalabro sufrido en las Ardenas.




# ELLA ELIGE BIEN!



# FLAN Instantix

## ES MUCHO MAS CONVENIENTE!

### ES MAS ECONOMICO

Su tamaño GIGANTE (240 grs.) rinde, por el mismo dinero, hasta 4 porciones más! Compruébelo comparando precios y tamaños.

### ES MAS PRACTICO

Cada paquete trae 2 bolsitas herméticamente cerradas de igual contenido. Pueden usarse juntas o guardarse una en perfectas condiciones sin temor a que se altere o humedezca.

### ES MAS CONVENIENTE

Es el único flan que viene en DOS gustos y TRES tamaños.

Gustos: Vainilla y Chocolate.

Tamaños: Corriente (60 grs.) Doble (120 grs.) y Gigante (240 grs.)

**IMPORTANTE:** ***El flan INSTANTIX de Chocolate ya trae incorporado el chocolate***

El fin del Tercer Reich llegó rápidamente en la primavera de 1945. El 8 de febrero los ejércitos de Eisenhower comenzaron a estrechar el cerco en el Rin. Aunque esperaban que el enemigo se batiera en retirada para dilatar la acción, no fue así: los alemanes tenían orden de no dar un paso atrás.

Por lo visto, habiendo fracasado Hitler en su misión de conquistar el mundo, estaba decidido, como Votán en Valhala, a hundirse en un torrente de sangre . . . no sólo la de sus enemigos sino también la de su propio pueblo. Rápidamente se iba convirtiendo en un despojo humano, lo que contribuía a envenenar su criterio. La continua tensión nerviosa de la dirección de la guerra, la amargura de las derrotas, la vida antihigiénica que llevaba en las casernas subterráneas de donde raras veces salía, le habían minado la salud. Más y más se dejaba llevar por los consabidos accesos de rabia histérica a medida que empeoraban las noticias de los frentes en 1945; le temblaban entonces las manos y los pies con una agitación que no podía dominar.

El general Guderian lo ha pintado varias veces en uno de esos momentos de agitación: "Con el puño en alto, las mejillas encendidas por la ira y tembloroso todo el cuerpo, el hombre se detuvo frente a mí, como si hubiese perdido todo dominio sobre sí mismo. No diré que hablaba, sino que gritaba, con los ojos saliéndosele de las órbitas e hinchadas las venas de las sienes".

Se acercaba el fin del ejército alemán. El 16 de abril las tropas norteamericanas llegaban a Nuremberg; las rusas del mariscal Zhukov se acercaban en la tarde del 21 a los suburbios de Berlín. Viena había caído ya, el 13 de abril. A las 4:40 de la tarde del 25, patrullas de la División 69 de Infantería norteamericana hacían enlace con avanzadas de la División rusa 58 de Guardas, en Torgau sobre el Elba, a unos ciento y tantos kilómetros al sur de Berlín. El norte y sur de Alemania quedaban separados y Hitler incomunicado en Berlín . . . El Tercer Reich vivía sus últimos días.

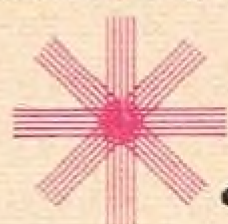
## Una boda macabra

El 15 de abril llegó Eva Braun a Berlín para reunirse con Hitler. Pocos alemanes conocían su existencia y menos aún sabían qué clase de relaciones la ligaban con el Führer. Por más de 12 años había sido su querida y ahora venía a celebrar sus nupcias y su funeral. Aunque es cierto que Hitler hallaba sosiego en su discreta compañía, siempre la mantuvo alejada; no le permitía visitarlo en los cuarteles de campaña donde pasó la mayor parte del tiempo durante los años de guerra y rara vez la dejó ir siquiera a Berlín. Eva vivía enclaustrada en el Berghof, sobre Obersalzberg, donde mataba el tiempo nadando, esquiando, viendo malas películas, acicalándose constantemente y languideciendo de amor por su adorado ausente.

"Fue la mujer más desgraciada de Alemania", dijo el chofer del



SOLAMENTE EN ITALIA O EN EUGENIO DIEZ ENCONTRARA USTED ESTE PRECIOSO JUEGO DE COMEDOR "MODELO ITALIANO" COMPUESTO DE: APARADOR TRES CUERPOS CON BAR CENTRAL, MESA CON TABLA DE AGREGAR AUTOMATICA, ENCHAPADOS EN NOGAL Y SEIS SILLAS, CON CUERO FLOR EN COLORES A ELECCION, CREACION EXCLUSIVA REALIZADA EN NUESTROS TALLERES. EN EUGENIO DIEZ UD. HALLARA REALMENTE LO QUE BUSCA, ENTRE LA GRAN VARIEDAD DE ESTILOS EN EXPOSICION. PERSONAL EXPERTO RESOLVERA SUS PROBLEMAS DE DECORACION Y COMPRARA LA MEJOR CALIDAD A PRECIOS UNICOS.



# *en Italia ...o en* Eugenio Diez S. A.

UN MUNDO DE MUEBLES A SU ALCANCE

En el Centro: Bernardo de Irigoyen 682
En Flores: Rivadavia 7523
En Belgrano: Cabildo 1769
Fábrica y Talleres: Mariano Acha 2158/62 - Mendoza 4460 - Pichincha 875



Eva Braun con el Führer

Pero los ejércitos ya sólo existían en la imaginación febricitante del dictador, que estaba incomunicado con el mundo exterior, a no ser por la deficiente radiocomunicación con sus ministerios y los fragmentos de información que le traían los escasos correos que lograban traspasar las líneas rusas.

El 28 de abril fue un día de tribulaciones en el sótano; la radio del Ministerio de Propaganda, escuchando una trasmisión de la BBC, había captado una nueva sensacional, increíble: ¡Heinrich Himmler *—der treue Heinrich—* había abandonado la nave del Estado que se iba a pique! El despacho de la agencia Reuter hablaba de la oferta de capitulación que había hecho a Eisenhower en el Occidente.

Para Hitler, que nunca había puesto en duda la lealtad absoluta de Himmler, fue éste el golpe más duro de todos. "Rabió como un energúmeno", cuenta un testigo ocular. "Se le subió el color del rostro hasta cambiarle la fisonomía casi por completo". Tal proceder, dijo Hitler a sus secuaces en un momento de calma, era la traición más nefanda que jamás había conocido.

Este golpe, juntamente con las noticias recibidas pocos momentos des-

Führer: "se pasó lo mejor de su vida aguardando a Hitler".

La atmósfera del sótano donde vivía el caudillo nazi en Berlín era la de un asilo de locos. Hitler no podía reconocer el hecho aterrador de que la capital del Reich estuviese a punto de caer en poder de los rusos, cuyos ejércitos, según él lo había dicho años antes, podían considerarse destruídos. El 21 de abril ordenó un contraataque general contra los rusos en los suburbios de Berlín. Todo soldado disponible debía lanzarse al ataque, inclusive las fuerzas terrestres de la Luftwaffe. "¡Cualquier comandante que detenga sus tropas se hará reo de muerte dentro de cinco horas", dijo gritando a uno de sus generales. "Usted mismo tendrá que garantizar con su cabeza la salida del último soldado!"

Foto: Wide World

pués, fue la campanada que anunció el final. Los rusos se acercaban al Potsdamerplatz, a sólo una cuadra de distancia, y probablemente asaltarían la cancillería en la mañana del 30 de abril, de allí a pocas horas. Esto forzó a Hitler a tomar inmediatamente las últimas determinaciones de su vida. Entre la una y las tres de la madrugada del 29 de abril, concedió a Eva Braun, como premio a su lealtad, que cumpliera su deseo de casarse formalmente con él. Siempre había sostenido que el matrimonio era un obstáculo para la conducción del partido y la nación. Mas ahora que no quedaba nada que conducir y la vida tocaba a su fin, bien podía contraer un matrimonio que sólo podría durar unas pocas horas.

Después de la breve ceremonia tuvo lugar un macabro desayuno de bodas en las habitaciones particulares del Führer. De sobremesa rodó la conversación sobre los buenos tiempos ya idos y los alegres camaradas del partido de días mejores. Según su inveterada costumbre, aún en sus últimos momentos, el novio habló y habló sin dejar meter baza, e hizo un recuento de los momentos culminantes de su vida. Ya ésta había concluído, dijo, lo mismo que el nacional-socialismo. Para él la muerte sería una liberación, puesto que había sido traicionado por sus más viejos amigos y partidarios. Una tristeza lúgubre se apoderó del cortejo nupcial y algunos de los invitados se levantaron de la mesa sin poder contener las lágrimas. El mismo Hitler escurrió el bulto; pasó a un cuarto vecino, llamó a un secretario y comenzó a dictarle su última voluntad y testamento.

Estos documentos comprueban que el hombre que dominó a Alemania por más de 12 años y a casi toda Europa durante cuatro, no había aprendido nada de la experiencia; ni los reveses, ni siquiera el fracaso final, lograban enseñarle algo. En realidad, en las últimas horas de su vida retrocedía a los tiempos de su juventud vagabunda en las calles de Viena y al período rufianesco de la cervecería de Munich, achacando a los judíos todos los males del mundo, endilgando sus crudas teorías acerca del universo y lamentándose de la fortuna que de nuevo defraudaba a Alemania de la victoria.

En este discurso de despedida, Hitler vació todos los artificios populacheros de *Mein Kampf* y agregó sus últimas paradojas. Fue un digno epitafio para el tirano ensoberbecido por el poder, corrompido y devorado por ese mismo poder sin límites. El amo supremo de la guerra permaneció fiel a su carácter hasta el fin. Los grandes triunfos eran obra suya; las derrotas y los fracasos se debían a otros . . . a "deslealtades y traiciones".

Ni los millones de alemanes muertos, ni los millones de hogares alemanes reducidos a escombros por los bombardeos, ni la destrucción de Alemania misma, lo habían convencido de que su visión de la supremacía germana no era más que un vano sueño.

## "Goetterdaemmerung"

En la tarde del 29 de abril se recibió en el sótano una de las últimas noticias que llegaban del mundo exterior. Mussolini, el dictador fascista y compañero de agresión, había caído en manos de guerrilleros italianos quienes lo ejecutaron juntamente con su querida el día anterior. Los cadáveres fueron llevados a Milán en donde los colgaron por los pies de los postes del alumbrado.

No se sabe qué detalles del desastroso fin de Mussolini se le comunicaron al Führer. Si es que supo algunos, no cabe duda que eso debió reforzar su resolución de no servir de "espectáculo" . . . ni él ni su desposada.

A poco de recibir la noticia de la muerte de Mussolini, Hitler comenzó a prepararse para la suya. A las dos y media de la mañana del 30 de abril salió de su aposento y se presentó en el pasillo comedor donde lo aguardaban unas 20 personas, la mayoría mujeres, que formaban parte de su séquito. Caminó a lo largo de la fila estrechando la mano de cada uno y murmurando palabras casi inaudibles. "Tenía los ojos empañados con una llorosa nube", recuerda uno de sus secretarios, "y parecía mirar a lo lejos, mucho más allá de las paredes del sótano".

Apenas se retiró, sucedió algo muy curioso: bajó la tensión nerviosa, que había subido hasta un punto casi insoportable entre las personas que lo acompañaban en el sótano y muchas de ellas pasaron a la cantina . . . a bailar. La insólita fiesta se hizo pronto tan bulliciosa que no tardó en llegar una solicitud del Führer de que hubiera un poco de silencio. Verdad que los rusos podrían llegar de un momento a otro y acabar con todos —aunque los más sólo pensaban en los medios de escapar— pero entre tanto, ya que había cesado el dominio absoluto del Führer sobre sus vidas, había que divertirse, aunque fuera por pocos momentos, donde y como se pudiera. Bailaron toda la noche.

A las doce del día del 30 de abril se supo que los rusos estaban a una manzana de distancia. Había llegado la hora de llevar a cabo la resolución.

Hitler y Eva Braun terminaron de despedirse y se retiraron a sus habitaciones. Afuera, en el pasillo, aguardaban Goebbels y otros. A poco oyeron un tiro de revólver. Se quedaron esperando oír el segundo, pero nada . . . silencio. Al cabo de un tiempo prudencial entraron en la habitación. Allí encontraron el cuerpo de Adolfo Hitler tendido en el sofá y chorreando sangre. Se había pegado un balazo dentro de la boca. A su lado yacía Eva Braun. Dos revólveres habían caído al suelo, pero ella no había usado el suyo: había tomado veneno.

Eran las 3:30 de la tarde del lunes 30 de abril de 1945; diez días antes había cumplido Hitler 56 años, 12 años y tres meses desde que, como canciller de Alemania, fundara el Tercer Reich.



# ¡Y ahora... un nuevo sabor NESCAFÉ a la italiana!

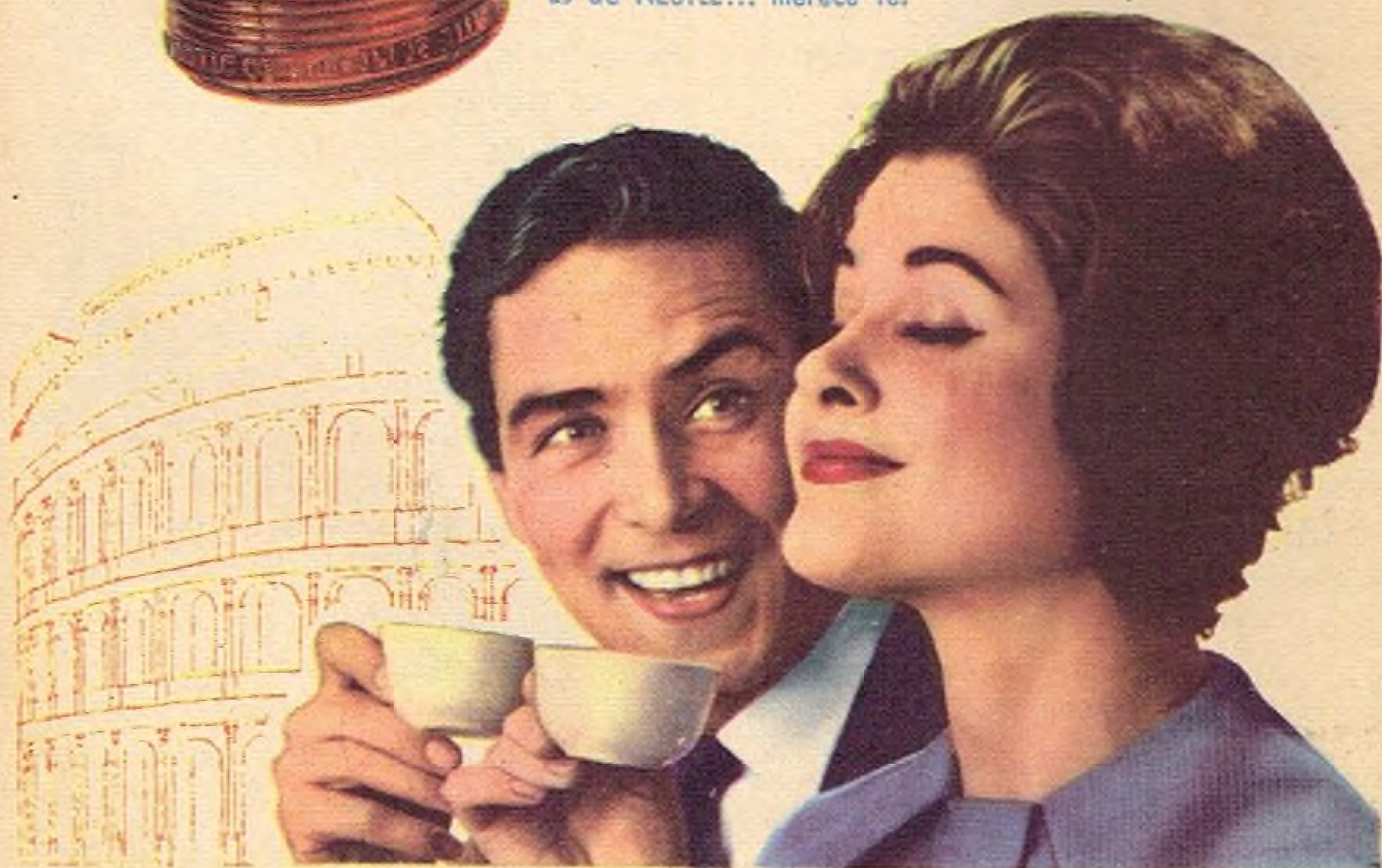



Por fin se puede tomar café a la italiana... ¡en casa! NESCAFÉ le brinda, también ahora, este nuevo y delicioso sabor, para que usted pueda regalar su paladar ¡al instante!, con el gusto incomparable del famoso café "a la italiana", ¡cuyo placer prolonga NESCAFÉ más allá del último sorbo!

DESDE HOY... DESE EL GUSTO EN CASA

¡TOME NESCAFÉ A LA ITALIANA!

NESCAFÉ a la italiana está hecho con la más pura selección de los mejores cafés de Santos y Colombia, famosos en el mundo entero por su gran calidad. Es de NESTLÉ... merece fe.



**¡NESCAFÉ... SIEMPRE PURO CAFE... SIEMPRE A LA VANGUARDIA!**

El bárbaro funeral se celebró en seguida. Nadie habló una palabra; solamente turbó el silencio la explosión de las bombas que estallaban en el jardín de la cancillería. Subieron los cadáveres hasta el jardín y, en un momento en que disminuyó el bombardeo, los colocaron dentro de uno de los cráteres abiertos por los proyectiles; los rociaron con gasolina y les pegaron fuego. Los dolientes se retiraron al abrigo de la salida de emergencia y, mientras subían las llamas, se cuadraron y con los brazos en alto les tributaron el último saludo nazi. La ceremonia tuvo que ser breve; los proyectiles del ejército rojo estallaban de nuevo sobre el jardín y los sobrevivientes se retiraron en busca de la seguridad del sótano, dejando que las llamas terminaran el trabajo de consumir los despojos mortales de Adolfo Hitler y Eva Braun.

### Fin de una pesadilla

El Tercer Reich sobrevivió a su fundador siete días.

Poco después de las 10 de la noche del primero de mayo, la radio de Hamburgo interrumpió la Sétima Sinfonía de Bruckner, que estaba tocando, para dar una noticia. Hubo un redoble de tambores y en seguida habló el locutor:

"Esta tarde, en su centro de operaciones de la cancillería del Reich, cayó nuestro Führer Adolfo Hitler, luchando hasta exhalar el último aliento contra el bolcheviquismo . . . el 30 de abril el Führer nombró sucesor suyo al almirante Doenitz".

El Tercer Reich expiraba como había nacido, con una mentira infame. Aparte del hecho de que Hitler no había muerto esa tarde sino la anterior, lo cual no tenía importancia, no había "caído luchando hasta exhalar el último suspiro". Mas, la radiodifusión de tal falsedad era necesaria para que sus herederos pudieran perpetuar la leyenda y conservar el dominio sobre las tropas que todavía ofrecían resistencia.

Doenitz sabía, no obstante, que la resistencia alemana tocaba a su fin. El 29 de abril, un día antes de la muerte de Hitler, los ejércitos alemanes que estaban en Italia se rendían incondicionalmente. El 4 de mayo el alto mando alemán se entregaba con todas las fuerzas del noroeste, Dinamarca y Holanda, al general Bernardo Montgomery. Al día siguiente capitulaban los ejércitos del mariscal Alberto Kesselring al norte de los Alpes. Todo había terminado.

En una pequeña escuela de Reims, donde Eisenhower tenía su centro de operaciones, Alemania se rindió incondicionalmente a las 2:41 de la madrugada del 7 de mayo de 1945.

Los cañones cesaron de disparar y las bombas cesaron de caer en Europa a la medianoche del 8 al 9 de mayo. Un silencio extraño, pero muy grato, se posó sobre el continente, que no lo había experimentado desde el primero de setiembre de 1939. En los cinco años, ocho meses y siete días trascurridos desde entonces, varios millones de hom-

# 21 DE OCTUBRE - DIA DE LA MADRE

*... un regalo eterno como su cariño, cubiertos*

# GAMUZA*

*en el mejor acero inoxidable extranjero*

Ella agradecerá tanto el valor y la intención de su regalo! Cubiertos Gamuza hermosos, sólidos, eternos, patentizan todo lo que Ud. quiere significar en el Día de la Madre.

Es un producto de
ROMULO RUFFINI & CIA. S.C.A. -
Distribuidores Mayoristas Exclusivos:
GAMUZA S.C.A.- Avda. Córdoba 1365-67
T. E. 42-1894 - Buenos Aires.



*EMBAJADOR*



*SCALA*

CUBIERTOS GAMUZA Distinguen su mesa

*Identifique la marca en cada pieza.

bres y mujeres habían perdido la vida en centenares de campos de batalla y en millares de ciudades bombardeadas, y otros millones más en las cámaras de gas o frente a las fosas abiertas por los *Einsatzgruppen* de la S.S. en Rusia y Polonia . . . todo ello para satisfacer la ambición de conquista de Hitler. Enormes sectores de las ciudades más antiguas de Europa se hallaban en ruinas, y de sus escombros, a medida que calentaba el tiempo, se escapaba un olor fétido de incontables cadáveres insepultos.

Nunca más volvería a resonar en las calles de Alemania el rítmico compás de las herradas botas de las tropas de asalto, ni el clamaroso grito de las hordas de camisa parda, ni los alaridos del Führer por los altavoces.

Después de 12 años, tres meses y ocho días —período tenebroso para todos, menos para los conquistadores germánicos— tocaba a su fin el Reich milenario. Como ya lo hemos visto, el Reich había exaltado a esta gran nación y a su pueblo industrioso, pero fácilmente alucinable, a cumbres de poder y conquista hasta entonces jamás escaladas, y ahora se disolvía con una rapidez sin paralelo en los anales de la humanidad.

No obstante, aunque el país quedara convertido en un erial lleno de escombros, el pueblo alemán no había sido destruído, como lo deseara Hitler al final. Pero el Tercer Reich sí había pasado a la Historia.



## *Caricaturas*

Un niñito, a una dama que tiene alzado un perrillo faldero: "No lo deje bajar porque todavía no está enseñado". —F. F.

Una ama de casa, a la amiga: "Como regalo de aniversario me dio unos discos de buena música: *Melodías para planchar*, *Conciertos para lavar* y *Armonías para fregar*". —B. B.

El médico, a la enferma: "Muy bien, doña Elena: encárguese usted del diagnóstico y yo decidiré el tratamiento". —C. D.

El agente que ofrece a una rubia un plan de viajes a crédito: "Sé de varias muchachas que realizaron esta gira, se enamoraron en ella y luego el novio corrió con los plazos mensuales". —Lichty

Una dama a otra: "Nuestro club para reducir de peso ha tenido mucho éxito. Entre todas hemos perdido 67 kilos, aunque ni uno solo fue mío". —G. C.

m$n. 25.— Octubre de 1962

# Selecciones

## del Reader's Digest

LO MEJOR DE REVISTAS Y LIBROS



*Sección de libros*



*Cubierta:* "Gatos", por Robert Lougheed

